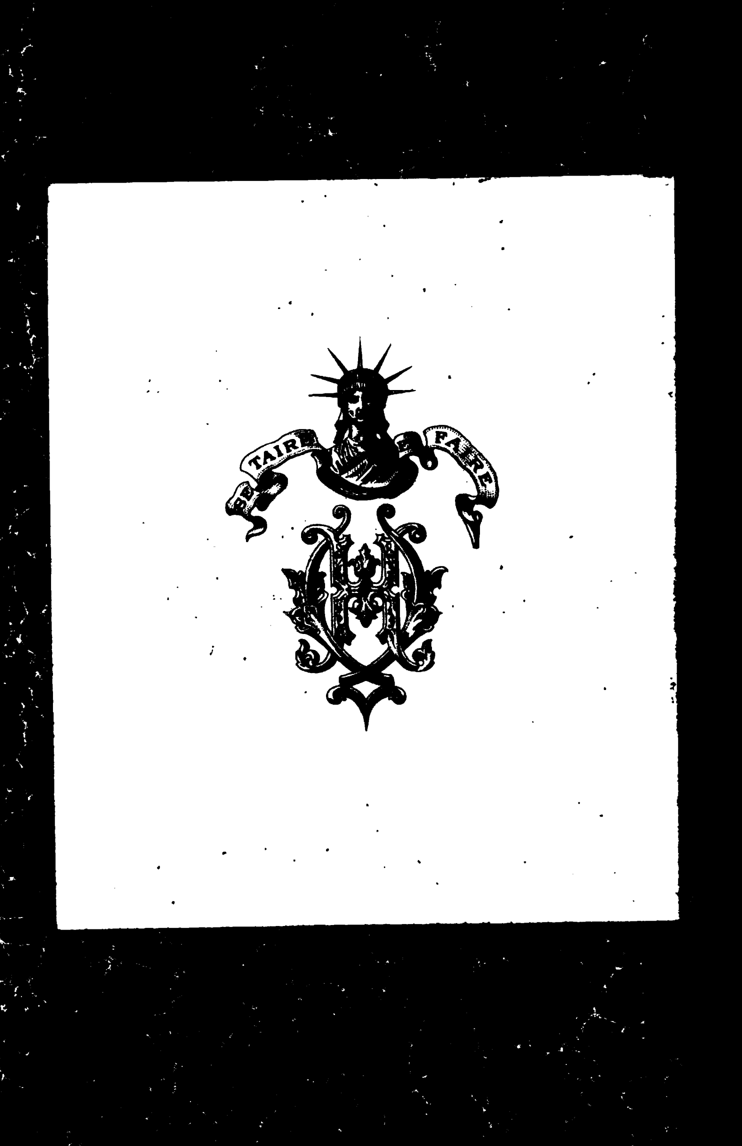
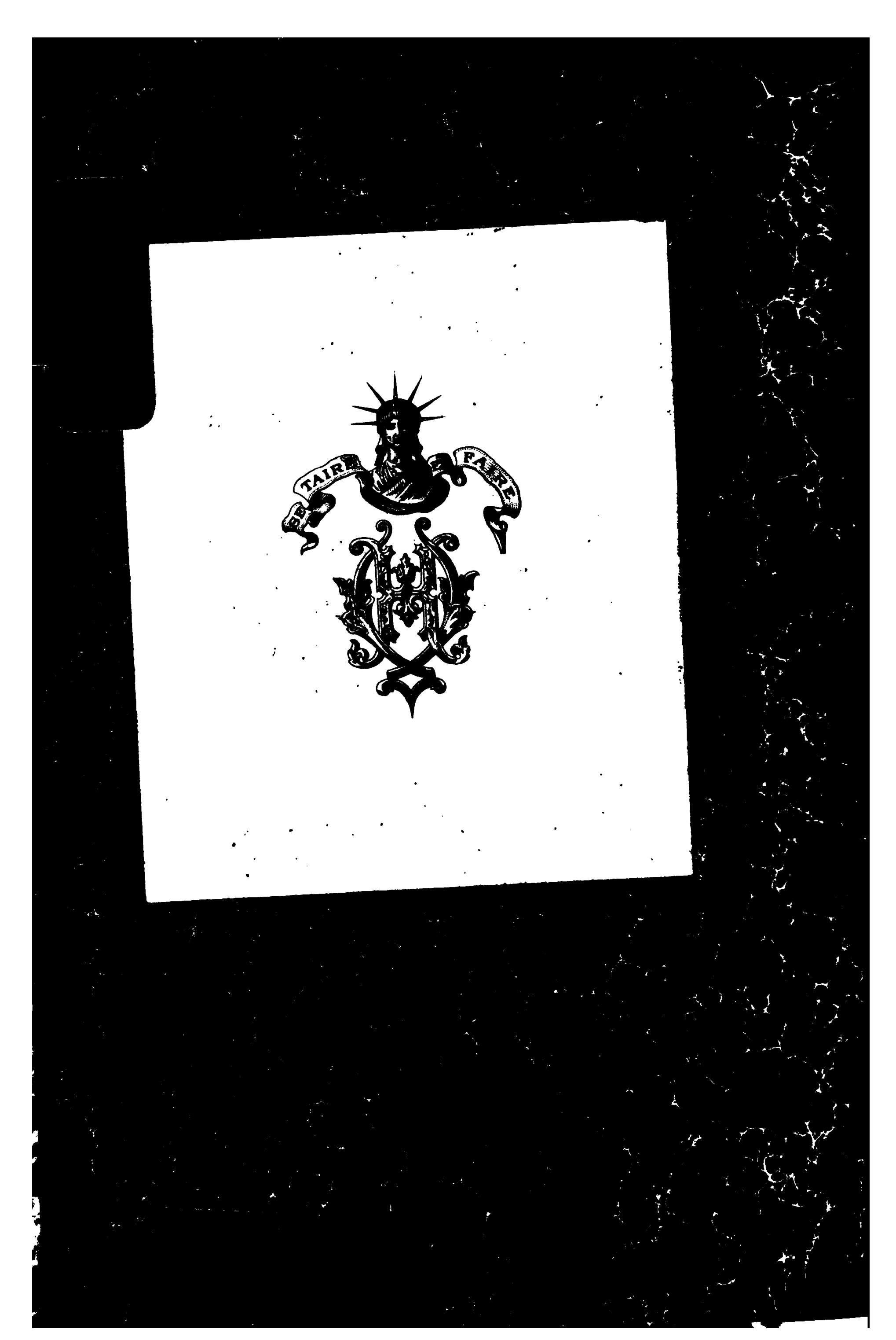

SE TAIRE
FAIRE




SE TAIRE
FAIRE







usuels empruntés à notre âge et aux siècles derniers. Paris, 1856, in-18, dem.-rel., épuisé. (52) 2 fr.

1295. **Campomanes** (Pedro Rodiguez). Antiguedad maritima de la republica de cartago con el Periplo de su général Hannon, traducido del Griego à ilustrado. Madrid, 1756. in-8 dem.-chag. planches se dépliant. (51) 5 fr.

1296. **Chaignet** (Ed.). La rhétorique et son histoire. Paris, 1888, in-8, br. (42) 3 fr. 50

1297. **Chants et chansons populaires de la France.** Paris, 1854,

1303. **Chomel** (Noël). Dictionnaire œconomique, contenant divers moyens d'augmenter son bien et de conserver sa santé avec plusieurs remèdes assurez et éprouvez pour un très grand nombre de maladies, et de beaux secrets pour parvenir à une longue et heureuse vieillesse. Commercy, 1741, 2 volumes et 2 volumes de supplément, ensemble 4 vol. in-fol. veau. 25 fr.

Ouvrage très curieux contenant un grand nombre d'articles sur les moyens d'élever toutes sortes d'animaux domestiques, renfermant toutes sortes de notions sur la

ANTIGÜEDAD
MARITIMA
DE LA
REPUBLICA
DE CARTAGO.

CON EL PERIPLO DE SU GENERAL HANNON, traducido del Griego, è ilustrado

Por D. PEDRO RODRIGUEZ CAMPOMANES, Abogado de los Consejos, Assesor General de los Corréos, y Postas de España &c.



EN MADRID.
En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO.
M. DCC. LVI.

SEÑOR.

SI tuviesse la felicidad de agradar à V. Mag. en el intento de poner en claro los mo-

numentos del poder Cartaginés *en nueſtra lengua entreſacados de las reliquias de la antigüedad, y diſperſos en tantos Idiomas Orientales, havrè conſeguido el fruto de mi eſtudio. Confio en la benignidad de V. Mag. hácia los Literatos que no ſe deſdeñe de paſar la viſta por*

unas memorias, *en que se ilustran à costa de una prolixa taréa muchas antigüedades acerca del* Comercio, *y* Navegacion de los primitivos Españoles *tanto àl Mar Mediterraneo, como al Occeano; y son como basa del* Imperio del Mar *própio de la Corona de V. Mag. Y como*

de aqui tómo principio á la Hiſtoria Nautica de Eſpaña, *faltaria en no procurar acercarla al Solio, para que con el patrocinio de V. Mag. pueda continuarſe una obra cuyo progreſſo há de referir el continuado esfuerzo, y pericia de mar de la* Nacion Eſpañola, *los tymbres de*

ſus famoſos Almiràntes, y Caudillos, y *la felicidad de ſus Pilótos, y Conquiſtadores en* memorables Empreſſas, *y* lejános deſcubrimientos *con aumento del nombre Chriſtiano, enſalzamiento de la Nacion Eſpañola, è inmortal gloria de ſus Auguſtos Monarchas: de que es un*

prélúdio el Tratado *que tengo la fortuna de poner à los Pies de V. Mag.*

Madrid y Julio 3. de 1756.

Don Pedro Rodriguez Campománes

APROBACION DEL DOCTOR DON *Miguel Casiri Presbytero, de la Real Academia de la Historia, y Professor de Lenguas Orientales de la Bibliotheca del Rey, y su Interprete de la Lengua Arabe.*

HE leído la Obra, que V. S. remite à mi censura, ó traduccion sobre el Griego de la *Navegacion de Hannon* al mar Occidental con sus Notas, y Discurso, que la precede *del poder maritimo de Cartago*, de Don Pedro Campomanes, Abogado en esta Corte. Puedo decir seguramente de este laborioso trabajo, yà se atienda à la variedad de Lenguas, yà à las reconditas noticias bebidas en los originales Escritores, y hasta ahora poco conocidas, que la estimo no inferior à quanto se ha escrito en este genero.

La restauracion de los hechos, y de las artes olvidadas, no es menos apreciable, que el hallazgo de nuevas invenciones. Quanto pues debe preciarse una fatiga, que renueva las antiguas noticias de Cartagineses, y Africanos sepultadas en tinieblas, y por lo mismo casi perdidas? y que al mismo tiempo pone en su orden, y serie natural de los tiempos las que se hallaban dispersas en los Escritores, libertandolas de la confusion por medio de la Chronologia.

Los versados en las Lenguas peregrinas hallarán que alabar, y un modèlo para la imitacion en esta Obra. Los aficionados à las antigüedades se lisongearán de encontrar una llave para entrar en el conocimiento del estado de la Republica de Cartago, y sus acciones ilustres: cuyas memorias tienen, como se vè en toda la Obra preciso encadenamiento con la Historia Española antigua.

Esta Obra no es menos necessaria, y util para en-

terarse de la de la Historia *Arabigo-Española*, que yo tengo prevenida, y trabajada para darla al pùblico; si se consideran atentamente las circunstancias del lugar, y de los tiempos. Pues es constante, que los Cartagineses, venidos desde el Oriente hasta España, dilataron sus Conquistas, Colonias, y Comercio por las mismas causas, y medios, que los Arabes desde el Rey Don Rodrigo.

Essa fue la causa de parecerme al leer el *Discurso Historico*, y *Notas* sobre los hechos de los Cartagineses; que con poca diferencia la Historia de estos, y la de los Arabes en España, y Africa parecia una misma por la semejanza en las costumbres, y policia de unos, y otros.

Por otro lado nada encuentro en toda, que se oponga á nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, ó que retarde la licencia, que solicita de V. S. para la impression; antes de ella seguirà mucha utilidad al pùblico. De esta Real Bibliotheca hoy 23. de Abril de 1754.

D. Miguèl Casiri.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS *el Licenciado Don Thomàs de Naxera, Salvador, del Orden de Santiago, Capellan de Honor de su Magestad, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado:* Periplo de Hannon, *que ha traducido del Griego Don Pedro Rodriguez Campomanes, Abogado de los Reales Consejos: mediante, que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y parece no contiene cosa opues-*

opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid en veinte y tres de Abril de mil setecientos cinquenta y quatro.

Lic. Naxera.

Por su mandado.

D. Manuel Gil y Ayessa.

CENSURA DEL DOCTOR DON JUAN de Riambáu, Abogado de los Reales Coonsejos; y Ex-Decano de su Colegio de esta Corte.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto, y reconocido con igual cuidado, y gusto el Libro, que mi compañero Don Pedro Rodriguez Campománes há traducido del idioma Griego (en que originalmente se escribiò) al Castellano, intitulado: *Periplo*, que contiene la Navegacion, que Hannon Cartaginense hizo muchos siglos antes de la Encarnacion del Verbo Eterno, á la Costa Occidental del Africa, por mandado de la Republica de Carthago, ilustrado con Notas eruditissimas, y con varias reflexiones no menos importantes, que politicas. Assimismo he visto el Discurso Historico, que precede á esta Obra, sobre el Poder Maritimo de aquella Republica, en que se contiene su principio, y fundacion: la ereccion, y fabrica de su Puerto: las artes con que le fortificaron, y adornaron: el cuidado con que formaron los Arsenales: la providencia con que cuidaron de abastecerles de todo lo necessario para la construccion, y armamento de Navios, Galeras, y otras

PROLOGO,

Y DISCURSO LITERARIO

SOBRE EL PERIPLO *DE HANNON.*

OCioso es que yo moleste al Lector, encareciendo la utilidad de la Obra, ni con las demàs prevenciones, que de estilo suelen llenar estos razonamientos. Cada uno es libre, teniendo presente el amor á la verdad, para hacer juicio de ella, ó mejorarla.

Detendrème solo en la Historia literaria de esta navegacion del Cartaginès Hannon, la qual en vez de ser un descubrimiento, ò hallazgo mio, està citada, y seguida de Escritores Españoles de la mejor nota, por su conocimiento de nuestra Historia, y de la de Africa.

Florian de Ocampo (1) hace un resúmen del Derrotero de este viage por la Costa Occidental Athlantica, y establece la épocha en que piensa haverse escrito este Monumento en el año 440. antes del nacimiento del Salvador. La descripcion

(1) Historia antigua de Espaňa *lib.* 3. *cap.* 9.

cion topográphica, que hace de esta Costa, nos ayudò mucho por lo exacto de ella, para levantar nuestra Carta Hydrographica, en que vàn los nombres antiguos con las correspondencias modernas. Es preciso confessarle à Florian de Ocampo, que fue el primero, que entre los nuestros, y aun de los Estrangeros ilustrò, y desfrutò con conocimiento este monumento, por mas que algunos, aprovechandose de sus noticias, suprimiessen su memoria.

Convengo con èl en que passando la Equinoccial, entrò Hannon en las Islas de Santo Thomè hasta la punta de *Lope Gonzalez*; pero no en que desde alli penetrasse hasta el Seno Arabico, constando lo contrario del texto del mismo Periplo, à menos que esto fuesse en segunda expedicion. (1) No constando por Monumento antiguo fidedigno de las victorias que le atribuye Florian de *Ocampo*, nos es preciso apartarnos en esto de su sentir.

Arriano, citado de Florian, no favorece su opinion, porquè en los treinta y cinco dias que señala de navegacion hasta la punta hoy de Lope Gonzalez, harta diligencia hizo Hannon; sin que sea possible entender que en tan corto tiempo pudiesse alargarse à la Costa de Arabia, doblando el Cabo de Buena-Esperanza.

Añade Florian, que Hannon escribiò de su via-

(1) Vease sobre esto lo que decimos al fin de la *Ilustration*.

viage un Volumen muy crecido; y que hoy solo conservamos un corto fragmento, y de este dice, que se duda si es del mismo Hannon, ó ficcion de algun Griego moderno. Reservamos para la segunda parte de este Prologo dar satisfaccion a la duda de Florian, por no interrumpir nuestra serie: debiendo aqui solo advertir, que la misma contextura del Periplo hace ver, que para colocarse en la tabla de un Templo, no podia ser de mayor volumen, ademàs de no haver leido en ninguno de los antiguos tal especie, ni señalar aquel docto Escritor, de donde la tomó. Ni la voz *commentarii*, de que usa Plinio, puede ayudar la opinion de Ocampo; porque significando esta *apuntamientos*, ó *memorias*, ella misma persuade, que en lo antiguo no tuvo mayor volumen, que hoy.

El mismo Autor describe el Viage, ó Navegacion de Himilcon (1) por la Costa Occidental de España ácia el mar del Norte, que nos conservó Festo Avieno. Por quanto esta Obra por industria de un Erudito acaso verá la luz pública, me abstengo yo de tratar de ella por ahora. Pytheas de Marsella hizo la misma Navegacion, y descubrimiento de orden de su Republica, para entablar los Marselleses su Comercio en el mar del Norte. Plinio cita esta Navegacion de Py-

(1) Florian de Ocampo *dict. lib.* 3. *cap. VIII.*

Pytheas alguna vez, y otros antiguos Geographos.

El Doctissimo Historiador Padre Juan de Mariana (1) de la Compañia, dà cabal noticia tambien de la Navegacion de Hannon. Su conocimiento en las Lenguas Orientales le facilitò el uso de este monumento; assi como le havia hecho igualmente Florian de Ocampo, tambien versado en el Griego.

,, La Navegacion (dice el Padre Mariana hablando de esta) fue mas larga que la de Himilcon, y la mas famosa, que sucediò, y se hizo en los tiempos antiguos, y que se puede igualar con las Navegaciones modernas de nuestro tiempo, quando la Nacion Española con esfuerzo invencible há penetrado las partes de Levante, y de Poniente, y aun aventajarse à ellas por no tener noticia entonces de la Piedra Imàn, y de la aguja, ni saber el uso assi de ella, como del Quadrante: por donde no se atrevian à meter, y alargarse muy adentro en el mar.

La épocha, que señala este Escritor á la Navegacion de Hannon, és el año 307. de la fundacion de Roma; y en èl mismo coloca la que Himilcon emprendiò por el mar de Poniente hácia el Norte.

C El

(1) Lib. 1. de la Histor. de España cap. 22.

El texto del Periplo no conforma con este incomparable Historiador en punto del tamaño de las Naves, que llevò Hannon; en cuya Relacion consta eran Pentecontoros, ò Naves exploratorias de poco tamaño; y el Padre Mariana las llama Galeras grandes.

Piensa este Docto Escritor que la Expedicion se hizo desde Cadiz, y es muy muy verosimil, que en aquel Puerto se equipassen las mas de las Naves; bien, que algunas vinieron de Cartago à lo que puede colegirse del Periplo: quando en èl se dice, que emparejaron las Colunas de Hercules, saliendo del Estrecho: lo que no necessitaban hacer, sino viniessen del mar interior, estando Cadiz sobre la Costa del Occeano: à menos que esto no se deba entender de la Navegacion, que desde Cadiz hicieron à la Costa opuesta de Africa en cuya travesìa havian de passar frente del Estrecho; con lo qual se salva el original, y la respetable autoridad de un hombre tan docto en nuestra Historia.

Acaba Mariana el resùmen del Periplo sin hablar de las Colonias del Seno Emporico, por no contemplarlas sin duda pertenecientes à la Historia de España. Refiere tambien, que Hannon despachò à Cartago Embaxadores con relacion del sucesso; y que esto lo dice el mismo General Cartaginès en su relacion; pero en el original, que nosotros hemos seguido falta este particular, y

aca-

acaſo dimana la variedad de las copias del texto Griego. Pero en lo demàs ſe conforma con el nueſtro el que ſiguiò aquel juicioſo Hiſtoriador.

Luis del Marmol Carvajal (1) Autor peritiſsimo en las coſas de los Arabes, y Africanos, refiriò las Navegaciones conocidas por los antiguos por el mar Athlantico al cabo de Buena-Eſperanza; antes que la volvieſſen à deſcubrir los Portugueſes, y hace una eſpecial digreſsion de eſte viage, refiriendoſe à Pomponio Mela, y Plinio.

Advierte, pues ,, como Hannone, Capitan fa-
,, moſo de los Cartagineſes, por orden del Sena-
,, do fue con ſeſenta Pentecontorios, que eran
,, unos Navios de cinquenta remos, à poblar las
,, Ciudades Libias Phenicias (2) del otro cabo del
,, Eſtrecho de Gibraltar, y navegò tanto por la
,, Coſta de Africa, que llegò quaſi debaxo de la
,, linea equinoccial; porque del diſcurſo, que de-
,, xò eſcrito de ſu mano en el Templo de Saturno,
,, y de las ſeñales, que diò de lo que viò en el via-
,, ge, ſe entiende (3) claramente, que paſsò de
,, aquel Cabo de la Sierra, que modernamente
,, llaman los Portugueſes *Sierra Leona*, y es la
,, que Ptholomèo (4) llamò *Carro de los Dioſes*.

d Don

(1) Deſcripcion de Africa *lib*. 1. *cap*. 36.

(2) No eran Ciudades Libio-Fenicias; porque aun no eſtaban fundadas. Luego ſe denominaron aſsi por ſer los Colonos *Libio-Fenicios*.

(3) Por eſta expreſsion ſe viene en conocimiento de que Marmol leyó el *Periplo*, no contentandoſe con verle citado en Mela, y Plinio.

(4) No ſolo Ptholomeo la denominó aſsi; mas tambien los otros Geografos antiguos.

Don Francisco Lansol de Romani, Doctissimo Antiquario Valenciano; è Ilustrador de la Geographia antigua de España, de quien hace nuestro Don Nicolàs Antonio (1) honorifica mencion, dexò para publicar entre otras Obras *La descripcion de Africa, y en particular de la Navegacion de Hannon con advertencias à las notas de Florian de Ocampo sobre este Peripla*: que presumo son las mismas, que trae insertas en su Historia de España. De esta Obra de *Lansol* no tenémos mas, que la memoria.

El Sabio *Marquès de Mondexar*, Principe de los Antiquarios Españoles escribiò un tratado con el titulo de *Gades Pheniciae*, que en el Cathalogo de las Obras del Marquès pone el Deàn de Alicante *Don Manuel Martì*. Por la afinidad de la materia havria dado mucha luz; pero no me fue possible adquirir esta Obra para aprovechar de sus observaciones en la mia por la profunda lectura, y despejada critica, que reyna en todas las que escribiò el Marquès.

De los *Estrangeros* se han dedicado algunos à ilustrar con notas este monumento: los principales fueron *Samuel Bochart*, *Abraham Berchelio*, y *Juan Hudson*; recopilando este ultimo todas las que hicieron varios *Criticos*, que diò

(1) *Biblioth. Nov. Hisp. tom.1. pag.333. y en el Apendice del tom.2. p.299.*

diò à luz en ſu Edicion de los Geographos menores en 1698. que vàn tambien al pie de la nueſtra.

Las impreſsiones, que yo he viſto con el texto Griego ſon tres: una puramente Griega con otros *Geographos* menores en *Baſilèa*, año de 1533. en quarto en la Imprenta de *Frobenio*, cuidando la Edicion *Segiſmundo Gelenio*, que reputan todos por original por no haver otra mas antigua, ſobre la qual hice mi *Traduccion.*

La de *Abraham Berchelio* à continuacion del *Stephano de Urbibus* en octavo, en *Leyden* año de 1674. con notas del miſmo *Berchelio* que ſon puramente gramaticas, y en lo demàs de poca monta. Al fin trae reimpreſſas las notas de *Bochart*. Eſta Ediccion es muy correcta, y bien acentuada.

Ultimámente eſtando eſta Obra ſobre la prenſa, llegò à mis manos la Coleccion de Geographos menores de Juan *Hudſon* de 1698. en *Oxonia*, habiendomela franqueado para ſu reconocimiento el R. P. Henrique *Florez.*

Ademàs de las notas tiene una Diſſertacion de Henrique *Dodvvell* en que pretende debilitar el credito de eſte monumento, là que me óbligó à ſatisfacer por menor ſus objeciones à continuacion del Prólogo.

En la *Bibliotheca Griega* de Juan Alberto *Fabricio* ſe dàn otras noticias pertenecientes à la

hiſ-

historia literaria de este monumento, y se pueden consultar tambien las que trae en su Bibliotheca *Geographica* Antonio de *Leon Pinelo* adicionada por el laborioso estudio del señor Don Andrès *Gonzalez de Barcia*, que fuè del Consejo, y Camara de S. M.

En lengua vulgar publicò en Italiano esta Navegacion de Hannon Juan Bap. *Ramusio* (1) en la Imprenta de los *Juntas* en *Venecia* año de 1587. precedida de un *Discurso*, en que dà muy buena razon de la obra, y sigue el derrotero confrontado con relaciones de su tiempo. Facilitóme esta Coleccion (que es rara) Don *Juan de Chindurza*, Caballero del Orden de Santiago, à cuyo delicado gusto en toda buena lectura, es deudora esta Obra de haver dado yo mayor extension de pruebas à la certeza del *Periplo*.

Repara entre otras cosas *Ramusio*, que siendo los *Pentecontoros* de la Esquadra de Hannon Naves ligeras, y de pequeño buque, solo pudieron servir para los descubrimientor, y facilidad de costear; pero que para los viveres, y flete de los Calonos, necessariamente llevò diferentes Baxeles de transporte.

Es muy sólida tambien la reflexion que hace acerca de los *fuegos*, que se han tenido por fabulosos en este Periplo; atribuyendolos à las *ma-*

ja-

(1) *Tom.* 1. *Delle Navigationi è viaggi pag.* 124.

jadas de los Negros, que acosados del calor, de dia estàn encerrados en sus chozas; y de noche salen à todas sus faenas con tèas encendidas, y se valen de bucinas, griterìa, y otros medios para llamarse.

Confiessa con todo esso *Ramusio*, que el assunto requiere para la perfecta declaracion del *Periplo* mayor estudio, y que sus observacio-
„ nes esperaba sirviessen de estimulo à algun su-
„ blime, y elevado ingenio à pensar en lo veni-
„ dero mas exactamente sobre èl. Juan Alberto *Fabricio* conoce la necessidad de un *Anotador* que de intento ilustre à Hannon, y que aunque Isaac *Vosio* lo havia ofrecido, no havia cumplido su palabra: à menos que su Discurso *de la grandeza de Cartago*, impresso entre sus Observaciones, no se estime por tal.

APOLOGIA POR EL VIAGE de Hannon.

ES de admirar quanto se há variado en la inteligencia de una obra tan poco voluminosa como esta de *Hannon*, dando lugar esta variedad de pensar, à dudar de su certeza.

Assegura un *moderno*, que desde la Isla *Cerne*, no tomò conocimiento de la tierra firme de Africa el Navegador Cartaginès Hannon; quando de su viage aparece lo contrario, por los varios si-

tios,

tios, y costas que describe. Otra cosa es muy diferente que lo poco poblado de la costa, lo caluroso del Paìs, y rusticidad de los naturales no le permitiessen informarse de las costumbres de estos.

Es particular el elogio que este mismo Autor hace del Periplo, dice: „ Que su contenido es „ otro tanto mas apreciable por ser un monu„ mento Púnico: y por lo mismo que es Púnico „ le han conceptuado algunos de fabuloso. Por „ que los Romanos conservaron su aborrecimien„ to contra los Cartagineses; aun despues de ha„ verles destruido. Y solo la victoria decidiò „ si se havia de temer la palabra de los Cartagi„ neses, ò de los (antiguos) Romanos.

De consiguiente refuta à *Henrique Dodwell*, que en una especial *Dissertacion* pretende probar ser fabuloso, ó incierto este viage. Su argumento mayor està en la ninguna memoria de las Colonias contenidas en èl. Pero lo satisface preguntando ¿ donde està la misma Capital de *Cartago* arruinada tantos siglos hà ? Sin que por esso pueda ponerse en duda que la huvo.

Y pudiera añadir que el testimonio de los antiguos confirma la verdad del viage de Hannon, y el contexto del que hoy conservamos conviene con las noticias fidedignas, que citandole tomaron de su relacion los mejores Escritores de la antigüedad.

Los nombres *Fenicios* conservados en èl;

no

nò pudieron ſer ficcion de ningun Griego ; y la corrupcion, que en algunos ſe nota, es prueba de que los copiantes Griegos por no entenderlos, eran capaces de copiarlos mal ; pero no de fingirlos.

La série miſma del Periplo manifieſta la naturalidad, y encadenamiento que tiene aquella Relacion con el terreno natural: eſſo no podia fingirlo, quien no huvieſſe eſtado en los miſmos parages, y viſto aquellos lugares, y Colonias antiguas. Por otro lado ¿ que interès puede alegarſe en ninguna Nacion para fingir un Documento, que mantiene la gloria de una Republica arruinada de tantos ſiglos acà ? Yo no puedo atribuir eſta opinion de Henrique Dodvvell, preocupado à favor del Periplo de *Arriano*, mas que à un eſpiritu de ſingularizarſe.

A la verdad los demàs argumentos con que *Henrique Dodvvell* combate el credito de eſta obra, no pueden hacer mayor fuerza.

El que toma de la diferente *denominacion* con que Hannon llama *Gorillas* las Islas que los Griegos *Gorgonides* (que hoy ſon las de *Santo Thomè*) es muy feble : pues la raìz Arabe غور *Gaur*, *Caverna*, y أهل *Ahla* ; *Nacion*, de donde uniendolas vino el nombre de *Gorillas*, ò *Gaur-ahla* ſignifica un *terreno aislado*, *y cavernoſo*, tal como el que Hannon pinta de eſtas Islas ; manteniendoſe permanente la raìz en la voz *Gorillàs*, que es la que uſa Hannon.

No

Pero sin perjuicio de la verdad, concedasele por un momento à Dodvvell, que las voces propias del Periplo fuessen *Griegas* ¿ Por ventura, de aì què podia inferir contra la autoridad de este monumento ; sino que Hannon al passo que escribiò su relacion en Griego, traduxo al mismo tiempo en este idioma las voces Púnicas de sus Colonias ? poniendo acaso en Púnico, y Griego este monumento, como hizo Hannibal con sus Trofeos en Italia, segun se dice en nuestra *Ilustracion*.

Ultimamente, forzado de la verdad de los hechos, confiessa Henrique Dodvvell la existencia antigua de Colonias Cartaginesas mas allà de las *Colunas*, ò *Estrecho Gaditano*, y las distingue de las *Fenicias*, ò de los *Paletyrios*. No comprehendemos còmo se pueda compadecer esta confession con la impugnacion del Periplo Hannoniano, que es el monumento por donde distintamente resulta el origen de las Colonias Cartaginesas sobre el Mar Athlantico. A estas contraposiciones suele exponer la singularidad de pensar, como yà entre los antiguos acaeciò à *Artemidoro* en la disputa, que sobre estas Colonias tuvo contra *Eratosthenes*. (1)

Para dexar radicalmente assegurada la verdad de este monumento, y de las antiguas Colonias Pú-

(1) Estrabon *lib. 17. Geograph.*

Púnicas en toda la Costa del Mar Athlantico puede consultarse la *lista*, que vá al pie (1) de diferentes Pueblos, y sitios conocidos de los antiguos en aquella Costa: cuyos nombres Púnicos no dexan duda en que esta Nacion les dominò, y fundò en ella.

Si à estas voces añadimos otras, que se leen en los mismos Autores, y las del Periplo interpretadas en todo el progresso de nuestra Obra, queda

(*) *Azamar* nombre de Ciudad, y Rio viene de سمار *rapido*.

Nacal fuente, ó *manantial* del Nilo de نقلة que significa *ruido de la torriente*.

Arsinarium Cabo-verde de راس النار *Cabo del Pharo*, ó *de las luces*.

Chaunaria Cabo *Non* de راس سنا *Sana ras* Cabo alto, y el nombre de Cabo *Non*, que hoy conserva viene de حنون *viento*, quitada la aspiracion *ha*.

Atlas, nombre de monte viene de اطلع *Athlaa* Atalaya en grande eminencia, ó altura.

Risardir, es puramente *Arabigo*, assí como se lee en *Plinio*, y decimos en la *Ilustracion*, y viene de رصد دير *Rasd-dair*.

Mauin, en Ptholoméo de موين Veafe la *Ilustracion Hannoniana*.

Lo mismo sucede con la voz *Dirin*, que tambien se lee en *Plinio*, y *Estrabon*; y es dual ديرين de دير *Dair*.

Darat nombre de Rio en *Plinio* es *Punico* درة igualmente como suena, y se le halla su significacion genuina en el *Arabe*: al qual correspondia en el fondo el Punico, como prueba el cotejo de los versos *Punicos*, que trahe Plauto en el *Penulo*. Varian solo á veces el dialecto en las terminacion, no en las letras radicales que son el govierno en estas lenguas Orientales. Sobre el que hizo *Bochart* con el *Hebreo* ha trabajado otro nuevamente *Don Miguel Casiri* en su *Biblioth. Arabico-Hispana-Scurial*, bien conocido por su singular inteligencia en las lenguas Orientales, y erudicion de ellas.

El texto del Periplo no conforma con este incomparable Historiador en punto del tamaño de las Naves, que llevò Hannon; en cuya Relacion consta eran Pentecontoros, ò Naves exploratorias de poco tamaño; y el Padre Mariana las llama Galeras grandes.

Piensa este Docto Escritor que la Expedicion se hizo desde Cadiz, y es muy muy verosimil, que en aquel Puerto se equipassen las mas de las Naves; bien, que algunas vinieron de Cartago à lo que puede colegirse del Periplo: quando en èl se dice, que emparejaron las Colunas de Hercules, saliendo del Estrecho: lo que no necessitaban hacer, sino viniessen del mar interior, estando Cadiz sobre la Costa del Occeano: à menos que esto no se deba entender de la Navegacion, que desde Cadiz hicieron à la Costa opuesta de Africa en cuya travesìa havian de passar frente del Estrecho; con lo qual se salva el original, y la respetable autoridad de un hombre tan docto en nuestra Historia.

Acaba Mariana el resúmen del Periplo sin hablar de las Colonias del Seno Emporico, por no contemplarlas sin duda pertenecientes à la Historia de España. Refiere tambien, que Hannon despachò à Cartago Embaxadores con relacion del sucesso; y que esto lo dice el mismo General Cartaginès en su relacion; pero en el original, que nosotros hemos seguido falta este particular, y

aca-

acaſo dimana la variedad de las copias del texto Griego. Pero en lo demàs ſe conforma con el nueſtro el que ſiguiò aquel juicioſo Hiſtoriador.

Luis del Marmol Carvajal (1) Autor peritiſsimo en las coſas de los Arabes, y Africanos, refiriò las Navegaciones conocidas por los antiguos por el mar Athlantico al cabo de Buena-Eſperanza; antes que la volvieſſen à deſcubrir los Portugueſes, y hace una eſpecial digreſsion de eſte viage, refiriendoſe à Pomponio Mela, y Plinio.

Advierte, pues,,, como Hannone, Capitan famoſo de los Cartagineſes, por orden del Senado fue con ſeſenta Pentecontorios, que eran unos Navios de cinquenta remos, à poblar las Ciudades Libias Phenicias (2) del otro cabo del Eſtrecho de Gibraltar, y navegò tanto por la Coſta de Africa, que llegò quaſi debaxo de la linea equinoccial; porque del diſcurſo, que dexò eſcrito de ſu mano en el Templo de Saturno, y de las ſeñales, que diò de lo que viò en el viage, ſe entiende (3) claramente, que paſsò de aquel Cabo de la Sierra, que modernamente llaman los Portugueſes *Sierra Leona*, y es la que Ptholomèo (4) llamò *Carro de los Dioſes*.

d Don

(1) Deſcripcion de Africa *lib.* 1. *cap.* 36.

(2) No eran Ciudades Libio-Fenicias; porque aun no eſtaban fundadas. Luego ſe denominaron aſsi por ſer los Colonos *Libio-Fenicios*.

(3) Por eſta expreſsion ſe viene en conocimtento de que Marmol leyó el *Periplo*, no contentandoſe con verle citado en Mela, y Plinio.

(4) No ſolo Ptholomeo la denominó aſsi; mas tambien los otros Geografos antiguos.

da el aſſunto fuera de toda dificultad. No es mucho, pues, que buſcando *Dodvvell*, y otros modernos en el Griego la raìz, y ethymologìa de ellas no la encuentren: sì es de admirar quieran ſacar eſta ilacion, que ellos hacen. Suponen que *las voces ſon Griegas*, aunque no lo prueban, ni les ſeñalan origen determinado: de aì deducen con tan ruinoſo cimiento: *luego no ſon Púnicas*; por mas que Bochart empezò à darles ſus correſpondencias, y à trazar el plano para aſſegurar la fè de eſte monumento.

De las tres partes, que componen eſta Obra, ſolo reſta advertir, que en el *Diſcurſo preliminar* ſe ha reducido à una sèrie de tiempo todo lo qne puede contribuir à tomar una idèa ordenada de la Marina, Colonias, y Comercio de los *Cartagineſes*, que es la priméra Nacion foraſtera, que en Eſpaña tuvo el dominio del Mar. Creemos, que la *Chronologìa* de los Governadores Cartagineſes en Eſpaña, y la diſtincion de ſus Colonias, y de las de *Fenicios* reciba en èl mayor claridad, que la que ſe ha tenido haſta ahora.

Iſaac Voſio, *Hendreich*, y *Rollin* eſcribieron de la *Hiſtoria de los Cartagineſes* de intento. Voſio ateniendoſe mas à la philologia del Periplo; Hendreich diſcurriendo con los *Griegos* ſobre el ſyſthèma Republicano Cartaginès; y *Rollin* ceñido à las combinaciones de *Bochart*. Noſotros que no perdiamos de viſta las combina-

naciones Españolas, creemos haver dado à la *Historia Cartaginesa* un nuevo punto de vista en el Discurso, y aun en toda la Obra, remitiendonos al cotejo de los inteligentes.

El Viage maritimo, ò *Periplo* de Hannon, es una prueba del poder maritimo de los Cartagineses, y de su extension al Mar Athlantico. Por esto le doy en Griego con mi *traduccion*, que he procurado sea *literal* en todo lo possible, ayudando mucho à ello la facilidad de la lengua Castellana.

Para no aventurar en la acentuacion del texto Griego la puntualidad, ha contribuìdo mucho el estudio de *Don Juan de Yriarte*, Bibliothecario de su Magestad, ayudandome en la correccion de las pruebas con aquella puntualidad, que le es genial, y propia de sus muchas letras.

En la *Ilustracion*, huyendo de traer erudicion afectada, he procurado aclarar el Periplo, satisfaciendo de mi parte los repetidos deseos del Publico, en que este monumento tuviesse un Anotador, que de intento tratasse el pormenor de la Expedicion que contiene. El Publico juzgarà por el merito que dé à las *Notas* el trabajo que puede haver costado su formacion.

De passo se habla en ellas de los *Erythréos*, *Gaditanos*, y *Griegos* de España en lo petenециente à su venida, Comercio, y Marina, poniendo en la possible claridad las noticias tocantes à este obscuro tiempo de la Historia nautica.

La

La Obra assi mirada puede considerarse como una *Introduccion* à la Historia de nuestra Marina, que irè continuando por la utilidad, que pienso traerà à la Nacion este trabajo. Los que supiessen mas, tendràn con ella motivo de adelantarle; y los que desconociessen este estudio, para dedicarse à èl con mayor facilidad.

DIS-



DISCURSO PRELIMINAR,

SOBRE LA MARINA, NAVEGACION, COMERCIO, Y EXPEDICIONES DE LA REPUBLICA DE CARTAGO.

PAra comprender los origenes de la Hiſtoria Nautica, es à confeſsion de todos la Navegacion de Hannon, uno de los monumentos mas antiguos, que

nos hayan quedado de los tiempos mas remotos.

No pretendo yo con Isaac Vosio, (a) Varon benemerito, del estudio de la antiguedad, atribuirle tanta, que le haga tocar con los tiempos heroycos de Hercules, y Perseo; antes bien en las notas, reduzco la epocha de esta Navegacion al tiempo de las Guerras, que en Sicilia trataban los Cartagineses con Dionisio el Mayor, conocido con el nombre de Dionisio el Tyrano de Sicilia, por las razones que alli difusamente se deducen de los monumentos mas fidedignos.

Pero como en el discurso de las mismas notas se ofreciesse hablar de la Republica de Cartago, no serìan estas bastantemente comprensibles, sino presentassemos al publico para mayor conocimiento de este Periplo, una idèa abreviada del origen, progressos, y decadencia de esta Republica.

(a) Vos. var. *Observ.* cap. 11. de *magnitudine Carthaginis* Edit. Londin. anni 1685.

Como las fuerzas principales de ella consistieron en sus Armadas, y Colonias Maritimas, mirarà esta misma Introduccion à manifestar el manejo, que esta Republica adquiriò en los Negocios de Mar.

La Ciudad de Cartago, como todas las populosas, è ilustres, afectò una antiguedad muy remota. Las fabulas, que frecuentemente se leen en todos los sucessos anteriores à la Guerra de Troya, no permiten, que à punto fijo, se pueda averiguar en la historia Profana la Chronologìa de los hechos.

De todos los Escritores prefiero en las notas, la noticia, que Apiano Alexandrino nos dà de su fundacion, empezando su libro de las Guerras Punicas, donde la atribuye à los Fenicios cinquenta años antes de la pèrdida de Troya.

Dexamos à los Curiosos la averiguacion de los Gefes, que conduxeron la fundación de esta Colonia. Pues el mismo Apiano varìa en este punto.

El terreno, sobre que se fundò esta Colonia Fenicia, segun el estado antiguo, formaba una Peninsula, rodeada de Mar, y que se unia al Continente de Africa, por el lado del Medio-dia. La figura imitaba la de un cuero de Baca estendido. De hay vino la fabula, que divulgaron Apiano, Virgilio, y otros Antiguos à saber, que al tiempo de fundarse esta Colonia, viendo la resistencia de los Africanos naturales del Païs, y de su Rey Hiarbas, à permitir en èl esta nueva Poblacion, pidieron los nuevos Colonos el terreno, que correspondiesse à un cuero tendido. Que los Fenicios, haviendo obtenido esta licencia, le reduxeron à sutilissimas correas, incluyendo todo el terreno de la Peninsula, que estas demarcaron para su nueva Poblacion de Cartago. Yà se reconoce, que esta fabula pueril se explica claramente con la materialidad del terreno.

Es de admirar, que entre los modernos, que unanimemente descartan

esta fabula no pensasse alguno en una explicacion tan natural de este origen.

Dividiase esta Ciudad en tres partes principales. La primera, y mas antigua era el Castillo, que llamaban Byrsa. Era sin duda la parte mas pequeña de Cartago, quando llegò à su auge, sirviendo solo de fortaleza, para la Guarnicion, ò Gente de Guerra. El nombre de Byrsa le vino de ay, porque *Basra* (b) en Punico es lo mismo, que Fortaleza, ò Ciudadela. Los Griegos corrompieron esta voz en la de Byrsa, y à su imitacion los Latinos, que la tomaron de ellos.

El ambito de esta Fortaleza, segun Servio, (c) era de veinte y dos estadios, ò como dice Eutropio, de mas de dos mil passos. En lo mas alto (d) de esta Forta-

(b) Viene del Verbo Punico, y Arabe بصر que significa *atalaya*, para registrar desde lo alto, en cuya forma estaba la fortaleza de *Byrsa*.

(c) Serv. lib. 1. Æneid.

(d) Apiano dice, que la altura de este Templo de Esculapio, el mas rico de Carthago, era tanta, que se subian setenta escalones para entrar en èl, y que es-

taba

leza, estaba un Templo de Esculapio, tan grande, que quando Scipion se apoderò de esta Fortaleza de Byrsa, estuvieron en èl ocultos siete dias cinquenta mil hombres.

Al rededor de Byrsa se hizo con el tiempo una Poblacion extremadamente grande, en que consistia el gran vecindario de Cartago, y esta Poblacion rodeaba por todos lados la Fortaleza de Byrsa, ò antigua Cartago, como dice claramente Apiano. Esta segunda parte se nombra con variedad *Megalia* por algunos, de la vòz Griega, que denota *grande*: Megara, ò Megaria, segun otros. Servio, en quien se lee Magalia, y lo tomò de Cornelio Nepote, afirma, que se denominaba asi, por ser lá parte exterior de la Ciudad. Nosotros creemos se

---

taba colocado encima de unos peñascos elevados sobre el demàs terreno de Byrsa. Lo mismo refiere Estrabòn, que añade haverle pegado fuego la muger de Asdrubal; donde quiso mas quemarse con el Templo, que venir à poder de los Romanos en la tercera Guerra Punica.

debe leer *Mehalat*, (e) que es lo mismo, que *Alvergue*, en Punico, y Arabe; porque alli se alvergaron muchos Africanos naturales del Paìs, mezclados con los Cartagineses, y otras gentes advenedizas, dedicadas à la mercancia, baxo la proteccion, leyes, y lengua de Cartago.

Con el tiempo, hechos estos Pobladores à las costumbres Cartaginesas, formaron una misma Ciudad, que los Griegos llamaron Megala, ò Megara, con alguna corrupcion de la raìz Fenicia, Mehalat, ò Alverguerìa. Estas dos Ciudades formaron en adelante la de Cartago: cuyo nombre fuè muy posterior à su fundacion, y vale tanto como *Ciudad Dominante*. (f)

Fortifica nuestras congeturas el obsservar, que Salustio, y otros Antiguos, como Silio-Italico, llaman Magalia los Al-

---

(e) Es محلت la raìz de esta voz.

(f) Dos voces forman la palabra *Cartaco*, ò *Kartakor*. Y son قرة y قور esto es *Ciudad de las Ciudades*, expression Oriental, que denota lo mismo que *Ciudad dominante*, ò *Capital*.

bergues de los Numidas, y otros Africanos, que viven en Aduares. Y el haver los Cartaginefes dado el mifmo nombre à la Ciudad exterior, prueba, que fu vecindario fe compufo en gran parte de los Africanos; que antes difperfos por aquel Campo circunvecino, viniéron à eftablecerfe al piè de los muros de Byrfa.

Tenia efta Ciudad exterior muchos Jardines dentro de la Poblacion, como fe lee en los Efcritores Romanos: que es otra prueba de haver fido al principio una agregacion de Quinterìas, y Cafas de Campo. Su fituacion era mucho mas baxa, que la de Byrfa, à la qual fe fubia por unas cueftas, defde Mehalat, ò la Ciudad exterior, fegun es de vèr tambien de Apiano, en quien eftà mas bien confervada la fituacion de Cartago, y noticia de fus famofos Templos, y à que remitimos al curiofo.

En Mehalat, ò la Ciudad exterior, eftaba la gran Plaza, como que en ella vivian los Negociantes; y la otra fe re-

putaba como Ciudadela, para refugiarſe en caſo de ſer ſitiados. Aſsi lo hicieron en la tercera Guerra Punica, poco antes de ſer deſpoblada Cartago.

Quando los Romanos empezaron à pelear con los Cartagineſes, yà Byrſa, y Mehalat, componian una miſma Ciudad, aunque Byrſa tenia tres muros interiores, ademàs del exterior, que rodeaba toda la Poblacion, que no eſtaba tan bien fortificado, como el de Byrſa.

La tercera parte principal de Cartago, era el Puerto, ſituado à la Punta Oriental de la Peninſula de Cartago. Llamanle *Cothon* generalmente los Eſcritores à eſte Puerto. Edificaronle à mano los Cartagineſes, para hacer alli el Emporio de ſu eſtendido Comercio, y el Arſenal de ſus Armadas Maritimas. Eſta voz es Fenicia, y ſignifica *manſion*, ò *parada*. (g)

(g) La voz قطن es la raíz de la vulgar Cothon. Y aſsi ſe engañan los que ſacan eſta voz del Griego por aluſion à ſer *redondo* eſte Puerto. Pues es mas natural, que los Cartagineſes dieſſen nombre en ſu propio

Tal era la que alli lograban las Embarcaciones mercantes, que en crecido numero frecuentaban este Puerto, por causa del Comercio.

Fuè tan suntuosa la gran obra de este Puerto, que Festo, antiguo Autor Romano, assegura, que los Latinos llamaban Cothones à todos los Puertos hechos de mano. Sin duda naciò esto, de que los Romanos aprendieron de los Cartagineses el arte de fabricar à mano Puertos comodos en los terrenos, que la naturaleza no los ofrece, y se necesitan. (h) Nada hay mas ordinario, que conservar con los nombres las invenciones, el origen de su inventor.

Esta Isla de Cothòn, rodeada del Rio Euripo, que era el Canàl hecho à ma-

---

pio idioma à una obra tan magnifica, como este Puerto, y no los Griegos, que jamàs le dominaron.

(h) El gran Arquitecto Vitrubio, prescrive las reglas para fabricar Puertos, Muelles, y Canales en el cap. 12. del lib. 5. de su famosa Arquitectura, donde pone la antigua argamasa de Porcelana de la Costa de Napoles, que se empleaba en los Diques, y Muelles para resistir à las aguas.

no, por todo ſu ambito al rededor formaba el Puerto, y arſenal de Cartago: dominado uno, y otro de la fortaleza de eſta Ciudad. Para la ſeguridad de eſta, eſtaba toda la Marina de la Peninſula de Cartago, cercada de una conſiderable muralla, que corria de Mar à Mar, como dice Eſtrabon. Y ſe manifieſta de Apiano, que las murallas eran de una gran altura, y labradas de piedra grande de ſilleria.

Cerca de eſte muro tenian los Cartagineſes los eſtablos de ſus Elephantes, que les ſervian mucho para ſus combates, haſta que por las Capitulaciones hechas al fin de la ſegunda Guerra Punica, ſe vieron preciſados à entregarles à los Romanos, y à no poder reemplazarlos en adelante.

La Isla, y Puerto de Cothòn, eſtaba defendido por otra muralla bien fortificada. Una ſola era la entrada del Puerto, para la mayor ſeguridad de la Ciudad, y de las Embarcaciones, que eſtaban ſurgidas en èl.

Era tal la diſtribucion , que el Puerto por dentro ſe dividia en dos. El primero eſtaba deſtinado para los Navìos mercantes , con ſus Almacenes, para deſembarcar comodamente las mercancìas.

El ſegundo mas interior , eſtaba ſeparado, con ſu puerta, y muro , para las Galeras, ò Naves de Guerra: Alli eſtaba el arſenal. En èl havia copioſos Almacenes de madera, hierro , jarcia , y velamen. Alli havia para cada Embarcacion de Guerra ſus Almacenes particulares para los peltrechos, y viveres. Alli tenian el Aſtillèro , en que ſe fabricaban , y carenaban las Embarcaciones. Del miſmo modo habitaban en la Isla , y Puerto de Cothòn la Marinerìa , y todos los Carpinteros , Herreros , y demàs meneſtrales empleados en la Conſtruccion , y ſervicio de la Armada Navàl.

En todo tiempo , eſtos , como aſſeguran Polybio , y Eſtrabon , tenian ſalario continuo del Publico ,aunque ſe ceſſaſſe por algun tiempo en la conſtruccion

de Vageles de Guerra, para que sirviessen en la ocasion. Por lo que luego dirèmos, se verà el gran numero, que estaban empleados en la construccion, en la Armada, y en las obras del Puerto. De manera, que actualmente no creemos haya Astillèro en el mundo con tantos empleados. Havia docientos y veinte Diques, para poner á un tiempo otras tantas Quillas, y construir de una vez tan crecido numero de Embarcaciones, con Almacenes destinados para cada una de las Galeras, que se construìan.

Las Galeras de quatro ordenes de remos, fueron invencion (i) de Aristoteles Cartaginès, Constructor en los Arsenales de la Republica. Su nombre indica ser originariamente Griego. Y esso nos hace vèr la vigilancia del Govierno de Cartago, en buscar de todas partes los hombres habiles en el importantissimo arte de la Construccion de Vageles.

(i) Plin. lib. VII. cap. 56.

En la mifma Isla, y Puerto, habitaba el Almirante de la Mar, que tenia el fupremo mando de los Aftillèros, Marina, y fuerzas de Mar de la Republica. Hacia las feñales por medio de Clarineros, y tenia fus Oficiales para publicar fus Vandos, y Ordenes à la gente de la Marìna. La Cafa, ò Palacio en que refidia, eftaba de tal manera, que defcubria, fin fer vifto, quanto paffaba en el Puerto, y en el Arfenal. Cada uno de ellos tenia fu puerta àcia la Ciudad, para entrar, y falir en ella, como ocurria.

A la entrada de cada uno de los Aftilleros, y Puerto, havia fus colunas de orden Jonico, para reprefentar una efpecie de Portico en la Isla, y en el Puerto, à los que miraban al rededor del Puerto, è Isla de Cothòn.

Apolo era la Deydad fegun fe lee en Apiano, que reverenciaban en el Puerto de Cothòn. Su Eftatua eftaba cubierta de planchas de oro, y el techo de fu Tabernaculo. Su valor era de mil talen-

tos. Scipion ſaqueò eſte Templo en la tercera Guerra Punica.

Para que ſe comprenda el poder de eſta Capital de la Republica de Cartago, baſta ſaber ; que deſpues de tantas perdidas, tenia en ſolos los Ciudadanos ſetenta mil hombres, capaces de tomar armas al tiempo de la tercera Guerra Punica, en que fuè deſtruida.

En eſta miſma ſazon, haviendoles obligado los Romanos, à que no pudieſſe tener armas, elephantes, ni mas, que diez Naves longas, ò ſean Galeras, por la paz hecha en la ſegunda Guerra Punica, con prohibicion de aſſalariar Tropas de los Galos ; y Ligures, eſto es Franceſes ; y Genoveſes ; ſe hallaron al principio de eſta tercera, deſproveìdos de todo, y de repente cercados con un Exercito, y una Armada Romana por Mar, y Tierra. Era tal ſu induſtria, y pericia en las coſas de Mar, que en dos meſes ſecretamente conſtruyeron, y equiparon de la madera antigua, que conſervaban en

los Almacenes, ciento y veinte Naves Cataphractas, ò de Guerra. Cinquenta años mantuvieron estos materiales, y à los Oficiales, y Artifices de los Arsenales, à costa del publico, para este lance.

No solo hicieron estos progressos, sino que, entretanto sus Ingenieros, y Gastadores, teniendo los Romanos tomada la boca del Puerto de Cothòn, abrieron otro, por medio de un canàl, por donde saliò repentinamente su Armada.

Desproveìdos de armas, labraban cada dia ciento y quarenta escudos, que se ponian en el Armero publico; trecientas espadas, quinientas lanzas, y mil dardos, para arrojarles de las catapulctas, ò ballestas; sirviendose por falta de otro material de las trenzas de pelo de las Esclavas, para hacer las cuerdas, ò tirantes de los arcos.

Esta descripcion breve de Cartago, dà bastantemente à entender el poder, à que la industria la havia levantado. De su govierno serìa muy oportuno lugar

este, para tratar de èl, si intentassemos escrivir la Historia entera de esta Republica. Pero nuestro Plan no permite esta digressiòn. Yà en las notas apuntamos algo de las Magistraturas de Cartago. El que quisiere vèr mas por menor el systèma de esta Republica, y su govierno, puede consultar à Aristoteles, y Polybio, que hablan de intento. (k) Sòlo dirèmos, que quando estaba mas floreciente, el principal influjo en el Govierno era del Senado; y en la decadencia por la division de los Senadores, todo caminaba por la inconstante voluntad del Pueblo.

Luego que se fundò Byrsa, se dedicaron sus naturales à hacer la guerra à los Pueblos Comarcanos de la Africa, à la Navegacion, y al Comercio. La fundacion de otras Colonias Fenicias en la cercanìa de Cartago, pudo facilitarles la subsistencia, para explayar su Marina, y trafico, y defenderse de los

h

(k) Aristotel. *Polit.* lib. 2. cap. 11. Polyb. *Hist.* lib. 6.

naturales Africanos de tierra dentro; acudiendo muchos de estos à las Colonias Fenicias à emplearse en la mercancìa, y en las artes.

A la parte Occidental de Cartago, y à orillas del Rio, que los antiguos llamaron Bragada, estuvo la Colonia de *Utica* en la Ensenada, que formaba el Cabo, ò Promontorio *Apolonio*, que era el Occidental de la Peninsula de Cartago. Utica, por su grandeza, y Comercio de sus naturales, y su buena situacion, era la Ciudad mas populosa, que tenia Africa, despues de Cartago, en sentir de Estrabon, y otros antiguos. Por la significacion de esta voz Fenicia, que vale lo mismo, que Ciudad *Confederada*, (1) ò Aliada, se percibe, que Utica formaba una especie de Republica governada sobre sì, y Aliada de Cartago. Quizàs esta fuè su

(1) Viene de ابطوق que es lo mismo que *confederada*, del verbo طوق *aliarse*, ò *confederarse*.

primera Colonia, y le concedieron esta independencia por lo mismo. Esta congetura es una de las que se comprueban con la misma Historia. Plinio (*) hablando del famoso Templo de Apolo en Utica, y de sus maderas de cedro de Numidia; assegura, que estas se conservaban con el Templo desde la misma fundacion de Utica; y que havian corrido desde ella al tiempo, en que escribia (esto es en el Imperio de Vespasiano) 1188. años. Con corta diferencia esse mismo tiempo havia passado entonces desde la fundacion de Cartago, por la cuenta de Apiano de Alexandria. Provino de ay, que en lo sucessivo, quando Cartago llegò à su mayor poder, tomando zelos esta Republica de Utica, se aliò primero con los Sicilianos, y despues con los Romanos, contra su matriz Cartago.

Por esso Agatocles, Tyrano de Sicilia,

(*) Plin. *Hist. Nat.* lib. 16. cap. 10.

fundò à treinta eſtadios de Utica ſu Aliada, un Puerto, y Arſenal, para los deſembarcos, que hizo en Africa contra la Republica de Cartago; y de ay ſe llamò eſta Colonia Siciliana la *Torre* de Agatocles.

Acia la miſma banda de Poniente eſtaban las dos Hiponas, Colonias, que igualmente fundaron muy à los principios los Cartagineſes. Eſte nombre *Hipona*, (m) equivale en antiguo Chaldèo à lo miſmo que *Patria nueſtra*; por ſerlo de aquellos Colonos, que fixaron alli ſu aſiento, dejando en la voz memoria de ſu origen.

Por el lado Oriental de la Peninſula de Cartago, que formaba el Cabo, ò Promontorio llamado *Hermèo*, (n) eſtaba la Ciudad de Tunez, que llama Thina tambien Eſtrabon. Por ambas de-

---

(m) Es جيبو نا eſta voz Chaldea compueſta.

(n) Hermeo es lo miſmo que Promontorio de Mercurio, à quien los Griegos llaman ἑρμῆς *Hermes*.

nominaciones puede tener eſte nombre. En la ſegunda, (o) denota un ſitio *pantanoſo*, como era el en que ſe fundò, inmediato al gran lago, que formaba el lado Oriental de la Peninſula de Cartago; y en la otra, (p) es lo miſmo que Ciudad *Social*. La cercanìa de eſte Pueblo es una prueba de ſu antiguedad, y la continua memoria, que como de los otros, ſe hace en los monumentos de èl.

En la fundacion de eſtas Colonias, y algunas otras de la cercanìa de eſta Coſta, pudo conſumir dos centurias la naciente Republica de Cartago. Faltandonos los Anales publicos, que ſe conſervaban en el Templo de Saturno en Cartago, no es mucho, que omitieſſen los Hiſtoriadores Griegos; y Romanos, por no tener enlace con la de aquellas Naciones, eſta notable porcion de la Hiſtoria Car-

(o) En Arabe طين ſignifica *lodo*, ò *barro*, que es regular en ſitios pantanoſos.

(p) Es de كونس *Acompañado*, ò *Social*.

taginesa, y que hace los origenes de esta Republica. Sus Colonias en estos dos siglos, se estendieron desde la region de Cyrene, comarcana à Egypto, hasta las *Colunas de Hercules*, ò cercanias de Ceùta en el Estrecho de Gibraltàr.

Con ellas señorearon toda esta Costa, y aun los Africanos de tierra dentro. Enlazaronse estos, que los Griegos llaman *Lybicos*, por medio de casamientos con los Cartagineses, y formaron de este modo un cuerpo de Nacion, que en memoria de esta union se llamò de *Lybio-Fenices*. Componian las Ciudades situadas sobre esta Costa el prodigioso numero de trecientas Colonias: todas subditas de la Republica de Cartago, en que conviene Estrabon con los demàs Geografos, è Historiadores Griegos, y Romanos. El diligentissimo Polybio, que visitò por sì mismo este terreno, atribuye estos progressos tan rapidos del poder Carginès, à la destreza, y aplicacion de la Marina, que heredaron de los Fenicios, ò de Tiro su matriz.

En este tiempo no tenian los Cartagineses mas competidores del Imperio de la Mar Occidental, que à los *Focenses*. Estos famosos Griegos estendian sus Colonias por la Costa opuesta de Italia, Francia, y España. Entre otras muchas fuè la mas famosa *Masilla*, oy Marsella, de quien dependieron en adelante otras menores Colonias de la Costa de Francia. *Emporias* (q) en España era Capital de las que en su Costa establecieron los mismos Focenses.

De ay provino la guerra, que Herodoto dice haverse hecho por mar, entre Focenses, y Cartagineses. Estos ultimos, sin embargo, no se atrevieron solos à parecer en la mar con los primeros; valiendose de los Thyrrenos, que dominaban en la Costa de Sicilia, y oy Reyno de Napoles, y en algunas Islas adjacentes. Con esto pudieron en lo sucesivo

---

(q) Voz Griega de ἐμπόριον *Mercado*, ò *Plaza Mercantil*.

los Cartaginefes quitar el imperio del mar à los de Focea, y poner termino à las Colonias de estos, que intentaban apoderarse de *Erytria*, ò Cadiz, aliada de los Cartaginefes, y de que hablamos particularmente en nuestras notas.

Esta Guerra Navàl, que es de los sucessos mas antiguos referidos en Herodoto, pudo corresponder à los ciento y cinquenta años de la fundacion de Cartago, ò cien años despues de la destruccion de Troya, como se deja comprender del mismo Herodoto.

Justino (r) cuenta las Guerras de Focenses, ò Marselleses con los de Cartago. Los Ligures, y Galos fueron los que primero hicieron rompimiento contra los de Marsella. Los Cartagineses, para destruìr esta pujante Colonia, émula de su Comercio, se aliaron con los Ligures, con quienes mantuvo en adelante estrecha amis-

(r) Lib. 46. de la *Hist. Univ.* Thucydides refiere la victoria, que los Focenses alcanzaron por mar de los Cartagineses.

tad la Republica de Cartago, hasta el fin de la segunda Guerra Punica: en que por el Tratado de Paz con la de Roma, se le prohibiò tomar à su sueldo Tropas de los Ligures; como havia hecho hasta entonces con gran provecho suyo.

Los de Marsella por el contrario mantuvieron perpetua alianza con los Romanos, y por medio de las Colonias Focenses de la Costa de España, con los Españoles, como resulta de Justino.

La primera ocasion, ò causa de la Guerra entre los de Focea, y los de Cartago, fuè haverse aprisionado de parte à parte diferentes Naves de Pescadores. Los Cartagineses, segun el mismo Justino, desembarcaron en la Costa de Francia con Exercitos formidables contra Marsella; pero esta, reteniendo el dominio del mar, derrotò à sus agressores, y ajustò la Paz à su medida. En Justino ay algunas confusas memorias de esta Guerra. Estrabon, cuya puntualidad alaba Atheneò, dà mas noticia de los trofeos,

que por mar ganaron los Marſelleſes, contra varias Naciones, ſoſtenidos de los Romanos, los que aún ſe conſervaban en tiempo del miſmo Eſtrabon. Sin duda, que por ella quedaron las Colonias de Emporias, y Marſella con las demàs, que dependian de eſtas, reconocidas por independientes, y en el libre uſo del Comercio, y de la Navegacion: en que florecieron por mas largo tiempo, que Cartago, cediendo à eſta en la ambicion de conquiſtas: opueſtas al eſpiritu de una Republica de Comercio Maritimo.

Por eſtos medios, bolviendo à nueſtro diſcurſo, la Republica de Cartago, dueña yà de toda la Coſta de Africa, pensò en apoderarſe de las Islas del Mediterraneo.

En efecto, dice Diodoro de Sicilia expreſſamente, en comprobacion de nueſtra Chronologìa, que à los ciento y ſeſenta años de fundada Cartago, embiaron una Colonia eſtos Republicanos à la Isla

de Ibiza , atraìdos del Comercio de la lana , ſal , y otras mercancias, que producia eſta Isla , y tranſportaban à otras partes. La bondad de ſu Puerto fuè otra de las cauſas para fundar eſta Colonia, que fortificaron con buenas murallas , y llamaron *Ereſun* ; acaſo por reſpecto à la Navegacion , que les facilitaba eſte Eſtablecimiento à la Tierra-Firme de Eſpaña, que eſtaba dividida en tres claſſes entonces.

Una era de Colonias Fenicias antiguas, como Cadiz , y otras, que por el Cirto , ò Betis ſubian haſta Cordova , y por la Marina de Andalucìa. Todas eſtas componian con Gadir , ò Cadiz un cuerpo de Ciudades Mercantiles , como oy las Ciudades Anſeaticas. Eſtas , bien lejos de depender de Cartago , hacian una Republica muy ſeparada. Cadiz , como la mas bien ſituada para el Comercio , tenia los Suffetes , ò Magiſtrados ſupremos, à imitacion de todas las demàs Colonias

Orientales ſupremas. (ſ) Eſtos Colonios Fenicios hacian trabajar las minas interiores de Eſpaña, y desfrutaban la mayor parte de ſu Comerciò. Su eſtablecimiento toca con el tiempo heroyco, ò fabuloſo, y es mas antiguo, que la fundacion de Cartago algunos ſiglos. De eſtos Fenicios hablan Diodoro de Sicilia, y los mas de los Eſcritores antiguos.

La venida de eſtas Colonias fuè por el Mar Occidental, deſde el Seno Arabigo, y de los Erythreos, de quien provenian los Fenicios. (t) Aſsi ſe vè, que las Fabulas de las Navegaciones antiquiſsimas, ſiempre traen conſigo el caracter hiſtorico de haverſe hecho deſde el Mar de las Indias al Athlantico, doblando el Cabo oy de Buena Eſperanza, haſta Ca-

(ſ) Engañanſe algunos modernos, que por el exemplo de Cadiz intentan probar, que todas las Colonias Cartagineſas tenian Suffetes. No reparan la diferencia. Pues ni Cadiz era Colonia de Cartago, ni ſubdita de ſu Republica, sì ſolo Aliada, por el reciproco interès del Comercio, y Navegacion.

(t) Eſtrabòn lib.16.p.1131.ed.de Amſterdàn.

diz. De Hercules tambien ſe dice por el miſmo Diodoro, que navegò al Mar de las Indias. En una palabra, por aquella parte colocan todos los monumentos antiguos la Navegacion, y Comercio, que havia entre los Eſpañoles primitivos, y Erythreos, que eran los habitantes del Mar-Rojo, y de quienes ſe denominò à Cadiz *Erythria.* (u)

Aſsi, por ſer de un miſmo origen, como por la union de intereſſes, ſolicitò Cartago, luego que empezò à navegar al Eſtrecho de Gibralbrar, la amiſtad con la Republica de Cadiz. Como quiera los Cartagineſes tambien tuvieron guerras por eſtos antiguos tiempos con la Republica, y Ciudad de Cadiz; quedando con

---

(u) En nueſtras notas al *Periplo* ſe demueſtran mas à la larga los origenes de Cadiz. Solo añadirèmos, que algunos Mercaderes ſubditos de Cartago, ſe eſtablecieron en eſtas Colonias Eſpañolas, en baſtante numero, para hacer el comercio de frutos, y de metales. Y eſſa fuè la cauſa de mirar algunos las antiguas Colonias Fenicias de Eſpaña, como fundadas por Cartago, ſiendo en realidad aun mas antiguas que eſta Republica.

influjo en ella, desde que vinieron à socorrerla contra los Turdetanos, ò Españoles de Tierra-Firme.

Athenèo trae el modo con que batieron los muros de Cadiz los Cartagineses, afirmando, que entonces inventaron estos el uso de los *arietes* para batir las murallas. La misma invencion de arietes refiere Vitruvio; cotejando los pasages de estos dos cèlebres Escritores antiguos Adrian Turnebo. (x) Florian de Ocampo cuenta muy bien esta guerra de ambas Republicas. (y) Perseverò la amistad entre Erythreos, y Cartagineses, tratandoles estos como Aliados, y no como à Subditos, hasta los tiempos de la segunda Guerra Punica; en que por su duro trato la Republica de Cadiz se aliò con los Romanos, reteniendo sus Leyes, ò soberanìa, como manifiesta Livio, que

(x) Turnebo *Adversar.* lib. 23. cap. 31.

(y) Hist. *de España antigua* lib. 2. cap. 34. y 35. donde pone la figura, y uso de esta invencion de *Arietes*.

llama à Cadiz Pueblo Socio, y Aliado de Cartago.

La otra clase era de Colonias Griegas, que estaban en lo que oy es Costa de Valencia, Cataluña, y Rosellòn. Dependian de la de Emporias, que aun oy retiene el nombre de *Empurias* en Cataluña. Como Aliada de los Marselleses, y estos de los Romanos tenian interesses muy diferentes, que las Colonias Erythreo-Fenicias de la Betica; y eran de consiguiente opuestas al Partido Cartaginès; aunque estaban en comercio con esta Republica. Estas Colonias Emporitanas hablaban el Idioma Griego, y por esso se suelen llamar Colonias Griegas de muchos Autores antiguos. Los Zacynthios tenian tambien de mas antiguo (*) su Colonia de *Sagun-*

(*) Plin. *Hist. Nat.* lib. 16. cap. 40. describe la antiguedad de la Colonia de Sagunto, y su Templo de esta manera. „ Y en España dicen ay un Templo de „ Diana traìda de Zacyntho, por los fundadores (de „ Sagunto) doscientos años antes de la Guerra de „ Troya, como lo refiere Bocho, y que el Templo es„ taba debajo de la Poblacion. Al qual movido de la „ religion, dejò en piè Hannibàl; permaneciendo aun „ las bigas de henebro.

ra, y otras: que ſin duda eran confe-
deradas de los *Emporitanos*, por la cerca-
nìa del origen, y ſer de un miſmo Idio-
ma.

Deſde la Guerra de Troya en adelan-
te, empieza la memoria de ſus Colonias
Griegas en Eſpaña. Los de Focea, que
embiaron tantas, aniquilados por los Per-
ſas, ſe refugiaron en gran numero à Eſ-
paña, y à ſu imitacion otros Griegos
Celtas, que mezclados con los Iberos,
ò Eſpañoles, formaron una Nacion
mixta de *Celtiberos*.

No ſolo en lo que oy llaman Ca-
taluña, y Aragon ſe eſtendieron; ſino
tambien en el reſto de Eſpaña haſta Gali-
cia, como dice Eſtrabon expreſſamente.
Fundaron en Galicia à Hellenes, que es
lo miſmo que *Pueblo de Griegos*, y à
Amphilochia, que es *Orenſe* oy, y Helle-
nes *Pontevedra*, y ſu Territorio, como
me he certificado por la autoridad del Pa-
dre Fray Martin Sarmiento, Benedictino,
honor de Pontevedra ſu Patria, y de las

Letras en este siglo, que conservo en unas *Reflexiones*, que escriviò à mi instancia, sobre la explicacion que yo hize, de una Inscripcion Griega de Merida. Sus observaciones, que en todo son excelentes, en punto de antiguedad, son de lo mas sòlido, que se puede desear. Solo sentirà el publico, que con este hombre incomparable se sepulten sus descubrimientos.

Con animo de quitar la libertad à estas Colonias Griegas, pusieron en Ibiza los Cartagineses la de *Eresun*, (*) teniendo enfrente la de Dianeo, oy *Deniá*, (que era de Griegos Zacynthios) en el Continente de España, en la que actualmente conocemos por Costa de Valencia. Y la denominaron assi, à lo que creemos, como veneradores que eran de Diana.

Los Españoles *indigenas*, ò *naturales* del Paìs, que componen la tercera clase,

(*) Esta voz es Fenicia, y Arabe الرسون El-resun, que es lo mismo que Colonia de los *Marineros*, ò *Navegantes* Cartagineses, que la poblaron.

en nada aplicaban al Comercio, ni à la Navegacion, dejando todo esto à las Colonias Erythreas, y Focenses. Sus exercicios eran los de la labranza, cria de ganados, ò el de las armas. Justino dice eran tan belicosos, que sino hallaban enemigos estraños con quienes pelear, se hacian entre sì mismos la guerra. Reflexiona el mismo Justino, que siendo tan guerreros los Españoles, solo les faltò General en sus empressas; no haviendo producido la España ninguno famoso en los tiempos antiguos, à excepcion de Viriato. Pero Livio nombra muchos harto cèlebres. Yo atribuiria à la desunion de los Españoles antiguos sus malos sucessos.

Los Cartagineses en este estado quisieron aprovecharse tambien de los metales, y producciones de España. Llamòles la atencion la guerra, que los Españoles hacian à las Colonias Erythreas sus Aliadas: movidos acaso de los Griegos, deseosos de quedar solos con el Comercio de España. Essa fuè otra causa de las guerras entre

los Focenſes, y los Cartagineſes, y de que eſtos ſe inſtruyeſſen de la Coſta, y Comercio de Eſpaña.

Es veroſimil, que pocos años deſpues de fundada la Colonia de Ereſo, eſtablecieron la de *Puerto-Mahòn* en la Isla menor de las Baleares, oy *Menorca*; dandole el nombre el Capitan Magòn, que comandò eſta Expedicion, de cuyo nombre huvo muchos Generales Cartagineſes. Eſtas Islas Baleares conſervaron ſin embargo ſu libertad, y en ellas hacian grandes levas de honderos, aſalariados para ſus guerras, los Cartagineſes.

Los Griegos, que llamaban *Gymneſias* eſtas Islas, tuvieron en ellas Colonias, que aun una de ellas conſerva el nombre de *Pantaleu*, corrompido, que quiere decir *los cinco Pueblos*. (z) De ay podemos

(z) Es πέντε-λεω oy un Puertezuelo, llamado *Pantaleu*, coſa de dos leguas: diſtante de la Capital Palma, à la banda de Medio-dia, como me aſſegura Don Juan de Riambau, cèlebre, y erudito Abogado en eſta Corte, y muy inſtruìdo en el idioma Griego.

inferir, que los Focenses poblaron antes estas Colonias; y echados de alli quedaron los Baleares à la proteccion de Cartago. Diodoro de Sicilia, Polibio, Estrabòn, y Aristoteles, traen mucho de las costumbres de los Baleares.

Los Cartagineses, sentadas sus Colonias en Ibiza, y las Baleares; y hechas las paces con los Marselleses, y Emporitanos, emprendieron la guerra contra los Tyrrhenos, que tenian en la Hetruria, en la Calabria, en las Islas de Lipari, Sicilia, Cerdeña, y Corcega, poderosas Colonias, y con ellas el dominio de aquellos mares.

La causa de este rompimiento entre Cartagineses, y Tyrrhenos, que por mucho tiempo fueron estrechos aliados, se descubre en Diodoro de Sicilia. Los Tyrrhenos, abandonadas las artes, manufacturas, y comercio, se dieron al Corso, y à la Pyraterìa, exercicio propio de Pueblos barbaros, y perezosos.

Saqueaban las Islas del Mediterraneo,

en especial las del Mar Tyrrheno, que caen hasta Corcega. En las Eolides, ò de Lipari, hicieron tales correrìas, que los naturles se vieron obligados à armar en corso, y perseguir en alta mar estos crueles Pyratas, como assegura el mismo Diodoro. Llamaronse *Eolides* de Eolo. (*)

Por ser tan cèlebres en el corso entre los antiguos, lo mismo era decir Nave Tyrrhena, que Nave corsaria. Philostrato (a) en sus Icones, ò *Representaciones*, habla con particularidad de las correrìas de los Tyrrhenos por mar. Plinio dice, que en la navegacion se debe à estos la invencion de las ancoras. Las tempestades regulares en el mar, à que ellos dieron el nombre de *Tyrrheno*, y su ossadìa à navegar con todos temporales, les precisò à la invencion de las ancoras, ultimo recurso de los navegantes. Tambien les attribuyen la invencion del *rostrum*, ò espo-

(*) Festus Avien. *Descriptio Orbis*, vers. 624.
(a) Philostrat. *Iconum* lib. I.

lon de las Galeras, que era la machina mas terrible en los antiguos combates de mar.

Yà se vè, que estos Isleños no podian solos destruir unos enemigos tan formidables. Este fuè el motivo de recurrir à las fuerzas Navales de Cartago. Esta Republica entrò muy bien en la Alianza de los Liparinos, è Isleños: yà para hacer florecer mas el Comercio, limpiando el mar de Pyratas, y libertar sus Navìos mercantiles, y Vandera de insultos: yà por destruir el poder de los Tyrrhenos, que le daban zelos con su corso. Declararon los Cartagineses la guerra como Aliados de los de Lipari, y demàs Isleños. Acaeciò este rompimiento de Lipari, y los Tyrrhenos, por la Olimpiada xc. segun el mismo Diodoro.

Por faltarnos algunos libros de la Bibliotheca de Diodoro de Sicilia, ignoramos las particularidades de esta guerra, que en la mayor parte fuè maritima, ni es muy facil asignar la Chronologìa. Lo seguro es, que los Cartagineses invadieron

en eſtas Islas, las Colonias de los Tyrrhenos, como eran Lipari, Ialaos, (b) oy *Cerdeña*, Cyrno, ò *Corcega*. De algunos reencuentros, que en eſtas Islas tuvieron los Cartagineſes, ay memoria. A *Malta*, y *Gaulo* ocuparon tambien con ſus Colonias, y de eſta manera ſe puſieron inſenſiblemente en diſpoſicion de ſeñorear à *Sicilia*. Què Eſquadras maritimas no ſerìan meneſter para deſpojar de eſtas Islas à los Tyrrhenos, que eran los Pyratas mas numeroſos, y formidables de aquellos tiempos? Los Cnidios, y ſobre todo los Rhodios, aunque tan pujantes, havian ſido echados de las Islas de Lipari por los Tyrrhenos. Veaſe por lo miſmo, què poder no neceſsitaba Cartago para deſtruir à los Tyrrhenos, que havian triunfado de los Rhodios?

(b) Jalaos es lo miſmo que *Eolos*, famoſo Navegante, que por ſu deſtreza en la Nautica le concediò el Vulgo la apotheoſis. Fenicia es la raìz de la voz algo traſpueſta. *Hauael* de هوا y ال ſegun los Hebreos, que es lo miſmo, que *Dios de los vientos*. Veaſe Feſto Avieno *Deſcript. Orb.* v. 626. y ſig.

Con la possession de estas Islas, aumentò la Republica considerablemente sù navegacion, y su comercio. De las de Cerdeña, y Corcega llevaban miel, cera, y madera de tejo, cobrando en estas especies los tributos. De la Isla Aetalia hierro en barras, y utìles para la labranza, y para los oficios en toda especie de instrumentos. En las Islas de Malta, y Gaulo, oy *Gozo*, tenian fabricas esquisitas de telas de algodon. Todos estos generos, afirma Diodoro de Sicilia, que les transportaban los Cartagineses à los Emporios, ò Plazas de Comercio Occidentales.

De Cartago misma traficaban manufacturas excelentes, en que se aventajaban sobremanera los Cartagineses. Las aròmas, y especerias del Oriente, eran un renglon considerable de su comercio por la proximidad de Alexandria. Las drogas medicinales tambien se llevaban à los Emporios, de Cartago. Athenèo (c)

(c) Athenèo *Deipno-sophistar*. lib. 1. circa med. Era un balsamo que suelen llamar *suco cyrenaico*.

dice, que entre otros medicamentos se llevaba de Cartago el *laserpitium*. De este balsamo, que es del silphio, ò maspeto, además de Dioscorides, ay en Theophrasto gran noticia, y en otros antiguos Botanicos. De los modernos Prospero Alpino en sus plantas de Egypto trae una Disertacion del laserpitio, y lotho Egypciaca. Dodoneo habla tambien de èl, y Ruelio trae su uso moderno en medicina. De ay podemos inferir, que la botanica se cultivaba con mucha aplicacion entre los Cartagineses, atentos à todo lo interessante, y util à su negocio.

Por Apuleyo en su obra de la *virtud de las hiervas*, conservamos aun el nombre Punico de muchas plantas. A este Escritor, como Africano, debemos esta antiguedad Cartaginesa. De estas memorias deducimos, que los Cartagineses por su conocimiento en la botanica, escrivieron obras en este genero, y en su idioma, de que trasladò Apuleyo, ù otro, de quien lo tomasse, el nombre de estas hier-

vas. El curioſo podrà recurrir à eſta obra, para extraer, y cotejar eſtos nombres de plantas Punicos.

El trafico interior con los Garamantes, Ethiopes, Egypcios, y demàs Pueblos de Africa, traìa à Cartago un provecho conſiderable. Era mucha la cantidad de oro, aromas, marfil, y pedrerìa, que de aquellos parages extraìan, y llevaban à vender en todas partes. Plinio (*) alaba los Carbunclos *Carchedonios*, ò Cartagineſes, que dice *ſe llamaron aſsi por la opulencia de la Gran Cartago*, que era el famoſo mercado de la pedreria. Alli miſmo habla eſte diligente Eſcritor del Comercio, que de los Naſamones, y otros Pueblos de la Africa interior, havia con la Ciudad de Cartago.

De Eſpaña por los Cartagineſes ſe traficaba, como aſſegura Juſtino, (d) y Eſtrabòn, ademàs del oro, plata, eſmeralda,

(*) Plin. *Hiſtor. Nat.* lib. 37. cap. 7. *y en otras partes.*

(d) Hiſtor. lib. ultim. Eſtrabon. *Geogr.* lib. 3.

cobre, azogues, plomo, y otros metales; gran porcion de lino, esparto, cañamo, minio, vino, trigo, aceyte, y diferentes ingredientes para tintes, y colores de que ay exacta mencion en la Historia natural de Plinio. Con esto hacian de Colonia en Colonia un comercio muy lucroso para Cartago; siendo su Vandera la principal que se conocia del mar Tyrrheno al Estrecho, y Costa de España; y no menos respetable en los mares de Levante.

Su espiritu de comercio exclusivo de las demàs Naciones era tal, que no permitian à ninguna otra navegasse à hacer el de Cadiz, y sus Colonias dependientes de esta; reteniendole para sì solos, y el dominio de los mares circunvecinos. Tan vigilantes se mostraban en esto, que segun dice Estrabòn, (e) echaban à pi-

(e) Lib.3. *Geogr.* Festo Avieno en su *Oræ Maritimæ* habla del comercio de los antiguos Tartesios, ò Andaluces con la Inglaterra; y como de los Españoles apren-

que las Embarcaciones Eſtrangeras, que tomaban, haciendo ilicito comercio.

Eſte comercio; que tanto ocultaban Gaditanos, Fenicios, y Cartagineſes, ſegun el miſmo Eſtrabòn, era el que ſe hacia à las Islas *Caſiteredes*, que eſtàn ſobre la Coſta de Galicia, y ſegun el miſmo Geografo, ſon diez, à la banda del Norte del Puerto de los Artabros, que como me dice el doctiſsimo Padre Sarmiento, es el que oy llaman Puerto de *Muros*, ò el de *Curcubion*.

Los Fenicios tomaban en eſtas Islas eſtaño, y plomo, y à lo que puede creerſe hierro. En trueque daban à los Isleños

aprendieron las Colonias Cartagineſas eſta navegacion, y trafico. Deſde el verſo 110. dice aſsi Avieno del origen de eſte comercio de Eſpañoles, y Cartagineſes con los Britanos, ù Oeſtrymnides:

Hæc inter undas multum Ceſpitis jacet,
Eamque latè Gens Hibernorum (Irlanda) *colit.*
Propincua rurſus Inſula Albionum (Gran Bretaña)
Tarteſsiiſque in terminos Oeſtrymnidum, (*patet*;
Negociando MOS erat, Cartaginis
Etiam Colonis, & Vulgus inter Herculis
Agitans Columnas (los del Eſtrecho) *hæc adibant*
æquora.

pieles, ſal, y algunos inſtrumentos, ò utenſilios de metal.

Eſtas Islas debian de ſer una factorìa, ò emporio conſiderable de comercio. P. Craſo Romano, quando eſta Republica ocupò à Galicia, hallò los de las Islas Caſiterides, (ò *Islas del Eſtaño*, (*) que es lo miſmo) dieſtriſsimos en la navegacion, y mar Septentrional. Lo que es ſeñal de que navegaban à comerciar en la Gran Bretaña, y Paìſes del Norte, con quienes entablò por medio de los Gallegos de las Caſiteredes, y ſu cercanìa, comercio, y conocimiento. Eſtrabòn refiere todo eſto.

(*) Avieno *Oræ Maritimæ* v.260. y ſig. pone ſu deſcripcion.



SEGUNDA EDAD
DE LA REPUBLICA.

VEncidos los Tyrrhenos, ſolo los Griegos podian hacerle frente. Pero las guerras del continente de Aſia no les permitian oponerſe à los progreſſos de Cartago. Eſta Republica mucho havia que tenia meditada la Conquiſta de Sicilia. Hizo para ello eſtablecer la Colonia de Motya, (f) que ſegun la raìz Punica vale tanto como *Colonia*. Tomaron tambien el Puerto de Girgente, y à lo que yo congeturo quantos eſtablecimientos tuvieron los Tyrrhenos; antes de ſer vencidos, y de que ſe apoderaſen los Cartagineſes como vencedores.

Su politica no era tan poca, que no

(f) La voz مطوان ſignifica *Patria*, *y fundacion de Colonia*: pues eſtas ſe reputan por la miſma Patria que la Matriz, ſin embargo de eſtàr traſplantadas en terreno ageno.

procurassen para destruir los Tyrrhenos, y preparar la invasion de Sicilia, buscar Alianzas muy ventajosas. Una fuè la que hicieron con la Republica de Roma, que empezaba à estender en el Continente de Italia sus conquistas, sujetando los Pueblos confinantes. Este Tratado de Alianza, que nos conservò Polibio, fuè ajustado en la Olimpiada LXVIII. año 245. de la fundacion de Roma, y año 513. de la fundacion de Cartago, que precediò à la de Roma por este computo 268. años. Assegurados de parte de los Romanos, ningun otro Pueblo de Italia podia hacer frente à sus conquistas en el Mediterraneo.

Los Romanos entraron gustosos, ò lo que es mas creìble, solicitaron esta Alianza, para sostener el nuevo systèma de govierno que iban à entablar. Porque favorecidos sin duda de los Cartagineses, esperaban conservar la libertad Republicana, que en el mismo año del Tratado havian adquirido, con la expulsion de

ſus Reyes, que es tan conocida en la hiſtoria, aunque no libre de fabulas politicas.

La Alianza mas poderoſa fuè la que contrajeron con Xerxes, hijo de Dario Hiſtaſpes. Los intereſſes de eſte eran dirigidos à apoderarſe de la Grecia. Para eſta empreſſa juntò un Exercito, que fuè el mas numeroſo, que ſe conociò en la antiguedad. Acompañòle de una poderoſa Armada Naval, compueſta de Fenicios, de quienes ſe valian todos los Reyes del Oriente, para ſus Expediciones Navales, ſegun hizo tambien Salomòn.

Como lo eran tambien los Cartagineſès, y ſus intereſſes conſiſtian en que no huvieſſe otra Potencia Maritima, que les impidieſſe las conquiſtas del Mediterraneo; entraron facilmente en la Alianza con los Perſas, para deſtruir la Marina de los Griegos, que les hacia ſombra. (g) El tiem-

(g) Thucidides aſſegura, que por eſtos tiempos intentaban los Athenienſes, y otros Pueblos de la Grecia, hacer un deſembarço en Africa, para aniquilar à Cartago, cuyo poder maritimo les aſombraba.

po de ella, le reducimos à la Olimpiada 74. en que Xerxes passò de la Asia à Grecia en el año ultimo de esta Olimpiada: debiendo por la serie de los hechos haverse ajustado antes la Alianza con Cartago; que regularmente serìa en el año primero de ella; necessitandose los otros dos, para el apresto de los poderosos Exercitos Terrestres, y Navales de Xerxes.

No descuidaron los Cartagineses de su parte en acometer à los Griegos en la Isla de Sicilia, donde estos tenian poderosas Colonias, al tiempo mismo, que Xerxes hacia la guerra en Asia.

Los preparativos de los Cartagineses fueron tan assombrosos como los de su Aliado.

El Exercito de tierra estaba compuesto no menos que de 300U. hombres. Su General fuè Himilcon, que segun Diodoro de Sicilia, era un Varon dotado de admirable ingenio, y diestrissimo en el arte de la guerra.

La Armada era igualmente numero-

m

ſa. Componiaſe de mas de dos mil Naves Longas, ò de Guerra. Las de tranſporte para la conduccion de la cavallerìa, del vagaje, viveres, peltrechos, y del teſoro, aſcendian al numero de tres mil. El Almirante de eſta prodigioſa Armada era Amilcar, que deſpues de una tormenta, en que perdiò muchas de las del tranſporte de la cavallerìa, y carros falcatos de Elefantes, tomò puerto en Palermo de Sicilia.

Es muy de obſervar el infelìz ſuceſſo de un Armamento tan poderoſo.

El deſcuido de Amilcar en colocar ſu Armada en un Puerto enemigo, ſin ponerla en eſtado de defenſa, fuè cauſa de que Gelon, principal Señor en Sicilia, por lo tocante à las Colonias Griegas (de que era Capital Siracuſa) hicieſſe quemar toda la Armada en el miſmo Puerto; mientras que deſcuidado Amilcar eſtaba ſacrificando à Neptuno en Selinunte por la proſpera venida de ſu Armada: ſegun la coſtumbre recibida entre los Car-

taginefes de hacer eftos facrificios, luego que faltaban en tierra.

Si los Cartaginefes fupieran la Naumachia, ò Guerra Naval, como entendìan la Nautica, avrian hecho con fus Efquadras bloquear à Siracufa, y demàs Puertos de Sicilia, donde hacian la guerra. De efta manera, no teniendo fus Enemigos Armada que oponer, logrado el dominio del mar, impedirian à Gelon el focorro de Griegos, que folo podia venirle por mar. Al mifmo tiempo le huviera fido impracticable à Gelon forprefa ninguna contra la Armada Cartaginefa. No es efta la fola vez, que en aquellos mares igual defcuido arruinò Armadas muy pujantes.

Efte funefto fuceffo, trajo por configuiente la rota del Exercito de tierra de Cartago. Himilcon fu General, fiado en fu numero, avia defcuidado la difciplina militar, y rezelaba poco de los Sicilianos; pero fu Caudillo Gelon, mas vigilante, les atacò à la fazòn, que eftaba

la Armada reduciendose à cenizas en el Puerto de Palermo. Fuè tal la consternacion de los Cartagineses al vèr esta desgracia, que desmayaron en el combate, con pèrdida de 150ij. hombres, si creemos al mismo Diodoro. Los Sicilianos conducidos de Gelon, no daban quartèl à ninguno del Exercito Cartaginès.

De los que escaparon del combate, los mas fueron hechos prisioneros. Empleòles Gelon, que sabìa tan bien la politica como la guerra, en las obras publicas del Puerto de Acragente, oy Girgente, en construir acueductos para el riego de las tierras, templos, y baños admirables.

Asi la Republica de Cartago, como los Persas (que por su mala conducta fueron igualmente vencidos de los Griegos en esta guerra, en las batallas de las *Thermopilas*, y *Salamina*, por los famosos Leonidas, y Themistocles, no menos cèlebres, que la de Selinunte) aprendieron bien à su costa el peligro de con-

ducir tan grandes Exercitos, y la dificultad de disciplinarles. Prueban sin embargo estos dos poderosos Armamentos, qual era el poder de los Persas, y Cartagineses, pudiendo lisonjearse la memoria de estos, que no se viò antes, ni despues en el Mediterraneo un Armamento Naval tan poderoso.

Las Paces, que ajustò la Republica con Gelon, son otra prueba de la riqueza de Cartago. Sus Articulos trae Diodoro, que es el Autor mas puntual, que nos aya quedado de las guerras de Sicilia entre los Cartagineses, y Griegos.

I. Que se olvidassen las injurias de parte à parte.

II. Que los Cartagineses pagassen à los Griegos de Sicilia, por los gastos de la guerra, dos mil talentos de plata.

III. Que embiassen à Gelon dos Naves de guerra, armadas, en señal, y seguridad de la Paz. (h)

(h) Con esto se aclara la especie, que con autori-

ri-

Además, por via de regalo, embiaron à Damarata, muger de Gelon, que le avia inclinado à ajuſtar la Paz, una corona de oro de conſiderable valor, y cien talentos de la miſma eſpecie.

Toda eſta ſuma, reducida à nueſtra moneda corriente, ſin incluir el precio de la corona, aſciende à 75 ʮ. *marcos Eſpañoles.*

Ultimamente, Gelon, por la Paz tan honroſa, fuè declarado Rey por los Griegos, y Sicilianos de la Isla. Los premios que repartiò à ſu Exercito victorioſo, conſumieron el rico botin, que avia hecho en el Campo de los Cartagineſes. Para reemplazar el numero de los Ciudada-

ridad de Heraclides Pontico, refiere Eſtrabòn *Geogr.* lib. 2. pag. 155. de haver deſpachado *Gelon* un hombre ſabio à coſtear toda la Africa, dandole para ello una Nave, que ſin duda ſeria con buque, y tripulacion una de eſtas dos, que le regalò la Republica, en fuerza del Tratado. Aſsi los Sicanos, y Sicilianos aprendieron à comerciar con la Eſpaña en eſte viage. Eſte origen del trafico de Sicanos, y Eſpañoles, es mas veroſimil, que como ſe lee vulgarmente en nueſtras hiſtorias, aunque no paſſa los limites de una fundada congetura.

nos, que havian perecido en la campaña, naturalizò, ò diò el derecho de Ciudadanos à 10ʒ. Soldados Estrangeros, que assalariados le havian servido en aquella gloriosa guerra. Es de admirar, que los Cartagineses, por otro lado tan politicos, no aprendiessen de Gelon à naturalizar los Estrangeros, que componian todos sus Exercitos, y à premiar sus Generales, y Soldados, como lo hizo el Siciliano con sus Oficiales. Si la Republica huviesse atendido estas instrucciones, huviera verosimilmente evitado los malos sucessos, que regularmente sufrian sus Exercitos.

Retuvieron sin embargo los Cartagineses en Sicilia sus antiguas Colonias, que Diodoro supone mucho anteriores à la guerra con Gelon. El Comercio entre Cartago, y Sicilia florecia con el beneficio de la Paz. Girgenti era el Puerto por donde se surtian los Cartagineses para su Capital, y Colonias Africanas de viveres; porque como anota el mismo Diodoro, en Africa no se cultivaba el campo, em-

pleandose los naturales en la Guerra, en la Marina, y en el Comercio. Y assi Cartago dependia para la subsistencia, del comercio enteramente: politica à la verdad poco sòlida.

En la Olimpiada 92. y año tercero de ella, que era el 343. de la fundacion de Roma, y en el Consulado de Q. Fabio Vibulano Ambusto, y de C. Furio Pacilo, determinò el Senado, y Pueblo Cartaginès, reintegrar la guerra en Sicilia, sesenta y siete años despues de la antecedente contra Gelon. Creyeron sin duda, que la falta de este Caudillo les facilitaba la conquista, que tanto anhelaban de esta abundante Isla. Los preparativos que hicieron al principio fueron muy inferiores, respecto à la primera Expedicion contra Gelon.

El Exercito de tierra se componia de 20ꝟ. Infantes, y 4ꝟ. Cavallos, al mando de Hannibal, muy anterior al famoso Capitan de este nombre. Estas Tropas eran la flor del Exercito de Cartago, com-

puestas todas de Españoles mercenarios, y de Africanos.

La Armada Naval se componia de 60. Naves Longas, ò Galeras, y 1500. de Transporte, para las Tropas, y maquinas de guerra, que haciendose à la vela de Cartago, surgieron cerca del famoso Promontorio, ò Cabo Lilibèo de Sicilia.

Tràs este Exercito, para acalorar mas la guerra ofensiva, formaron otro al mando de Himilcon, hijo de Hannon, de 120ῦ. hombres, que se havian levantado en los Pueblos afectos à Cartago, como eran Españoles, Baleares, Africanos, y Campanos (Pueblos de Italia) todos al sueldo de la Republica. La Armada fuè igualmente reforzada de muchas Naves. La conducta de Himilcon, utilizò este Armamento, con la toma del importante Emporio, ò Puerto de Girgente; fortificando en la obediencia de la Republica, todas las Colonias, que esta mantenia en Sicilia, y haciendola dueña del Comercio de esta Isla.

Diониſio el mayor , à quien llamaron el Tyrano , ſe levantò en Siracuſa à ſoſtener el Partido de los Griegos , y apoyado al miſmo tiempo de los Cartagineſes , tomò el ſupremo mando de las Colonias Griegas en Sicilia , adonde havia venido deſde Corinto. Con eſte motivo ſe ajuſtò la Paz entre Himilcon , y Dioniſio , reducida.

I. A conſervar los Cartagineſes el ſupremo dominio de ſus Colonias Punicas antiguas en Sicilia , y de los Pueblos Sicanos , que eran los mas antiguos Pobladores , ò naturales de la Isla : dividida entonces en eſtas dos claſes de Pobladores , y de Griegos , que hacian la tercera.

II. Los Selinuntes , Girgentinos , Himereos , Geloes , y Camerinos , quedaron por tributarios de los Cartagineſes , con la qualidad de que ſe arraſſaſſen las fortificaciones de todas eſtas Colonias.

III. Que los naturales Sicanos , vivieſſen bajo de ſus leyes antiguas en la obediencia de la Republica.

IV. Siracusa, Capital de las Colonias Griegas, quedasse à Dionisio.

V. Y que se restituyessen de parte à parte las Naves, y Presas hechas, durante la guerra.

Los preparativos de esta, y rapidos progressos de Himilcon, dàn bien à entender el floreciente estado de la Republica.

Acabada esta guerra no estuvo ocioso Himilcon. La Republica, fiando de su conducta, le destinò al reconocimiento de las Costas del Mar Occeano, àcia el Septentrion. De su Costeamiento, ò Periplo hace mencion Plinio el mayor; y lo mas de èl lo trasladò Festo Avieno, Escritor Español, en su Poema Geografico, que intitulò *de Oris Maritimis*. (i)

A esta misma epoca, reducimos el

(i) Festo Avieno v. 412.
Hæc olim Himilco Pœnus Occeano super
Spectasse semet, & probasse retulit.
Hæc nos ab imis Punicorum Annalibus
Prolata longo tempore, edidimus tibi.

costeamiento, que al Mar Athlantico executò Hannòn, cuyo Periplo se conserva, y de que damos la traduccion en esta obra, y su ilustracion.

Estas dos Expediciones, prueban la penetracion, y vigilancia de los Cartagineses, para estender su Marina, sus Colonias, y su Comercio. En esto se aventajaron à todas las Republicas de la antiguedad, debiendo à sola esta actividad los medios, para hacer tan formidables Armamentos, y Expediciones.

Nuestro Florian de Ocampo, (k) varon doctissimo, sino se huviesse dejado imposturar del falso Beroso de Fray Juan Anio, descrive muy à la larga este viage de Hannòn. Por su relacion, parece usò en parte un original algo diferente del nuestro. Es loable su diligencia, y su estudio, à que han añadido poco muchos Estrangeros, que han hablado del Periplo, y no le han citado como de-

(k) Lib. 3. cap. 7. 8. y 9. de *su Historia de España.*

bieran. Tratò tambien del viage de Himilcon. Coloca el de Hannòn 440. años antes del nacimiento de Christo.

En el largo reynado de Dionisio, que llegò à treinta y ocho años, y concurriò con la Olimpiada 103. al fin de èl hicieron los Cartagineses otras quatro Expediciones à Sicilia, en que se peleò con ventaja de parte de los Cartagineses; no obstante, que Dionisio tuviesse à su favor las fuerzas maritimas de Grecia.

Enmedio de la riqueza, y poder de Cartago, y grandes Exercitos, que ponia en tiempo de guerra, la menor conmocion de la misma Capital, ò de las Colonias Punicas de su cercanìa, la causaba el mayor temor, por la mala politica de reformar todas sus Tropas en el tiempo de Paz: sirviendose en la guerra de Soldados agregadizos, no hechos à la disciplina militar. A esta segunda guerra con Dionisio, diò motivo el despotico manejo de los Governadores de la Republica en la Sicilia Cartaginesa, que les

atrajo el odio del Pueblo Siciliano, y diò animo à Dionisio para declarar la guerra à Cartago; embiando para esta declaracion un Fecial, ò Rey de Armas, segun la costumbre antigua. Intimidòse el Pueblo Cartaginès de una resolucion tan poco esperada de un Tyrano de Sicilia.

Los preparativos, que prontamente hicieron los Sufetes, y Senado Cartaginès, no fueron menos considerables, que los antecedentes. Al cargo del esforzado General Himilcon, levantaron un Exercito de 300ꝩ. Infantes, y 4ꝩ. Cavallos.

Para el transporte se juntaron 400. Naves longas, que es lo mismo que Galeras, que por servir al transporte, no llevaban el Rostrum, ò Espolon con que se armaban en la guerra: 400. para el transporte de los viveres, 600. para las maquinas, y municiones de guerra. Todas llevaban orden en pliego cerrado, que no abrieron hasta que estuvieron en alta mar, para saber el destino, que era

à Sicilia, y Puerto de Palermo. Esta prevencion fuè sin duda, para evitar otro incendio de la Armada, como el que experimentaron en tiempo de Gelon, y en el mismo Puerto de Palermo.

A tan pujante Exercito de tierra, acompañò otro maritimo de 500. Naves rostratas, à modo de nuestras Galeras, que bien tripuladas iban al cargo de Magon, Almirante General de las fuerzas maritimas de Cartago.

Al principio fueron muy prosperos los sucessos de los Cartagineses por mar; tomando mas de 100. Naves de guerra à Dionisio, y sus Aliados, de quienes logrò Magon una victoria completa en la altura de Catanea, y Himilcon, General de tierra, entrar libremente en Siracusa. Era tal el descuido de los Cartagineses en hacer observar la disciplina militar, para la seguridad de sus Exercitos, y Armadas (si acaso no mediaba alguna negociacion secreta con Dionisio de parte de algunos Gefes Cartagineses), como

consta de Justino) que al cabo Dionisio logrò, como Gelon, quemar la Armada maritima de Cartago; muriendo de resultas arruinado Himilcon, Generalissimo de las Armas de la Republica en Sicilia.

Esta pèrdida ocasionò à la Republica una guerra civil. Los Africanos Socios de Cartago, movidos de esta desgracia, y omision culpable de los Generales Cartagineses, se levantaron, y apoderaron de Tunez, Ciudad muy inmediata à la Capital. Los Cartagineses, ni tenian Generales diestros, ni Soldados propios para atender à su propia defensa. Porque estos Republicanos, à diferencia de los Romanos, se dedicaban enteramente al comercio, y à las artes, negados enteramente al exercicio de las armas; sacando sus Exercitos de los Pueblos Subditos, ò Aliados, à costa de crecidas sumas.

La division de los Magistrados, aspirando todos à los cargos supremos de la Republica, era un efecto continuado

de la desmedida ambicion de la nobleza Cartaginesa. Y el apego del interès propio hacia descuidar el del publico. Por otro lado, como dicen Dioduro, y Apiano de Sicilia, el premio de los mejores Generales, solia parar en el ostracismo, ò peores resultas.

No huvieran sido menos perjudiciales las de esta rebelion de los Africanos, si estos huviessen tenido un General diestro à la frente; y sobre todo viveres, que solo les venian por mar, y tenian impedido el passo los Guarda-costas de Cartago.

Reducidos à su deber los Africanos, bajo la conducta de Magon, se hizo nueva Expedicion contra Dionisio. Compusose de Tropas sacadas de la Libia, y de Cerdeña; y se reclutaron al sueldo de la Republica 80ꝟ. Montañeses Italianos, que eran verosimilmente Ligures, enemigos de los Romanos, y Griegos, y afectos por lo mismo al Partido Cartaginès: à quien ayudaron valerosamente en todas ocasio-

nes. La Armada maritima, fuè de tan corto numero de Vageles, que los historiadores no dàn razon puntual de èl. Tal era la perdida, que havian sufrido en Sicilia en la antecedente guerra.

Los sucessos de esta Expedicion fueron varios, por las mismas causas, que en las otras. Las Tropas Cartaginesas, à mas de su poca disciplina, ignoraban el terreno en que hacian la guerra, y caìan en frequentes emboscadas, con que les iban disminuyendo insensiblemente los aguerridos soldados de Dionisio, muy practicos del Paìs. De otra manera no huvieran podido los Sicilianos resistir las avenidas de los Exercitos de la Republica.

Esta finalmente pidiò la Paz à Dionisio, que entrò en ella bajo de tres Articulos.

I. El principal fuè, de que el dominio Cartaginès, en Sicilia, se redujese à las Colonias Punicas, y Pueblos à ellas cercanos.

II. Que los Sicilianos Subditos, por la primera Paz con Dionisio de la Republica, lo fuessen en adelante de este; queriendo mas someterse à Dionisio, aunque Tyrano, que al aspero, y avariento yugo de los Governadores Cartagineses.

III. Y finalmente se ajustò, que la importante Plaza de Tauromenio, oy Tormini, quedasse à Dionisio.

Este en breve restituyò en la quarta guerra à los Cartagineses las mas de estas Ciudades, y otras de consideracion: haviendo sufrido una rota considerable, junto à un Templo dedicado à Saturno, bajo la conducta de un General Cartaginès, hijo del famoso Magon. Por el mismo Tratado de Paz, ademàs de restituir Dionisio lo conquistado, se ajustò diesse mil talentos por los gastos de la guerra. En esta ocasion conocieron los Cartagineses la importancia de conservar las Tropas Veteranas, sin necessidad de tanto numero, para lograr buenos sucessos.

Sin embargo de eſtos, que eran tan favorables à la Republica, experimentò eſta una peſte en ſus Eſtados, que deſtruyò gran numero de gentes, por la eſcasèz, à que por lo regular es conſiguiente la epidemia. Bolvieron con eſte motivo à levantarſe los Africanos, y los Sardos; ſubſiſtiendo las miſmas cauſas en el govierno Cartaginès.

Aunque eſte levantamiento ſe ſoſſegò luego, experimentò la Republica de parte de eſtos rebeldes un daño irreparable, por muchos años: qual fuè la quema de ſus aſtilleros, maderas, y demàs preparativos para la conſtruccion.

Que fuè la mas cruel venganza, que pudieron tomar los rebeldes de ſu Capital. Eſtos incendios tan frequentes en las Armadas, y Aſtilleros de Cartago, deben atribuirſe à la falta de diſciplina de ſu Marina, y ningunas Guarniciones en los Puertos, para defender los Aſtilleros, y Armadas, de tan funeſtos inſultos.

Dioniſio, que fuè uno de los mas

poderosos enemigos , que jamàs aya tenido esta Republica , es verosimil sostuviesse à los rebeldes , y aun pagasse à los Incendiarios de los Astilleros. El efecto dà muestras de lo fundado de esta congetura.

Pues no obstante las pèrdidas , que sufriò en las dos guerras antecedentes , se declarò contra los Cartagineses , y en favor de los rebeldes. Diodoro dice claramente , que nada le moviò mas para este rompimiento , que el incendio padecido en los Astilleros de Cartago.

Lo mas assombroso fuè para Dionisio vèr , que no obstante este fracaso, prontamente construyeron , y equiparon al punto 200. Naves longas , ò de guerra. El terror , que causò à los Sicilianos este inopinado Armamento de la Republica , obligò à Dionisio à pedir la Paz : que con efecto se hizo , con ventaja , à lo que entiendo , de la Republica. Esta debiò en todas ocasiones mas à sus Armadas Navales , governadas , y tripuladas de Cartagineses , que à los Exerci-

tos de tierra, compueſtos ſiempre de Eſtrangeros mal diſciplinados, y avenidos entre sì.

Muriò Dioniſio en eſte tiempo, y acabò con èl un cruel enemigo de Cartago. Dioniſio II. por el credito de ſu padre, ſe levantò con el mando de los Griegos en Sicilia. Sucediò eſto en el año primero de la Olimpiada CIII.

Las guerras civiles, que los Griegos, conducidos de Dion, le movieron en el año quatro de la Olimpiada CV. debilitaron à los Sicilianos de manera, que no pudieron dañar à los Cartagineſes. Eſtos fomentaban las diſcordias, para ſometer mas facilmente toda la Isla. El año primero de la Olimpiada CVI. Dion echò à Dioniſio de Sicilia. Pero muerto eſte General el año ſegundo de la miſma Olimpiada; pudo Dioniſio, con ſocorro de Jphicrates, General Athenienſe, recuperar à Sicilia el año ſegundo de la Olimpiada CVIII. Es creìble, que los Cartagineſes ayudaron à reſtablecer à Dio-

niſio el menor , de quien rezelaban poco.

En la Olimpiada CVII. bolvieron los Cartagineſes à renovar la Alianza, y Tratado de Navegacion , y Comercio con los Romanos, empleados aun en ſometer los Pueblos de Italia independientes. Mantuvieron buena correſpondencia ambas Republicas, haſta que llegaron à encontrarſe en las Conquiſtas.

En eſtas diſcordias ſe apoderaron los Cartagineſes de Sicilia ; pero Timoleon, famoſo Corintio, en Armada poderoſa, navegò deſde Corinto con un gran refuerzo, en favor de las Colonias Griegas de Sicilia, de las quales Siracuſa havia ſido poblada por los Corintios en lo antiguo. Eſta Expedicion acaeciò en el año quarto de la miſma Olimpiada CVIII.

En el ſiguiente año, que era el primero de la Olimpiada CIX. echò Timoleon à los Cartagineſes de Siracuſa, reſtituyendola à ſu antigua libertad. Y en el ſegundo año diò forma en reſtablecer las

antiguas leyes antes de los Dionisios. A Dionisio el menor le expeliò del Govierno, y demoliò la Ciudadela, que el mayor fabricò en Siracusa, para sujetar aquel Pueblo, y hacer valer su despotismo.

Al año siguiente, ò tercero de la propia Olimpiada, desterrò los Sicilianos Partidarios de los Dionisios, y se preparò, restituìdo el orden en las Colonias Griegas, à hacer la guerra abierta, y ofensiva à los Cartagineses, à quienes venciò en campal batalla junto à Crimeso, en el año primero de la Olimpiada CX.

En el año segundo los Cartagineses solicitaron ajustar la Paz con Timoleon, como assi lo lograron. El principal Articulo fuè, como dice Diodoro de Sicilia, obligarse los Cartagineses à no favorecer en adelante los Tyranos, que en las Colonias Griegas se levantaban para usurpar el supremo mando, en perjuicio de su Govierno Republicano. Es de admirar la moderacion de Timoleon, que ofreciendole los Sicilianos el Cetro, se

escusò, como afirma Cornelio Nepote, assegurando, que su animo era restituir la libertad, y uso de las leyes à los Sicilianos; pero no con este pretexto usurparla, como havian hecho los Dionisios. Contentòse en lo sucessivo, con passar una vida particular retirado. Assi por un corto espacio gozò Sicilia de tranquilidad.

En este tiempo estuvo temerosa Cartago de su total ruìna. Las rapidas conquistas de Alexandro en el Asia, y en el Egypto, les acercaban un enemigo afortunado, y valeroso. Sobre todo, nada les consternò tanto como el sitio, y toma de Tiro, su antigua matriz, la mayor empressa de este Conquistador. Los Tirios retiraron por mar sus hijos, mugeres, viejos, y omenaje, à su antigua Colonia Cartago. La conquista, y destruccion de Tiro por Alexandro, acaeciò, segun Diodoro de Sicilia, en el año primero de la Olimpiada CXII. y en el quarto del reynado de Alexandro.

Los Cartagineses, para evitar igual

ruìna, embiaron à Amilcar *Rhodano*, (*) para que de cerca obſervaſſe los proyectos de Cartago. Hizolo aſsi, fingiendoſe aventurero, que havia deſterrado de ſu Republica, y deſeaba entrar al ſervicio de eſte heroe. Logròlo aſsi, ſin olvidarſe de ſu comiſsion. Pues por ſu medio, como refiere Frontino, ſupieron los deſignios de Alexandro, eſcriviendo en tablas lo que paſſaba; abriendo en ellas, como en lamina, las letras, y llenandolas de cera, para disfrazar lo eſcrito. Es increìble la ingratitud con que le tratò la Republica, condenando à muerte un reſtaurador de la Patria. Eſta emulacion de los amantes del bien publico en Cartago, fuè la mayor cauſa de ſu ruìna.

Sicilia era el theatro de la guerra, entre Cartagineſes, y Griegos. Muerto Timoleon, trataron de tiranizar à Siracuſa, Soſiſtrato, y Agatocles. Prevaleciò eſte al cabo, y ſe hizo declarar Rey de

(*) Creo deba leerſe *Reduaño*, apellido, que oy dura entre los Arabes.

Siracusa, y Colonias Griegas. Amilcar governaba las Colonias, y Exercito de Cartago, en Sicilia. Su conducta fuè de las mas acreditadas, que los Cartagineses experimentaron en aquella Islas. El, en pocos años, à pesar del esfuerzo de Agatocles, supo atraerse el cariño de los Pueblos, y reducir por este medio, y el de las armas à la obediencia de Cartago toda la Isla, à excepcion de Siracusa. Su Exercito no era tan numeroso, como los que hasta entonces solian embiar los Cartagineses. Su numero llegaba à 40ʉ. Infantes, y 5ʉ. Cavallos. La Esquadra destinada para esta Expedicion, era de 130. Galeras, ò Naves rostratas de guerra. Tenia este Exercito la ventaja, de que 2ʉ. hombres eran naturales de la misma Ciudad de Cartago, y de la primera nobleza muchos. Los honderos Balearicos llegaban à 1ʉ. y sirvieron de gran utilidad en esta guerra, para los favorables sucessos, que logrò Amilcar contra Agatocles.

Nota Diodoro, hablando de los Baleares, que las piedras que arrojaban, eran del peſo de una *mina*, que entiendo atica, y equivale à doce onzas y media. Su impulſo era mas fuerte, que el de una bala de fuſil; pues no ſolo daba la muerte al enemigo, ſino que rompìa el eſcudo, y las cotas de malla contrarias. Los Soldados de Agatocles no podian reſiſtir à las pedradas de las hondas Mallorquinas.

Por mar no fueron menores las pèrdidas de Agatocles. En el Puerto de Siracuſa le tomaron diferentes Naves de guerra, y en alta mar otras cargadas de viveres, y Tropas. En ninguna Expedicion ſe condujeron generalmente los Cartagineſes con tan buena conducta por mar, y tierra.

Agatocles, ſiendo ſu Partido caſi arruinado, emprendiò la temeraria accion de hacer la guerra en Africa à la Republica. Pareciòle, que el ocio, y la riqueza tenian afeminados los animos de los Cartagineſes. Por otro lado no igno-

raba el desafecto de los Africanos al govierno de Cartago. Salio, pues, de Siracusa con 60. Galeras, y 14U. hombres de Tropa. Arribò à Zama en el Continente de Africa. Perseguido de la Armada Cartaginesa, hizo poner fuego à la suya, y se destinò à hacer la guerra en derechura à Cartago.

El conocia muy bien, que consternada esta Capital, ò lograria una Capitulacion honrosa, para sus negocios en Sicilia; ò atraeria las Ciudades Africanas de Cartago à su Partido: y que en todo caso el saqueo de las Plazas Maritimas alentaria sus Tropas. Esta Expedicion sirviò de norte, à la que despues hizo Scipion, para obligar los Cartagineses à llamar à Annibal de Italia. Esta Expedicion de Agatocles, segun Diodoro, fuè en el año quarto de la Olimpiada CXVII. en que fueron Consules Q. Æmilio Barbula la segunda vez, y C. Junio Bruto Bubulco la tercera. Apiano con variedad les nombra C. Julio, y Q. Æmilio.

Es increìble el terror que causò à los Cartagineses esta Expedicion, y los rapidos progressos de Agatocles en Africa. Assi con noticias de estos, los Siracusanos, que aun le reconocian, destrozaron de todo punto à Amilcar. Solo siendo dueños de la mar los Cartagineses, pudieran evitar, que Agatocles no conquistasse la misma Capital de la Republica. Africa estaba sin Guarnicion, y sin Plazas bien fortificadas; y sabìa bien Agatocles, que para destruir esta ambiciosa Republica, era menester combatirla en su casa. La desunion con sus mismas Colonias Africanas, por su aspero govierno, facilitaba à los enemigos de la Republica la invasion, y aun la conquista.

Es regular, que los Pueblos ambiciosos de conquistas, descuiden su propia seguridad. Ninguna vez peligrò tanto Roma, como quando los Galos la hicieron la guerra à la misma Capital; ò quando Annibal, despues de la jornada de Cannas, pudo haverla destruìdo. Agatocles havria

acaſo hecho lo miſmo con Cartago, ſi las revoluciones de Sicilia no lo huvieſſen llamado; cediendo, mientras bolviò ſegunda vez à Africa, en la reputacion ſus Tropas. De manera, que ſolo à eſcondidas pudo huir de los Cartagineſes; perdiendo à ſus dos hijos, à mano de ſus propios ſoldados, y todo el Exercito, que paſsò à engroſar el de la Republica. Eſta, por medio de ſus Armadas, à peſar de ſu mal govierno, y diſciplina militar, pudo reſiſtir tan dieſtro, y poderoſo enemigo.

En eſta guerra, quien detuvo los progreſſos de Agatocles, fuè la Sacra (1) Cohorte, que era como nueſtros Regimientos de Guardias modernos, compueſta de lo mas eſcogido de la nobleza,

(1) Es de conjeturar ſe llamaſſe *Sacra* por el Sacramento, ò juramento militar de defender la Patria haſta el ultimo extremo. Eſte juramento ſe hacia en el Templo de Jupiter, en Cartago, al tiempo de los ſacrificios. Aſsi le hizo Annibal en manos de Hamilcar ſu padre, quando paſſaba à la Expedicion de Eſpaña. Cornelio Nepote *en la vida de Annibal* cap. 2.

y Pueblo de Cartago. Eſtos, como peleaban por el honor, y libertad de la Patria, no cedian el terreno con facilidad. Era corto el numero de eſta Sacra Cohorte, aunque llegaſſe à quatro, ò cinco mil hombres, en comparacion de las Tropas mercenarias, que eſtaban al ſueldo de la Republica.

La Republica, libre de eſte rapido Conquiſtador, concediò la Paz à Agatòcles; reteniendo en Sicilia, quanto antes de la guerra la pertenecia. Nunca podrà ſalvarſe el inconveniente, que à las Naciones trae el Govierno Republicano, que para mantener ſu ſyſtèma de ſeguridad, ſolo conſiente Tropas en ſus fronteras, ò en ſus Colonias remotas; hallandoſe en tiempos de guerra ſin defenſa, en caſo de invaſiones en el centro de ſu Paìs. Por eſſo han ſido grandes los eſtragos, que en ſu decadencia han ſufrido las Republicas. Dejo aparte los partidos, y rencores ſobre la eleccion de los Gefes del govierno, y de las armas: ò la lentitud

peligrosa para los preparativos de la guerra, ò ajustes de una Paz.

Recuperadas en Sicilia por los Cartagineses todas las Plazas de su antigua possession, hallando embuelto en nueva guerra civil à Agatocles, le tomaron en su proteccion. Para hacer la guerra le concedieron 150. talentos de oro, y 500U. modios de trigo. Quien no vè el poder, y riqueza de esta Republica, acabada de salir de tan prolija guerra.

El famoso Pirro, Rey de Epiro, pensò echar de Sicilia los Cartagineses, llamados de los Griegos, y aun de passar à Africa; pero estos, con sus Esquadras, le obligaron à dejar la Isla, y el proyecto, que à imitacion de Agatocles havia formado de invadir por sì à la Africa. En el passo de Sicilia à Italia, fuè derrotado enteramente por la Armada Cartaginesa, escapando con solas diez velas. El dominio de la mar entonces era de los Cartagineses, y les ponia en estado de impedir los socorros al mas pujante

enemigo, reduciendole à la mayor eſtrechèz. Por eſte medio evitaron la ruìna, que les amenazaba el deſembarco de Pirro, Maeſtro de la Milicia, y de la Tactica de la antiguedad. Como quiera, las dos Republicas de Cartago, y Roma, triunfaron de eſte valeroſo heroe, que havia emprendido el proyecto de reducirlas à Provincias ſuyas.



UL-

ULTIMO ESTADO
DE LA REPUBLICA.

YA los Sicilianos no tenian recurso en las fuerzas de los Griegos, para contrarestar el odiado mando de Cartago. En Sicilia las parcialidades eran frequentes, sostenidas de los Cartagineses, por politica, è interès propio.

Hieron, que se levantò con el mando de Sicilia, viendose en estado para sostenerse, se uniò à la Republica, y trabò Alianza contra la Romana, para oprimir à los Mamertinos Aliados del Pueblo Romano. No fuè à este dificultoso hallar pretextos de rompimiento contra los Cartagineses, y Sicilianos, que originaron la primera guerra Punica.

Empezò esta, segun Polibio, en el año quarto de la Olimpiada CXXVIII. ò 489. de la fundacion de Roma. De Aliados de los Mamertinos, se hicieron los Romanos principales agressores en la

guerra de Sicilia contra Hieron, y las Colonias de la Republica. Conocieron los Romanos, que ſin Armada Naval nada podian adelantar, impidiendoles la comunicacion con la Sicilia, los Cartagineſes con ſus Eſquadras. Es admirable el principio de la Marina de Romanos.

Polibio aſſegura, que haviendo eſtos podido apoderarſe de una Galera Cartagineſa, ſe valieron de ella, como de un modelo, para fabricar otras. De manera, que en el breve termino de dos meſes, puſieron en mar una Armada de ſeſenta Galeras, al cargo del Conſul Cn. Duilio, que fuè la primera vez, que los Romanos tuvieron Armada. Mientraſtanto en Sicilia los Romanos hacian la guerra à Hieron, de quien alcanzaron muchas victorias, y al cabo le concedieron la Paz.

Libres de eſte enemigo, que bolvieron en Aliado del Pueblo Romano, (politica, que ignorò ſiempre la aſpereza Africana de los Cartagineſes) hicieron los Romanos la guerra à aquellos abier-

tamente. Duilio peleò en alta mar con los Cartagineses, y les derrotò enteramente. En aquellos tiempos la guerra Naval consistia mas en la fuerza de la tripulacion. Como los Romanos eran gente aguerrida, y disciplinada, facilmente vencieron la chusma Cartaginesa: que à la verdad, como dice Polibio, hacia las maniobras con gran destreza; pero en el abordaje, à que obligaban por medio de los *Corvos*, ò maquina de aferrar, las Galeras enemigas, cedian al valor Romano. Esta victoria de Duilio sucediò en el año quarto de la Olimpiada 129. El Epitomador de Livio assegura, que la Republica honrò con distintivos muy relevantes esta victoria del Consul Duilio. Ademàs de decretarsele el triunfo, llevando los espolones de las Galeras, que llamaban los Latinos *rostra*, en señal de la victoria, mandò el Senado, y Pueblo Romano colocarles en el Foro Romano, para perpetuo monumento. Levantòse una Coluna rostrata à Duilio, que

aun ſe conſerva con la deſcripcion de la Batalla Naval. A Duilio ſe le concediò la particular prerrogativa, de que al tiempo de ſu cena, todas las noches ſe iluminaſſe, à coſta del publico, la caſa, y ſe le dieſſe una muſica. Aſsi alentaban los Romanos à ſus Ciudadanos para las mayores empreſſas; dejandoles à la viſta un padron de las glorias de ſus mayores. Y es coſa notable, que nada de eſto ſe encontraſſe en Cartago al tiempo de ſu deſolacion.

Al miſmo tiempo los Romanos hacian la guerra à los Cartagineſes en Corcega, y Cerdeña, de que era Governador por la Republica Cartagineſa Hannon. Eſta victoria Naval les facilitaba el dominio del mar: neceſſario para pelear con ventaja en las Islas.

Atilio Regulo, tambien Conſul, bolviò à ſalir al mar con otra poderoſa Armada, y venciò à la de los Cartagineſes, mandada por un Almirante ſuyo, llamado Annibal. Eſta ſegunda victoria abriò

el paſſo à Atilio Regulo, para que à imitacion de Agatocles paſſaſſe à deſembarcar en Africa, à hacer mas de cerca la guerra à Cartago. Tanto ſintieron los Cartagineſes eſta rota, que al Almirante Annibal le puſieron en un ſuplicio ſus miſmos ſoldados, por ſu mala conducta. La Armada con que Atilio paſsò à Africa, cuenta Apiano conſtaba de 350. Naves.

El odio de las Colonias à Cartago, abriò à Atilio modo de hacer progreſſos. Los Romanos entretanto yà ſe havian apoderado de las Colonias Cartagineſas, y dominio de eſtos en Sicilia. Apiano coloca eſta conquiſta de la Sicilia Cartagineſa en el año 700. de la fundacion de Cartago.

Los Cartagineſes, por los malos ſucceſſos en Sicilia, y en las otras Islas, conocieron al cabo la incapacidad de ſus Generales. Atilio por otro lado, ayudado de los rebeldes de Africa, les ponia en el miſmo eſtrecho, que Agatocles

con la ſuperioridad de tener los Romanos libre el mar, y mucha Tropa, para reforzarle. Aſsi determinaron pedir à los Lacedemonios un General dieſtro, que les embiò à Xantipo. Su conducta fuè tal, que en la batalla de Clipea, de treinta mil hombres, que tenia Atilio, apenas eſcapò alguno vivo. Los demàs, ò fueron hechos cautivos, ò paſſados à cuchillo en el alcance. El miſmo Proconſul Atilio Regulo ſu General, fuè hecho priſionero. La fabula de la muerte cruel dada à eſte General por los Cartagineſes, fuè inventada en Roma, para deſacreditar publicamente la conducta de los Cartagineſes.

En eſta guerra, y la ſegunda Punica, ſe ſirvieron los Cartagineſes de los Elefantes, que cauſaron baſtante terror, y deſtrozo en los Exercitos Romanos. En Cartago havia dentro del muro Quarteles, donde amaeſtraban eſtos animales feroces para los combates, como advertimos en la Deſcripcion de eſta Ciudad.

Por Apiano sabemos, que uno de los Generales de la Republica tenia el cuidado de hacer cazar en el interior de Africa los Elefantes para el uso de la guerra: siendo consiguiente, que el amaestramiento de ellos corriesse bajo de su direccion. Debian de ser muy utiles en las batallas à los Cartaginesses: porque en la segunda guerra Punica no hicieron la Paz los Romanos; hasta que Cartago les entregò los Elefantes, y se obligò à no usarles jamàs en adelante.

Los Romanos, por mar, sufrieron por ignorancia de la marina tantos naufragios, que casi perdieron quanto timbre havian logrado con sus victorias Navales, y mucho numero de Galeras. El Obispo Huet nota bien, que los naufragios arruinaron siempre la Marina Romana, por ignorar la nautica. El Consul Claudio Pulcher, haviendo peleado con la Armada Cartaginesa, fuè vencido de esta, y depuesto por el Senado Romano.

Estos sucessos obligaron ambas Républicas à venir à un acomodamiento de Paz, y cange de prisioneros: quedando la Sicilia Cartaginesa à los Romanos, por fruto de su superioridad; y el comercio, y navegacion libre entre las dos Republicas, sobre el piè, y basa de los anteriores Tratados, que se pueden vèr en Polibio. Este granero de la Italia, sirviò en lo sucesivo à Roma para destruir à Cartago.

Esta Republica, en vez de alentar sus Generales con el premio por los servicios, dice Diodoro de Sicilia, que no huvo alguno, à quien en vez de triunfo, no se le fulminasse una causa calumniosa para quitarle la vida. Xantipo, como Estrangero, no pudo tampoco librarse de esta infelicidad. Pues con pretexto de embiarle à Esparta con los demàs Oficiales Lacedemonios, le hicieron perecer ahogado con ellos en alta mar. De esta manera contrajeron estos Republicanos un aborrecimiento general de sus Subdi-

tos, y de todos sus Aliados. El caracter Africano, ha degenerado siempre en esta abatida emulacion de los benemeritos de la Patria. Què estado puede florecer, quando el bien publico siempre cede à la ambicion de los particulares? Assi era forzosa consequencia de la corrupcion del govierno Carthaginès, la ruina de la Republica.

Acabò, pues, esta primer guerra de Cartagineses, y Romanos, el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. Y segun Polibio, à quien seguimos, durò veinte y quatro años. El teson de ambas Republicas, es de los mayores que jamàs se han visto.

Los tesoros de Cartago, quedaron con los armamentos tan grandes totalmente exaustos. La guerra, que inundò todos sus Estados, interrumpiò de todo punto su comercio. Los Soldados Estrangeros extraìan por sus sueldos todo el dinero del Erario, y del Estado; sin bolver jamàs à su circulacion. Los Ro-

manos mas politicos, componian el fuerte de sus legiones de Ciudadanos; y la parte menos principal, de los Pueblos Socios, que tenian obligacion de subministrar un numero determinado de Tropas à su costa. Hasta la Armada Naval se repartia en los Pueblos maritimos de las Costas de Italia sobre el mar Tirrheno, y Adriatico. Los despojos eran fruto de las victorias de los Exercitos Romanos. La seguridad del triunfo, y de los ascensos el aliciente de los Generales Romanos à las mayores empressas. Quando en Cartago todo era persecucion de los buenos Generales, y carga contra el publico.

Viòse por consequencia de estos opuestos systèmas de govierno, que los Romanos, acabada la guerra de Cartago, continuaron con felicidad grandes empressas. Por el contrario à la Republica Cartaginesa, no teniendo con que pagar el sueldo à las Tropas Estrangeras, se rebelaron sus propios soldados Africa-

nos, y Franceſes, en numero de 20ꝟ. ſegun Cornelio Nepote, (*) por cauſa de los ſueldos. Guerra fuè eſta mas peligroſa que la de los Romanos: pues los Africanos ſubditos de Cartago, combidaron à aquellos para que los admitieſſen bajo de ſu proteccion, y ſeñorìo. Por obſervancia de los Tratados, lo reuſaron los Romanos, y aun permitieron à los Cartagineſes, para eſta guerra, levantar Tropas à ſu ſueldo en Italia, y mediaron para la compoſicion. La falta de viveres, que las guerras hacian ſufrir à la Africa, y eſtàr tomados los Puertos de las Armadas Cartagineſas, redujo à la obediencia los rebeldes, que llegaban yà al numero de 100ꝟ. El famoſo Amilcar con ſu valor diſipò eſtos rebeldes: ſoſſegò el Africa: enſanchò en ella los dominios de la Republica, reſtituyendo à eſta en una perfecta tranquili-

---

(*) En la *Vida de Amilcar* Padre de Hannibal el Grande.

dad. Cornelio Nepote eſcriviò la Vida de eſte memorable General Cartaginès.

Llamòſe *Xenica* eſta guerra, que vale tanto como *guerra de los Eſtrangeros*. Su duracion fuè deſde el miſmo año tercero de la Olimpiada CXXXIV. en que acabò la primera guerra Punica, haſta el año ſegundo de la Olimpiada ſiguiente CXXXV. que ſon quatro años, como es de vèr en Polibio.

La falta del comercio, durante ella, bolviò Piratas à los Cartagineſes. Apreſaban indiſtintamente à las Naves Romanas mercantes, como otras qualeſquier neutrales, ò aliadas. Apiano exagera eſta como violacion manifieſta de los Tratados. Ariſtoteles (*) refiere muy diſtintamente el caſo. Dice, que falta de dinero la Republica, buſcò un arbitrio, para ſalir del ahogo en que eſtaba, para pagar la Tropa de Eſtrangeros. Que para ello publicò un vando, para que qual-

(*) Ariſtoteles *Oeconom.* lib. 2. cap. 1.

qüiera Ciudadano, ò Subdito, que tuviesse credito contra Navìos, ò Mercancìas, que entrassen en los Puertos, ò contra el Erario publico, lo denunciasse, para proceder à embargar los efectos. Hizose asi, y muchos Emissarios de la Republica, fingieron deudas, para autorizar estos embargos en las Naves Estrangeras, por via de represalias. De todos estos efectos se sacaron sumas considerables, para pagar los Estrangeros. Remitiòse luego à los interessados à justicia, y se les reintegrò de todo, y de los perjuicios causados à costa del Erario. De manera, que quedaron perfectamente reembolsados. Este sucesso asi entendido, es muy distinto de como le pinta Apiano, Autor apassionado por los Romanos, bajo de cuyo dominio escrivia. Este golpe de politica de la Republica, le diò fondo para reformar los mercenarios, y es uno de los exemplos mas antiguos del uso de las represalias.

Los Romanos, en la realidad mas am-

biciosos que los Cartagineses, tomaron este aparente pretexto, para apoderarse de *Cerdeña*, por via de satisfaccion, ò represalia. Y aunque los Cartagineses reembolsaron à los interessados particulares, retuvieron los Romanos la Isla; multando, como dice Apiano, la infraccion de los Tratados. Lo seguro es, que los Romanos se valian de todos los pretextos imaginables para ensanchar su dominio; poniendo en mala fee con todos los Potentados à esta Republica: en que le hizo Roma una guerra politica, harto mas sensible. En los Principes confinantes impuso una desconfianza implacable contra los Cartagineses.

Diodoro dice, que vencidos los mercenarios, por Decreto del Senado, todos los que de ellos havian entrado en la conspiracion, con pretexto de otra guerra, fueron embiados à una pequeña Isla de las de Lipari desierta; para que dejados en castigo alli sin viveres, muriessen de hambre, como havia sucedi-

do en numero de 60ӯ. hombres, y que por esso le dieron el nombre de *Ostiodes*, ò *Osario* à la Isla. Creo, que sea afectada tambien esta relacion, y en odio de la Republica, por ser Diodoro de partido contrario. Si los mercenarios reboltosos eran 20ӯ. segun Cornelio Nepote, y muchos perecieron en la guerra, y de hambre; no era possible quedassen 60ӯ. para este castigo. Lo mas cierto es, que à los cabezas de motin les castigaron de este modo secreto, porque los demàs que quedaban no se sublevassen. Esta, bien lejos de ser tiranìa, era muy prudente resolucion de una Republica, cuyas fuerzas consistìan en las Tropas Estrangeras.

Ni por esso defenderè, que Cartago tenia la mas buena fe en guardar religiosamente los Tratados; ni que estuviesse su conducta libre de excessos en los castigos. Pero uno, y otro vicio es climaterico de los Africanos en todos tiempos.

La careſtìa de viveres, con las guerras, que les impedian el ſurtimiento de ellos por mar, deſpertò al Govierno Cartaginès, para cuidar de la agricultura en ſu terreno: aſsi como eran aventajados en las artes mecanicas. Magòn, docto Cartaginès, eſcriviò una dilatada obra de là cultura de las tierras. Preſumimos fuè en eſte tiempo; porque haſta èl confieſſan los Eſcritores antiguos, que los Cartagineſes tenian abandonado el cultivo del campo. Eſta obra fuè tan excelente, que los Romanos la hicieron traducir en ſu lengua. (a) Aun oy la vemos citada en varios Autores Geoponicos. A lo que yo creo, los Arabes Eſpañoles la conſervaban; pues el famoſo *Ebn el Auan* la cita muchas veces. (b)

A la guerra mercenaria ſiguiò la de Eſpaña. El Autor de ella fuè Amilcar,

(a) Columela *de Re ruſtica* lib. 1. cap. 1. circa med. donde hace un elogio de eſta obra de *Magòn*.

(b) En ſu obra *del cultivo de las tierras*, de que tradugimos D. Miguel Caſiri, y yo dos capitulos, impreſſos en Madrid el año de 1751.

por ſobrenombre *Barca.* Conociendo eſte quanto atraſſo padecia el Erario de Cartago, y deſeoſo de aumentar el ſuyo, para mejorar de fortuna, aconſejò eſta invaſion en Eſpaña. Al principio no era otro el fin, que hacer en ella correrìas, para ſaquear ſus Pueblos, y ricas minas; y en eſpecial los Emporios de las Colonias Griegas Eſpañolas.

Deſembarcò en Cadiz con Aſdrubal ſu yerno, teniendo los dos todo el favor de la Republica. Puede colocarſe eſta Expedicion por la ſerie de la hiſtoria en fines de la Olimpiada CXXXV. Ni Apiano, ni Polibio ſeñalan para eſta invaſion otra cauſa, que la ambicion del oro, y plata de Eſpaña.

Dividìa la conſiderable preſa, que hacia en las Provincias de Eſpaña en tres partes: Una daba al Exercito para tenerle mas puntual en las empreſſas: Otra parte ſervia al Erario de la Republica: Y la tercera empleaba en los valedores, que le ſoſtenian con el govierno de Cartago.

Sus empressas eran por el lado Oriental de España : de acuerdo sin duda con las Colonias antiguas Fenicias Españolas. Ayuda à creer, que los de Cadiz le favorecerìan; el haver hecho en aquel Puerto su desembarco ; sin que se cuente la menor resistencia.

La codicia de los tesoros Españoles, hizo correr à Amilcar Barca toda la Costa de España, por el Mediterraneo, hasta los Pirineos. Yo conjeturo, que para hacer la guerra à las Colonias Griegas, establecio la Colonia Cartaginesa, que de su apellido llamò *Barchino*, oy Barcelona. La immediacion à Empurias manifiesta era este el proyecto. *Ruscino* (c) fuè tambien Colonia Cartaginesa, de que se denominò en adelante el *Rosellòn*.

Los Regulos de las Provincias de España, viendo esta desmandada codicia; y atropellada su libertad, y sus haciendas

(c) Este nombre tomò naturalmente esta Colonia, por ser sus nuevos Pobladores de la de *Ruscino* en Africa, en las cercanìas de Cartago.

de los Cartagineſes ; à fuerza de una eſtratagema , puſieron en deſorden al Exercito de Barca , con muerte de eſte , y de la mayor parte de ſus Tropas en los *Vetones* Pueblos , que habitaban el Paìs, que oy ſe llama *la Rioja*. Su Capital era la Ciudad de *Tricio* , ò Nagera : aſsi ſe lee en Ptholomeo , y Plinio. Como tenian yà las Colonias de Ruſcino , Barcelona , y otras , eran dueños de la mar los Cartagineſes , y facilmente repararon eſte daño ; mirando yà como coſa de ſuma importancia , y producto al eſtado, lo que Barca empezò por correrìas. Eſte ès el origen del dominio Cartaginès en Eſpaña , y de ſus Colonias propias , ſin confundirlas con las Fenicias de la Betica, y Celtiberia. (d)

(d) En los *Coſetanos* , ò *Ilercauones* de la Celtiberia, havia entre Tarragona , y Barcelona otra *Cartago* , conocida en Ptholemeo con el diſtintivo de παλαια , ò *Vetus* , ò ſea *Cartago la Vieja* , à diferencia de *Cartagena* , ò la *Nueva*.

La ethymologìa de قرّة قور que es la de Cartago en Africa , perſuade , que Cartago Vetus , ò *Celtiberica*,

rica,

rica, era Capital de las Colonias Fenicias antiquissimas de los Celtiberos, ò Provincia Tarraconense. Constando por *Eusebio*, y otros, que los Fenicios fueron los primeros navegantes del mar interior, es muy consiguiente, que estas Colonias fuessen las mas antiguas de España.

En esta classe entra *Tarraco*, oy Taragona de طور y de قرية *Tur-kora* que significa *Poblacion*, ò *Colonia de Tyrios*: que es lo mismo que de Cananeos, Fenicios, ò Syros.

Dertusa, ò *Tortosa*, con alguna alteracion de voz, es tambien Fenicia de طرش y de طور que suena *Tur-Tarsbs*, ò *Mercado de los Tyrios*. Porque en aquella Colonia empezaron à traficar los Fenicios, ò tenian comercio considerable en ella.

Ilerda era otra de estas Colonias, oy *Lerida*. Su raìz es Fenicia الارض *Elard*, *tierra*. Por estàr esta Colonia tierra adentro, y ser la mas distante Colonia de la Costa; es lo mismo, que llamarle *Colonia de tierra adentro*.

El Rio *Tyrio*, oy *Turia*, en Valencia, por su mismo nombre denota, que los Tyrios le dieron este apellido, y à la Ciudad de طورين *Tyrin*, que estaba à su orilla; y en cuyas cercanìas comerciaban los Tyrios. Festo Avieno *en sus Costas* vers. 481. hace mencion:

Neque longé ab hujus fluminis divorcio,
Præstringit amnis Tyrius oppidum Tyrin.

Yà Herodoto antes havia dado mayor noticia. Dice, pues, Diodoro, que los Fenicios antiquissimos empezaron à costa de vilissimas mercaderìas, à extraer el oro, y la plata; no conociendo aun su uso los Españoles.

Que los mismos Fenicios enseñaron à labrar las minas con inmenso beneficio suyo. Herodoto, Aristoteles, y Diodoro de Sicilia, hacen una relacion muy estendida de las riquezas de esta Region, y las que en ellas adquirieron los Fenicios, y aun los Griegos. Fundaron, para desfrutarlas, unos, y otros Colonias, de que

---

Otras Colonias Fenicias, por su nombre se reconocen en esta Costa. Pero bastarà esta noticia, para que otro mas de intento examine todas las Colonias Fenicias de España en la *Celtiberia*, y en *la Betica*; distinguiendolas de aquellas, que en ambas Provincias fueron entablando despues los *Cartagineses*.

El que quisiere mayor noticia, consulte à nuestro Don Bernardo *Aldrete* (cuya erudicion en lenguas Orientales alaba Juan *Seldeno*) y à Samuel *Bochart*. Bien que todavia han dejado estos dos Sabios bastante, que reconocer sobre las antiguas Colonias, y Poblaciones de España: objeto de un trabajo muy util para aclarar nuestra Geografia, y Chronologìa.

hablamos al principio de este discurso, y las de la Celtiberia junto à Cartago la Vieja.

Los Españoles aprendieron de Fenicios, y Griegos, el modo de laborear las minas de oro, plata, y otros metales. La quarta parte del producto era para los dueños de la mina. Cada hombre de los que se ocupaban en las labores, y excabaciones, ganaba un *talento Euboico*, (e) cada tres dias, segun Diodoro: que es prueba de lo abundante, que eran estas minas, quando los jornales de un trabajador eran tan excessivos. Era el afan del trabajo tan pesado, que no se cessaba de dia, ni de noche en èl. El rigor con que trataban à los jornaleros, consta del mismo Diodoro, (f) ser tal, que si algun peon cessaba en el trabajo, era azotado cruelmente. Esta inhumanidad despoblò en aquella edad mucho à la Espa-

---

(e) El talento *Euboico*, segun Don Diego Covarrubias, valìa 5675. *reales* de plata antigua.
(f) Diodoro de Sicilia lib. 5. cap. 9.

ña, que era abundantissima de gente. Para desaguar las minas, usaban de la *cochlea*, ò maquina de Archimedes, de que dà noticia el mismo Diodoro de Sicilia, y Vitruvio.

Los Cartagineses, que hasta la primera guerra Punica se contentaban con el comercio de España, y oro, que este les producia; desde Amilcar Barca, quisieron apoderarse de todo. Esta empressa bolviò à enriquecer el Erario de Cartago, empobrecido con la pèrdida de Sicilia, y Cerdeña.

Asdrubal, yerno de Amilcar, sucediò à su suegro en el govierno de las Colonias Cartaginesas de España, que aquel havia fundado. Durò el govierno de Amilcar Barca el grande, nueve años, segun Cornelio Nepote. (g) Este mismo dice, que

(g) Haviendo empezado la Expedicion de Amilcar, despues de la guerra mercenaria, viene à caer en el año tercero de la Olimpiada CXXXV. el principio del dominio Cartaginès en España: la muerte de Amilcar en el año tercero de la Olimpiada CXXXVII. En el mismo empieza el govierno de Asdrubal, su yerno, y sucessor.

en el mando del Exercito; y de Eſpaña, hizo Aſdrubal coſas memorables. Añade, que ſiendo el principal perſonage de la Republica, por medio de ſus franquezas, diò cauſa à que los Cartagineſes dejaſſen la ſobriedad antigua. Eſta miſma queja tuvieron los Romanos, luego que tocaron en los abundantes Paìſes de Grecia, y Aſia ſus Exercitos.

Su amor, y benevolencia, atrajo mas Pueblos en Eſpaña al dominio, y alianza de Cartago, que ſus armas. Conquiſtò por eſte medio, y por el de ſu hijo Hannibal, toda la Eſpaña, haſta el Ebro, que era la mas fertil.

Los Romanos, zeloſos de eſtas ventajas de Cartagineſes, fueron aviſados por los Saguntinos, Emporitanos, y Colonias Griegas Eſpañolas. Temian eſtas caer en el dominio Cartaginès, y perder con la libertad el comercio. Embiaron los Romanos Embaxadores à Cartago, y ſe convino: en que el Ebro fueſſe termino de las conquiſtas de Cartago. Que à los

Saguntinos, y Griegos se les conservasse su libertad, como Socios del Pueblo Romano.

Con las partidas de dinero, que Asdrubal, y su suegro sacaron de España, mantenian à su devocion el govierno de Cartago. De esto naciò en el Pueblo Cartaginès un odio, ò embidia grande contra esta familia, y faccion *Barchina*, que era la mas dominante.

Asdrubal, assegurado por el Tratado con los Romanos, cessò en las conquistas, y se aplicò à hacer florecer el comercio de la Republica en España, y su Marina.

Entre otras obras, que le adquirieron el renombre de *Grande*, fuè la Colonia de Cartago: llamada la nueva Cartago, oy *Cartagena*, en la Costa del Reyno de Murcia. En ella, por la comodidad, y defensa de su Puerto, puso el Astillero, y Plaza de Armas de España. Polibio, (h) que por sì mismo viò este fa-

(h) Polib. lib. 10. *histor.* Livio dec. 3. lib. 6. *hist. Rom.* copiò muy diminutamente de Polibio la descripcion de *Cartago Nova*, ò *Cartagena.*

moſo Puerto, hace una deſcripcion de las mas exactas, que nos ayan quedado de Pueblo de la antiguedad. No ſerà ingrata en nueſtra lengua, por ſer uno de los monumentos apreciables de la Marina Cartagineſa, y Eſpañola antigua.

„ Eſtà ſituada Cartago la Nueva, en
„ una Enſenada de mar, en el medio de
„ la Coſta de Eſpaña, frente al viento
„ Abrego, ò Sur. Extiendeſe àcia dentro
„ dos mil y quinientos paſſos, à lo lar-
„ go: caſi à la mitad de eſte eſpacio ſe
„ deſcubre la boca del Puerto, ò ſu en-
„ trada. Toda la Enſenada junta, por eſ-
„ ta cauſa, hace una eſpecie de Puerto.
„ A la miſma entrada de la Enſenada ſe
„ halla opueſta una Isleta, que deja an-
„ goſta embocadura à las Naves, que
„ entran en la Enſenada, ò Puerto, de
„ ambas partes, ò lados. Como eſta Isla
„ rebate de frente, y rechaza las olas, que
„ vienen de alta mar; ſucede, que en to-
„ da la Enſenada ay una gran tranquili-
„ dad, ò ſeguridad para las Embarcacio-

„ nes ; à menos , que ſoplen vientos abre-
„ gos , y levanten olas en el Puerto , de
„ los dos lados , ò embocaderos de la
„ Isla. Pero à todos los demàs vientos
„ eſtà libre el Puerto de movimiento , ò
„ agitacion de olas , por ceñirle de todas
„ partes el continente , ò tierra-firme.

„ De la Enſenada mas interior ſe deſ-
„ prende , ò ſale un monte , en forma
„ de Peninſula , ſobre el qual eſtà fun-
„ dada la Ciudad. A eſta , por el lado de
„ Poniente , y Medio-dia , la baña el
„ mar : por el Poniente la encierra el
„ Lago , ò Enſenada , que ſe eſtiende un
„ poco àcia el Septentrion. De manera,
„ que el reſtante eſpacio , (que es la cer-
„ viz , que une la Ciudad con el conti-
„ nente) no diſta del mar , que eſtà en-
„ frente , doſcientos y cinquenta paſſos.
„ La Ciudad miſma , por el medio de
„ ella , eſtà mas baja , y honda. Por el
„ lado , que eſtà mirando al Medio-dia,
„ es llana , para los que entran en ella
„ por la mar. Los demàs lados eſtàn ro-

„ deados de altillos : los dos montuosos, as-
„ peros de andar: los otros tres mucho mas
„ bajos ; pero cavernosos, è intransitables.

„ El mayor de estos montecillos se
„ une con la Ciudad, por el lado orien-
„ tal, que toca con el mar ; y en lo al-
„ to de este se halla un Templo dedica-
„ do à Esculapio. (i) El altillo de Po-
„ niente tiene una situacion, parecida al
„ antecedente. En èl se construyò un Pa-
„ lacio Real, obra magnifica, por man-
„ dado, segun se dice, de Asdrubal, (k)
„ que intentò hacerse Rey del dominio
„ Cartaginès. El restante ambito de la

(i) Tambien en Cartago, dentro de Birsa, estaba en lo mas alto el Templo de esta Deydad, à quien la vanidad Gentilica tenia confiada la sanidad del Pueblo.

(k) Si en tiempo de Asdrubal el grande se fundò Cartagena, como prueba este passage de Polibio: se infiere, que errò Apiano en decir, que Cartagena se edificò sobre las ruinas de Sagunto, que fuè desolada por Hannibal, successor de su cuñado Asdrubal en el Govierno de España. Ademàs, que Sagunto estuvo en el sitio, que oy es Monviedro, à quatro leguas de Valencia. Diodoro lib.35. dice expressamente, que Asdrubal fundò à Cartagena año 537. de Roma.

,, Ciudad, por el lado del Norte, eſtà ce-
,, ñido por medio de los otros collados me-
,, nores. De eſtos tres (altillos) el que ſe
,, inclina al Oriente, eſtà dedicado à Vul-
,, cano: el otro inmediato à *Aleta*: (*) al
,, qual dicen, le concedieron honores,
,, iguales à los de los Dioſes inmortales,
,, por haver deſcubierto los mineros de
,, plata; y el tercero ſe llama de Saturno.

,, El Lago, ò Enſenada, pegada à
,, la Ciudad, para unir ſus aguas con las
,, del mar, y darles corriente, por bene-
,, ficio de los que ſe exercitan en la Ma-
,, rina, tiene un muelle hecho de mano.

,, En el muelle, ò canal abierto, en-
,, tre el mar, y el lago, ay un puente pa-
,, ra paſſar las coſas que ſe deſcargan, aſsi
,, de la campiña, cavallerìas, ò carretas.

Continùa Polibio hablando de las fortificaciones de Cartagena, y dice:
,, Siendo eſta la ſituacion del terreno, y
,, marina: por el lado de tierra àcia la

(*) Viene de la voz الله *Allah* comun à Arabes, y Punicos, que ſignifica Dios.

„ Ciudad , no havia otra fortificacion, „ que el lago de una parte, y de la otra „ el mar, sin arte alguna. Y en este tre- „ cho, ò garganta de tierra, que entre el „ estanque, y el mar, junta à la Ciudad, no „ havia vallado, foso, ni otra defensa. Mas „ adelante añade, que el ambito, ò circuito de los muros de Cartagena, no excedia de dos mil y quinientos passos.

La poblacion de esta Ciudad llegaria à treinta mil personas. A mas de esso tenian en el Castillo, que segun nuestras congeturas, estaba en el altillo de Esculapio, mil hombres de guarnicion. Como era una Colonia maritima, descuidaron la fortificacion de ella por tierra. Los Artifices empleados en el Astillero de Carpinteros, Herreros, Armeros, y otros menestrales, passaban de dos mil de continua dotacion.

En su Puerto havia treinta y tres Galeras de Guerra, como afirma Apiano, al tiempo que la conquistò Scipion. La Marinerìa era tanta, que armò diez y

ocho galeras de eſtas, y reforzò ſu Eſquadra Romana con la mitad mas de marineros: haciendo, que los del Puerto enſeñaſſen à los Romanos el uſo del remo, y la nautica.

Por la ſeguridad del Puerto, tenian los Cartagineſes alli ſu Aſtillero, ſus Eſquadras, ſus teſoros, y los rehenes, que embiaban los Pueblos Aliados, ò Subditos de la Republica en Eſpaña. Los Cautivos, y Armeros, con los viveres para las Expediciones, ſe conſervaban en eſta Ciudad. A mas de Apiano, y Polibio, hacen los Eſcritores Romanos unas conſideraciones muy naturales ſobre la importancia de eſte Puerto, que miraban como la llave de Eſpaña, y acogida para las Eſquadras de la Potencia que le dominaſſe. Aſdrubal, que conocia bien eſſo, plantificò eſta Colonia, à quien debiò Cartago la dominacion por algun tiempo de Eſpaña.

Los Cartagineſes, bajo de ſu mando, no ſolo ſe aplicaron à las Colonias;

ſino que hicieron reconocer, y abrir quantas minas pudieron hallar en Eſpaña: gravando à los Pueblos, y cautivos Eſpañoles con eſta dura ſervidumbre. Aſdrubal muriò finalmente, aſſeſsinado de un eſclavo Eſpañol; vengando la muerte, que à ſu amo havia mandado dàr eſte General Cartaginès, con poco, ò ningun motivo.

El govierno de Aſdrubal durò poco mas de ſeis años, y vino à fenecer con el año primero de la Olimpiada CXXXIX. En eſte año fuè proclamado del Exercito *Hannibal*, hijo de Amilcar, por General de la Republica en Eſpaña: ſiendo menor de veinte y cinco años, ò de veinte y quatro cumplidos de edad. (1)

En el tiempo de ſu anteceſſor Aſ-

(1) Por la edad de Hannibal, que ſeñala *Cornelio Nepote*, ſe ajuſta la Chronologìa. Tenia nueve años quando Amilcar Barca ſu padre le llevò à Eſpaña. Al año *nono* del govierno muriò Barca, y eſtaba en los diez y ocho de ſu edad Hannibal. A los *veinte y quatro* de edad ſucediò à Aſdrubal ſu cuñado, (ſaliendo à eſte ſeis de govierno) y adquiriò el renombre de *Grande*.

drubal, fuè General de la Cavallerìa. En tres años, luego que tomò el mando, ſujetò quaſi toda la Eſpaña. Deſtruyò la Colonia famoſa de Sagunto. Juntò con las fuerzas, y riquezas de Eſpaña, enmedio de tantas guerras, en los tres años, tres Exercitos. Uno dejò en Eſpaña al mando de ſu hermano Aſdrubal, que le ſucediò en eſte govierno. Otro embiò à Africa para la ſeguridad de la Patria. Y el tercero le preparò para la Expedicion, que meditaba en Italia. Los tres años de eſte govierno ſe cumplieron en fines del quarto año de la Olimpiada CXXXIX.

Con la buena adminiſtracion de Eſpaña, yà los Cartagineſes no echaban menos à Sicilia. Pero tanto era ſu rigor, y extremada codicia, que exaſperaron los animos de los Eſpañoles. Los Romanos, noticioſos de eſte deſabrimiento, y de que los Cartagineſes, contra el Tratado hecho en tiempo de Aſdrubal, havian paſſado el Ebro, y aun invadido las Colonias Griegas; les declararon la guerra, convidandoles antes

con la Paz. Los Cartagineses, à quienes huviera sido esta ventajosa, impelidos del belicoso Hannibal, olvidaron sus interesses: que eran assentar de raìz su dominacion en la España, que acababan de conquistar, y era el manantial de sus riquezas.

De aqui tuvo principio la *segunda guerra Punica*, ò *Hannibalica*, que es muy conocida; y la mas sangrienta, que tuvieron las dos Republicas: amagadas ambas en ella à su total ruìna. Empezò esta guerra en el año primero de la Olimpiada CXL. que era el quarto, desde que Hannibal fuè elegido Governador, y General en España.

Hannibal se llenò de triunfos en Italia, compuesto su Exercito en gran parte de Españoles. En dos años solos matò à los Romanos 200ѹ. hombres. (m) En la ba-

(m) Apiano en la *guerra Hannibalica*. Silio Italico descriviò en verso heroyco toda la *guerra Hannibalica*; cuyo poema aun conservamos, y con èl la obra de un ilustre Escritor Español, qual era *Silio Italico*. D. Nicolàs Antonio habla con extension de este Escritor en *su Bibl. Vetus* lib. 1. cap. 18. desde el n. 376. en adelante.

talla de Cannas murieron hasta 50ꝫ. Romanos. Es muy notable la conducta, que los Romanos tuvieron despues de esta derrota tan memorable. No obstante, que los Oficiales, y Soldados, que escaparon de la muerte en la batalla, quedaron cautivos, y permitia Hannibal el rescate de ellos, y aun lo solicitaban los parientes: le resistiò formalmente el Senado Romano, por un decreto suyo:
„ porque no se hiciessen los Romanos à
„ desertar, fiados en el rescate; sino à pe-
„ lear, hasta morir, ò vencer.

Porque, segun ellos, era cosa indigna, que el que cobardemente havia huido, experimentasse compassion, y beneficio de los suyos. Añadiò el Senado, que teniendo à Hannibal à la puerta, la piedad del rescate se bolveria en daño à la Republica: que la severidad, è inhumanidad, en este caso, serìa muy provechosa en lo venidero. Resolucion fuè esta, que salvò à Roma de la desolacion que la amenazaba: teniendo à mengua los Romanos

no vencer, quanto mas el ſer vencidos. Para borrar de ſus Exercitos la ignominia padecida en Cannas, embiaron à Sicilia las reliquias de las legiones, que havian huido en la batalla. Los Romanos no ſabìan ceder à enemigo, ni à reſpetos humanos, quando ſe trataba del bien de la Patria.

Diferente conducta ſiguiò Hannibal, y la Republica de Cartago. Eſta, èmula de las victorias de ſu miſmo General, le eſcaseò ſocorros, con los quales pudiera haver deſtruido à Roma. Tan vil era la envidia, que en Cartago perſeguia la virtud, y el valor. Hannibal, conociendo la ſobervia de ſu Republica, y que deſtruida Roma, no era meneſteroſo, poſpuſo el bien del publico al ſuyo particular. Aſsi, aunque deſpues de la batalla de Cannas pudo deſolar à Roma, ſiguiendo los frutos, que le ofrecia eſta victoria, y acabando con ella la guerra; bien al contrario ſe alejò de eſta Capital. Dejòla recobrar ſus fuerzas, y

levantar nuevos Exercitos, al mando del cèlebre Q. Fabio, reſtaurador de la Republica Romana. Maharbal, General de la Cavallerìa Cartagineſa, esforzò mucho, aunque ſin fruto, el penſamiento, de que Hannibal ſe encaminaſſe à Roma. (n)

Mas bien los Romanos aprovechaban ſus Exercitos. Conociendo, que la fuerza de Cartago eſtaba en la poſſeſſion de Eſpaña, determinaron hacerle alli la guerra. Muchas batallas perdieron à manos de Aſdrubal, con muerte de los Generales Romanos de la familia de los Scipiones. P. Scipion, hijo de Cornelio, de edad de veinte y quatro años, como otro Annibal, fuè à vengar la muerte de ſus parientes, y honor de las armas Romanas, en el octavo año de la ſegunda guerra Punica, que fuè el ultimo de la Olimpiada CXLI. En cinco años echò de toda Eſpaña à los

(n) Liv. dec. 3. lib. 2.

Cartagineses; esto es en el *ultimo* de la Olimpiada CXLII.

Empezò la guerra por la Ciudad de Cartagena: noticioso, de que ni tenia fortificaciones por tierra, ni de guarnicion mas que mil hombres. (o) Con efecto en cinco dias conquistò esta Ciudad. En ella encontrò un despojo de dinero, armas, y vageles con que hacer la guerra à los Cartagineses. De treinta y tres galeras armò las diez y ocho, y uniendolas à su Esquadra, se hallò en disposicion de hacer frente por mar à la Republica Cartaginesa. Las maquinas de guerra, y armas, con las provisiones, que conservaban en Cartagena sus enemigos, llenaron, y abastecieron sus Exercitos, para hacer la guerra en España.

(o) Assi consta de *Polibio*; que fuè testigo de vista de esta Expedicion. Su autoridad debe preferirse à Apiano, que supone havia 10y. Cartagineses de guarnicion en Cartagena; siendo *mil* unicamente al cargo de Magòn, que se defendiò valerosamente.

Sin este Puerto no podian los Cartagineses tener acogida segura para sus armadas. En prueba del aprecio, que hacian de èl, consta de Polibio, que al tiempo de conquistarle Scipion, havia en èl, para el govierno, à mas del Governador Magòn, que lo era de las armas, dos Senadores. Quizà estos cuidarian de la policia, y de la Marina. El Ayuntamiento, ò Consejo publico, tenia XV. vocales. Es creìble, que estos compondrian una Audiencia (p) supre-

(p) Esta congetura nuestra no està destituida de hechos historicos, que la ayudan. De Estrabon consta, que la Republica *de Marsella* tenia una Audiencia igual de XV. Vocales, ò Senadores: de los quales tres eran los Presidentes de Sala, y cuidaban de determinar todos los pleytos, y especialmente serían los de Guerra, Marina, y Trafico. Strabon *lib.4. de su Geografia en la descripcion de Marsella.* Cartago, que sabía, y conocía la politica de Marsella, era demasiado penetrante, para olvidar en Cartagena establecer un govierno parecido, por ventaja de esta Colonia. Los de la Audiencia de Cartagena se dividirian por consiguiente en tres Salas, de á cinco Oídores cada una, con el Presidente de Sala, para determinar los negocios. Los Romanos borraron la memoria de esta Policia

ma de apelaciones de los Magiſtrados Cartagineſes en Eſpaña: pues era la Capital de ſu dominio en ella. Scipion ſupo muy bien aprovecharſe de las ventajas, que le ofrecia eſta conquiſta; levantando los muros de Cartagena, por el lado de la Marina, para libertarſe de alguna invaſion maritima de los Cartagineſes, que ſi huvieran entendido ſus intereſſes, la huvieran procurado recuperar.

La benignidad, con que Scipion tratò à los priſioneros, ſoltando todos los rehenes Eſpañoles, que en Cartagena guardaban los Cartagineſes, le conciliò la benevolencia de los naturales: enfadados de la dureza del yugo Africano. De eſta manera, yà con la politica, yà con las armas, echò de toda Eſpaña à los Cartagineſes en el año XIII. de la ſegunda guerra Punica: quinto del govierno

---

licia de Cartagena, y ſu Audiencia. Redujeron toda la juriſdiccion á un Pretor, que reſidia ſeis meſes en los Alfachs de Tortoſa, y ſeis en Cartagena, á modo de Peſquiſidor, para adminiſtrar juſticia. Aſsi ſe deduce de Eſtrabon, y de Livio.

de Scipion, ſegun Livio, que concurriò con el año primero de la Olimpiada CXLIII.

Cadiz inmediatamente ſe declarò por los Romanos, perdiendo los Cartagineſes eſte otro Puerto, que era el unico recurſo, para renovar la guerra de Eſpaña (q) perdìda Cartagena. La Ciudad de Cadiz tenia Aſtillero famoſo, en tiempo de los Cartagineſes, y le uſaron aun mas los Romanos para la fabrica de Galeras.

Lelio, que mandaba la Armada Naval Romana, fuè à ſocorrer la revolucion de Cadiz, en favor de ſu Republica. Y como en Cartagena ſe havia reforzado de Naves, y Marinerìa, no le fuè dificil vencer à Adherbal, y ſu Eſquadra Cartagineſa, cerca del Eſtrecho; falta de Puertos para ſacar viveres, y refuerzos de Eſpaña.

Scipion deſde alli navegò à Africa, hizo Alianzas à favor del Pueblo Romano; y paſſando à Roma, y de alli à Si-

(q) Liv. dec. 3. lib. 8.

cilia, compuſo un Exercito de voluntarios, con que atrajo la guerra à Cartago en ſu Paìs: obligandola à llamar de Italia à Hannibal, à quien venciò en la batalla de *Cilla*, y diò la Paz à Cartago, reducida à

I. Que entregarian los Cartagineſes todas las Naves de Guerra, à excepcion de diez, à los Romanos, y todos los Elefantes. En eſto conſiſtia toda la fuerza de la Republica Cartagineſa.

II. Que igualmente entregarian todos los cautivos, y diſertores, y los ſoldados veteranos, que havian ſeguido à Hannibal.

III. Que dentro de ſeſenta dias llamarian à Magon, que tenia levantado un Exercito en la Ribera de Genova, y amenazaba à Italia. Y que igualmente ſacarian las Guarniciones de todos los Pueblos, que tuvieſſen fuera de Africa.

IV. Que por el eſpacio de 50. años, pagarian los Cartagineſes de tributo 250. talentos Euboicos cada año.

V. Que en adelante no podrian assalariar Tropas de los Ligures, y Galos; ni hacer guerra à Masanissa, ù otro Aliado del Pueblo Romano; ni dejar, que Cartagineses algunos militen contra el consentimiento publico.

VI. Que al dominio de Cartago servirian de limites las fosas Punicas.

VII. Que serìan Amigos, y Aliados del Pueblo Romano los Cartagineses en adelante.

VIII. Que dentro de 150. dias saldria Scipion con su Exercito de Africa, ratificado el Tratado. Ajustòse este, y con èl concluyò la segunda guerra Punica, en la Olimpiada CXLIV. y año 552. de la fundacion de Roma.

Esta Republica, que despues de la batalla de Cannas, pudo acabar con la Roma, sino mediaran los fines, y discordias civiles: es obligada por este ignominioso Tratado à abandonar su Marina, su Exercito Veterano, y sus riquezas, al arbitrio de Scipion. La union de los Romanos, en

ſentir de Polibio, ha ſido à la que debieron ſus engrandecimientos, haſta el Imperio, y fin de la Republica.

Hannibal, hecha la Paz, obtuvo los primeros cargos de la Republica. Su adminiſtracion fuè tal, que en breve reſtableciò el Erario publico. Los Romanos, que no ſe creìan ſeguros con una Paz tan ventajoſa, pidieron, que los Cartagineſes les entregaſſen à los dos hermanos, Hannibal, y Magòn. Con efecto lo huvieron executado, ſi con la fuga no ſe huvieſſe ſalvado Hannibal, que tantos triunfos havia dado à Cartago.

Deſtruidos todos los recurſos de las fuerzas de Cartago, y aniquilada ſu Armada, à la que en las guerras havia debido la ſeguridad, era conſiguiente ſu ruìna. Los Romanos, no ſolo por sì, ſino por medio de los Numidas confinantes, debilitaron à los Cartagineſes. El odio que los Africanos profeſſaban à las Colonias Cartagineſas, fuè una diſpoſicion favorable, para entrar en Alianza con los Romanos.

Estos, con pretexto de las discordias, que Cartago tenia con Masanisa, comenzaron la tercera guerra Punica, antes de declararla. Empezo en el año segundo de la Olimpiada CLVII. Sitiada de repente por mar, y tierra Cartago, sin Tropas Estrangeras, como antes, ni Armada con que traer viveres, y socorros, estaba en disposicion de rendirse al tiempo mismo en que fuesse acometida.

El dolo con que los Romanos procedieron en esta guerra, està claro en Apiano. Ellos tomaban por pretexto la disputa de confines entre Masanisa, y la Republica de Cartago. Esta, de su parte, condenò à Asdrubal, y Cartalon, sus Generales, como autores de esta disension, à la pena capital. Embiò repetidos Embajadores à Roma, ofreciendo toda la satisfaccion necessaria.

Vencido de la justicia el Senado, y Pueblo Romano, les prometiò la Paz, con tal, que diessen rehenes de 300. Nobles: quedando con su soberanìa, y libertad los

Cartaginefes, è indemnizado Mafanifa en la difputa de confines. Pero fecretamente dieron orden à Manilio, y Cenforino, Confules, y Generales de la Expedicion, que tenian fecretamente difpuefta contra Cartago, para que hafta arruinarla, y echarla por tierra, no ceffaffen de la guerra.

Los dos Generales Romanos eran hombres de poco valor, y experiencia en las cofas de Africa. El propio Rey Mafanifa, Aliado del Pueblo Romano, (cuya caufa fe tomaba por pretexto de efta irrupcion repentina) conociò el fin de los Romanos; y que ellos fe valian de las victorias, que èl havia logrado fobre los Cartaginefes, para hacer à eftos la ultima guerra. Lo peor es, que tomaron los rehenes, y no fufpendieron el armamento contra efta cadente Republica. A no tener en el Exercito à Scipion el menor, que defpues llamaron *Africano*, havria fido inutil la Expedicion, que con efecto hicieron contra Cartago los Confules.

La Ciudad de Utica, èmula de Cartago, fuè la causa de perderse esta. Aliòse secretamente con los Romanos. Su Puerto era capàz, y aproposito para el desembarco; y su cercanìa à la Capital de la Republica, facilitaba el assedio, y conquista à los Romanos, como considera el mismo Apiano. Hasta su destruccion, ni quiso entender la Republica de Cartago, que su duro mando, y sobervia de su nobleza senatoria, se hacia intolerable à sus mismas Colonias. Utica, en la guerra antecedente, por haverse mantenido firme, y la Colonia de Hipona, obligaron à Scipion el mayor à venir à un Tratado de Paz con la Republica, y Senado Cartaginès.

Los Cartagineses tenian entre sì una division, que amenazaba su ruìna. El Senado, por la ambicion de los Nobles, havia perdido la autoridad. El Pueblo que la recuperò, todo lo governaba por tumulto, y faccion. Entre los principales del Senado, y del Pueblo estaba la discordia. Unos eran apassionados de la Patria; pero

Pero los animos Cartagineſes, con ſu tiranico, y duro govierno, eſtaban conſternados, y abatidos. El ningun uſo de la Marina, deſde la anterior guerra, les havia hecho perder aquella preſencia de animo, y facilidad en las maniobras, para los combates Navales. Aſsi no ſe atrevieron à pelear; y haviendolo ejecutado tres dias deſpues, quedò indeciſo el choque, y ſe retiraron los Cartagineſes.

Himilcon Phameas, General de la Cavallerìa, ſe paſsò con ſu Tropa afrentoſamente à los Romanos; ſacrificando ſu Patria. Es creìble fuè para ello ſobornado, por lo que añade Apiano, de haverſele gratificado de orden del Senado Romano.

Aſdrubal, General de tierra, y Sufete al parecer aquel año de la Republica, hizo tales tiranias con los Ciudadanos Cartagineſes, durante el cerco, por ſus rencillas particulares: que fuè mas cruel con ellos, de lo que podian ſer los Romanos miſmos.

La fortuna, y valor de Scipion el me-

nor por otro lado, y ſocorros del Reyno de los hijos de Maſaniſa, le puſieron en eſtado de rendir à Cartago: tomando de aì el renombre de *Africano*, deſpues de haver ſufrido los Cartagineſes un cerco de tres años. Faltòles para ſu defenſa caudillo, y no fuerzas.

Aſdrubal, para mas infamar ſu nombre, ſe paſsò tambien à los enemigos: prefiriendo las cadenas de la eſclavitud, à la glorioſa defenſa de ſu Patria, de ſus hijos, y de ſu muger; que mas heroycamente la ſoſtuvo haſta el ultimo trance.

Luego que tomò Scipion à Cartago, la mandò poner fuego de todos lados. Siete dias durò el incendio, el ſaquèo, y la mortandad, haſta que fuè reducida à cenizas aquella Capital de la pujante Republica Africana; librandoſe muy pocos de tan lamentable deſolaciòn. Solo por eſte medio ſe contemplò Roma ſegura del poder, y esfuerzo Cartaginès. Eſta Potencia Maritima, diò mas rezelos à Roma, que todas las demàs, con que peleò. La felici-

dad de la ſituacion de ſu Puerto, le facilitaba las Expediciones, y el Comercio.

Sucediò eſta deſolacion à los 792. años de ſu fundacion. (*) La miſma experimentaron todos las Colonias Punicas, que en Africa ſe havian conſervado leales à ſu Capital. Concluyòſe eſta *tercera guerra Punica* en el año ſegundo de la Olimpiada CLVIII. haviendo tenido quatro de duracion toda la guerra. El dominio de Cartago fuè reducido conſecutivamente, en

(*) Aqui omitiò Apiano los noventa y dos años, que corren, deſde el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. haſta el año ſegundo de la Olimpiada CLVIII. en que finalizò la *tercera guerra Punica*, y fuè deſolada Cartago. De otro modo ſe contradiria el miſmo Apiano. El dice, que al tiempo en que perdieron à Sicilia los Cartagineſes, corria el año 700. de ſu fundacion. Los Cartagineſes, bajo de la conducta de Amilcar Barca, mantuvieron à Eryx, ultima Plaza fuerte de Sicilia, haſta que fuè obligado eſte à evacuarla por la Paz, que terminò la primera guerra en el año tercero de la Olimpiada CXXXIV. De manera, que añadiendo los noventa y dos, que diſcurrieron deſde eſta epoca, haſta la deſtruccion de Cartago: reſulta, que, ſegun el verdadero computo de Apiano, fuè deſolada en el año 792. de ſu fundacion. Dejamos para otro tiempo el examen mas particularizado de toda la Chronologìa de la Hiſtoria Cartagineſa.

forma de Provincia. Corria entonces, segun el computo vulgar, el año 607. de la fundacion de Roma.

Los Romanos, desde entonces, dueños de la mar, hacian en un año la conquista de una Provincia entera. La España les abastecia de su robustissima cavalleria, de Tropas, de Naves, de frutos, y de plata. A sus riquezas debiò sus conquistas aquella Republica. Las Tropas Españolas de Hannibal, le dieron las victorias tan repetidas en Italia, en especial la Cavalleria Española. Los Romanos, conociendo las ventajas de esta, reforzaron con ella sus legiones. Comparando à los Cartagineses, y Romanos, dice Diodoro, que los primeros eran gente vivissima, para descubrir los medios de adelantar las riquezas; y los Romanos habilissimos para hacer, que todos parassen en su mano.

Omito tratar de la renovacion de Cartago por los Romanos, que colocaron mas tierra adentro, y del orden con que

plantificaron el Govierno, de lo que era Eſtado de Cartago, bajo de un Proconſul en Utica; denominando todo el Païs dependiente *Africa Proconſular.* Pues todo eſto pertenece à la Hiſtoria Romana, à que no ſe extiende nueſtro diſcurſo, que finalizamos en la deſolacion laſtimoſa de la Ciudad, y Republica de Cartago.



EL PERIPLO
DE HANNON
ILUSTRADO.

ΑΝΝΩΝΟΣ

ΚΑΡΧΗΔΟΝΙΩΝ [1]ΒΑΣΙΛΕΩΣ

[2]ΠΕΡΙΠΛΟΥΣ

Τῶν ὑπὲρ τὰς Ἡρακλέους στήλας Λιβυκῶν τῆς γῆς μερῶν, ὃν καὶ ἀνέθηκεν ἐν τῷ τοῦ [3] Κρόνου τεμένει, δηλοῦντα τάδε.

NAVEGACION

DE HANNON

GENERAL DE LOS CARTAGINESES

POR LAS COSTAS DE LAS PARTES de la Libia ſituadas mas allá de las Colunas de Hercules : cuya relacion colocó en el Templo de Saturno , la qual declara lo ſiguiente.

ΕΔΟΞΕΝ Καρχηδονίοις Ἄννωνα πλεῖν ἔξω στηλῶν Ἡρακλείων, καὶ

PARECIO á los Cartagineſes , que Hannon navegaſſe fuera de las Colunas de

1 Plinius l. 5. c. 5. eum ducem Carthaginienſium dixit , alibi imperatorem. *Geſnerus*. 2 Διήγησις rectius appellari exiſtimat *Voſsius*. 3 Templum , in quo deſcriptio hæc dedicata erat , Junonis fuiſſe tradunt Plinius & Solinus.

Hercules, y que formasse Pueblos (ó Colonias) de Libio-Phenices. Navegó, pues, llevando sesenta *pentecontoros* (ó naves de cinquenta remos), y muchos hombres, y mugeres en numero de treinta mil; viveres, y toda la demás prevencion (ó pertrechos). Luego que, habiendonos hecho á la mar, emparejamos con las Colunas, y navegamos fuera de ellas dos dias; plantificamos la primera poblacion, la qual llamamos *Thymiaterion*. Esta tiene una gran campiña. Y de alli do-

πόλεις κτίζειν [1] Λιβυφοινίκων. καὶ ἔπλευσεν, πεντηκοντόρους ἑξήκοντα ἄγων, καὶ πλῆθος ἀνδρῶν καὶ γυναικῶν, εἰς ἀριθμὸν μυριάδων τριῶν, καὶ σῖτα, καὶ τὴν ἄλλην παρασκευήν. ὡς δ' ἀναχθέντες [2] τὰς στήλας παρημείψαμεν, καὶ ἔξω πλοῦν δυοῖν ἡμερῶν ἐπλεύσαμεν, ἐκτίσαμεν πρώτην πόλιν, ἥντινα ὠνομάσαμεν [3] Θυμιατήριον. πεδίον δ' αὐτῇ μέγα ὑπῆν. κἄπειτα πρὸς [4] ἑσπέραν ἀναχθέντες, ἐπὶ [5] Σολόεντα Λιβυκὸν ἀ-

κρω-

1 Libyphœnices, quasi ex Phœnicibus advenis, indigenisque Afris mixti. Vide Plinium in *Nat. Hist.* L. 5. c. 4. & Stephanum in voce Βύζαντες.

2 Ἀνάγεσθαι non modò solvere, sed etiam in altum evehi interpretantur *Gesner.* 3 Stephano Θυμιατερία, & Scylaci Θυμιατερίας dicitur. Forsan mendosè pro Θυμιατήριον. 4 Atqui mihi videtur ambientibus Africam omnis post Columnas navigatio converti vel ad meridiem, vel ad occasum, & postremò ad aquilonem. 5 Vide Notas ad Scylacem, p. 53. Editionis *Oxoniensis* an. 1698.

κρωτήριον, λάσιον δένδρεσι συνήλθομεν, ἔνθα [1] Ποσειδῶνος ἱερὸν ἱδρυσάμενοι, πάλιν ἐπέβημεν πρὸς ἥλιον ἀνίσχοντα ἡμέρας ἥμισυ, ἄχρι ἐκομίσθημεν εἰς λίμνην οὐ πόρρω τῆς θαλάττης κειμένην, καλάμου μεστὴν πολλοῦ καὶ μεγάλου. ἐνῆσαν δὲ καὶ ἐλέφαντες, καὶ τἆλλα θηρία νεμόμενα πάμπολλα. τήν τε λίμνην παραλλάξαντες ὅσον ἡμέρας πλοῦν, [2] κατῳκήσαμεν πόλεις πρὸς τῇ θαλάττῃ, καλουμένας [3] Καρικόν τε τεῖχος, καὶ

blando al Occidente, llegamos al *Soloente*, cabo de la Lybia, poblado de árboles : en donde, habiendo erigido un templo á Neptuno, subimos otra vez hácia el Sol poniente (navegando) medio dia, hasta que llegamos á un estanque (ó laguna) situada no lexos del mar, llena de muchas, y grandes cañas. Hay (alli) elefantes, y otros animales que pastan en gran numero. En passar mas allá del estanque gastamos la navegacion de todo un dia. Fundamos mas abaxo junto al mismo mar los pueblos (ó colonias) lla-

ma-

1 Libyæ hæc regio (ut inquit Scylax) tota est celeberrima & sacerrima. In summitate verò promontorii Soloentis est ara magna, Vindictæ & Neptuno consecrata. 2 Malim Κατῳκίσαμεν à verbo Κατοικίζω quod Κτίζειν significat. Nam Hanno (ut verisimillimum est) non habitatores civitatibus immisit, sed primus urbes eas in hac regione condidit. *Gesner.* 3 Urbs est Lybiæ ad sinistram Columnarum Herculis, ut Ephorus scribit. Verisimile autem est ad hunc locum *Cares* pervenisse, qui etiam *Carico* in Memphide nomen dederunt. *Idem.*

madas *Caricon Teichos*, *Gytte*, *Acra*, *Melitta*, y *Arambe*; y partiendo de alli, llegamos al gran Rio *Lixo*, que corre desde la Libia. A su orilla apacientan ganados los *Nomades*, hombres *Lixitas*: con ellos nos detuvimos algun tiempo, y nos hicimos amigos. Mas arriba de estos moran *Etiopes*, gente inhospitable, que habitan una tierra llena de fieras, dividida por grandes montañas, de las quales dicen que nace el Lixo; y que al rededor de ellas habitan los *Trogloditas*, hombres de diversa figura: de quienes dicen los Lixitas, que son mas velo-

Γύττην, καὶ Ἄκραν, καὶ [1] Μέλιτταν καὶ Ἀράμβην. κἀκεῖθεν δ' ἀναχθέντες ἤλθομεν ἐπὶ μέγαν [2] ποταμὸν Λίξον, ἀπὸ τῆς Λιβύης ῥέοντα. παρὰ δ' αὐτὸν, Νομάδες ἄνθρωποι Λιξῖται, βοσκήματ' ἔνεμον, παρ' οἷς ἐμείναμεν ἄχρι τινὸς, φίλοι γενόμενοι. Τούτων δὲ καθ' ὕπερθεν, Αἰθίοπες ᾤκουν ἄξενοι, γῆν νεμόμενοι θηριώδη διειλημμένην ὄρεσι μεγάλοις, ἐξ ὧν ῥεῖν φασὶ τὸν Λίξον: περὶ δὲ τὰ ὄρη, κατοικεῖν ἀνθρώπους [3] ἀλλοιομόρφους Τρωγλοδύτας. οὓς ταχυτέρους ἵππων ἐν δρόμοις

1 Hujus Hecatæus meminit, teste Stephano. 2 De Lixo urbe & fluvio vide Scylacem, p. 53. Edit. *Oxoniens.* 3 Plinius his in locis collocat Ægipanas semiferos & Blemmyas & Satyros, &c. Vide *Nat. Hist. l.* 5. *c.* 8. & *lib.* 6. *c.* 30.

μοις ἔφραζον οἱ Λιξῖται. λαβόντες δὲ παρ' αὐτῶν ἑρμηνέας, παρεπλέομεν τὴν ἐρήμην πρὸς μεσημβρίαν, δύο ἡμέρας. ἐκεῖθεν δὲ πάλιν πρὸς ἥλιον ἀνίχοντα, ἡμέρας δρόμον. ἔνθα εὕρομεν ἐν μυχῷ τινος κόλπου νῆσον μικρὰν, κύκλον ἔχουσαν σταδίων πέντε: ἣν [1] κατωκήσαμεν, Κέρνην ὀνομάσαντες. ἐτεκμαιρόμεθα δ' αὐτὴν ἐκ [2] τοῦ περίπλου, κατ' εὐθὺ κεῖσθαι Καρχηδόνος. [3] ἐῴκει γὰρ ὁ πλοῦς ἔκ τε Καρχηδόνος ἐπὶ στήλας, κἀκεῖθεν ἐπὶ Κέρνην. τοὐντεῦθεν εἰς λίμνην ἀφικόμε-

ces que los caballos en las carreras. Tomando de entre eſtos interpretes, navegamos á la viſta de un deſierto, con rumbo al Medio-dia dos dias enteros. Y de alli continuamos durante otro dia hácia el Sol poniente. Aqui encontramos en lo interior de una enſenada una Isleta, que tiene de circuito cinco eſtadios: la qual poblamos, llamandola *Cerne*. Por el boxeo de ella tuvimos ſeñales ciertas de que eſtaba ſituada en derechura de Cartago; pues la navegacion deſde Cartago á las Columnas de Hercules ſe aſſemeja á la que hay de eſtas á Cerne. Deſpues de eſto gu-

1 Ruſus lege Κατῳκίσαμεν. *Geſner.* 2 Vide *Annott.* 3 Similis erat navigatio pro æqualis. *Idem.*

encontramos otra Laguna, y navegamos algun tiempo por el gran Rio *Chretes*. Tiene la Laguna (ó ensenada) tres Islas mayores que Cerne: desde las quales, empleando la navegacion de un dia, llegamos á lo interior de la Laguna. Sobre ella se extienden elevados montes; y á la falda de ellos habitan hombres (ó gentes) salvages, vestidas de pieles de animales: las quales arrojandonos piedras, nos obligaron á retirarnos, impidiendonos desembarcar. Navegando desde alli, llegamos á otro Rio grande, y anchuroso, lleno de crocodilos, è hippopotamos:

θαι, διά τινος ποταμοῦ μεγάλου διαπλεύσαντες Χρέτης. εἶχεν δὲ νήσους ἡ λίμνη τρεῖς, μείζους τῆς Κέρνης. ἀφ' ὧν ἡμερήσιον πλοῦν κατανύσαντες, εἰς τὸν μυχὸν τῆς λίμνης ἤλθομεν. ὑπὲρ ἣν ὄρη μέγιστα ὑπερέτεινεν, [1] μετὰ ἀνθρώπων ἀγρίων, δέρματα θήρεια ἐνημμένων. οἳ πέτροις βάλλοντες, [2] ἀπήραξαν ἡμᾶς, κωλύοντες ἐκβῆναι. ἐκεῖθεν πλέοντες, εἰς ἕτερον ἤλθομεν ποταμὸν μέγαν καὶ πλατὸν, γέμοντα κροκοδείλων καὶ ἵππων ποταμίων. ὅθεν δὴ πάλιν ἀποστρέψαντες, εἰς Κέρνην

1 Legendum omninò Μεςὰ ἀνθρώπων. *Gesner*. 2 Verbum est rarum, ab ἀπαράσσειν *cum impetu & fragore deturbare. Idem.*

νῆσον ἐπανήλθομεν. ἐκεῖθεν δὲ, ἐπὶ [1] μεσημβρίας ἐπλεύσαμεν [2] δώδεκα ἡμέρας, τὴν γῆν παραλεγόμενοι. ἣν πᾶσαν κατῴκουν Αἰθίοπες, φεύγοντες ἡμᾶς, καὶ οὐχ ὑπομένοντες. ἀσύνετα δ' ἐφθέγγοντο, καὶ τοῖς μεθ' ἡμῶν Λιξίταις. τῇ δ' οὖν τελευταίᾳ ἡμέρᾳ, προσωρμίσθημεν ὄρεσι μεγάλοις δασέσιν. ἦν δὲ τὰ τῶν δένδρων ξύλα εὐώδη τε καὶ ποικίλα. περιπλεύσαντες δὲ ταῦτα ἡμέρας δύο, γινόμεθα ἐν [3] θαλάττης χάσματι ἀμετρήτῳ. ἧς ἐπὶ θάτερα

desde donde volviendonos, arribamos otra vez á Cerne. Y desde aqui navegamos hácia el Medio-dia (ó Sùr) doce dias, dexando la tierra (ó costa). Toda la habitan *Etiopes*, que huìan de nosotros, y no nos aguardaban. Deciannos desproposítos; y á los Lixitas que iban con nosotros. En el ultimo dia fuimos arrojados de un temporal contra unos montes encumbrados y espesos. Las maderas de los arboles eran de suave olor, y de diferentes maneras. Navegando por la costa de ellos dos dias, dimos en un golfo (ó brazo de Mar) inmenso (ó inson-

1 Superius πρὸς μεσημβρίαν dixit. Scitè tamen multitudinis numero ponit. Sic Plato in Epinomide δυσμὰς & ἀνατολάς. *Idem.* 2 In nostris tabulis non tantum spatii videtur hislitoribus tribui. 3 Maris opinor hiatum immensum vocat, spatium ipsum maris, superatis illi montibus, longè, latéque vastum apparens. *Gesner.*

dable). A ambos lados de él por la parte de tierra hay una campiña. De alli aviſtamos de noche fuego, que nos rodeaba por todas partes, cerca de los alojamientos; unas veces mayor, y otras menor. Habiendo hecho aqui agüada, navegamos mas adelante cinco dias tierra à tierra, haſta que llegamos á otro gran golfo (ó enſenada) que dixeron nueſtros interpretes (ó lenguas) llamarſe la *Punta*, (ó *Cabo Heſperio*). En el (golfo) hay una grande Isla, y en la miſma Isla una Laguna marina, y en eſta hay otra Is-

πρὸς τῇ γῇ, πεδίον ἦν. ὅθεν νυκτὸς ἀφεωρῶμεν πῦρ ἀναφερόμενον πανταχόθεν κατ' [1] ἀποστάσεις· τὸ μὲν πλέον, τὸ δ' ἔλαττον. ὑδρευσάμενοι δ' ἐκεῖθεν, ἐπλέομεν εἰς τοὔμπροσθεν ἡμέρας πέντε παρὰ γῆν, ἄχρι ἤλθομεν εἰς μέγαν κόλπον, ὃν ἔφασαν οἱ ἑρμηνέες καλεῖσθαι [2] Ἑσπέρου Κέρας. ἐν δὲ τούτῳ νῆσος ἦν μεγάλη, καὶ ἐν τῇ νήσῳ [3] λίμνη θαλασσώδης. ἐν δὲ ταύτῃ νῆσος ἑτέρα. εἰς ἣν ἀπο-

1. Ἀποστάσεις pro διαστήματα accipio. *Idem.* 2 Hujus promontorii meminit Mela, *lib.* 3. *cap.* 9. ut & Plinius in *Hiſt. Nat. l.* 6. *c.* 31. Eſt vero, Ἑσπέρου Κέρας promontorium illud famoſum quod *Viride* appellatur. Valdè, ideo hallucinatur Salmaſius, (& qui eum ſequitur, Harduinus ad Plin. *lib.* 6. *p.* 745.) cum hoc negat, ac *Caput Palmarum* interpretatur: eò enim uſque non progreſſus eſt Hanno. *Voſſius* ad Melam, *p.* 309. 3 Lacus ſalſus, aut magnus fortè ſpecie maris. *Geſner.*

ἀποβάντες, ἡμέρας μὲν οὐδὲν ἀφεωρῶμεν, ὅτι μὴ ὕλην. νυκτὸς δὲ, πυρά τε πολλὰ καιόμενα, [1] καὶ φωνὴν αὐλῶν ἠκούομεν, κυμβάλων τε καὶ τυμπάνων πάταγον, καὶ κραυγὴν μυρίαν. φόβος οὖν ἔλαβεν ἡμᾶς, καὶ οἱ μάντεις ἐκέλευον ἐκλείπειν τὴν νῆσον. ταχὺ δ' ἐκπλεύσαντες, παρημειβόμεθα χώραν διάπυρον θυμιαμάτων. μεστοὶ δ' ἀπ' αὐτῆς πυρώδεις * ῥύακες ἐνέβαλλον εἰς τὴν θάλατταν. ἡ γῆ δ' ὑπὸ θέρμης, ἄβατος ἦν. ταχὺ οὖν κἀκεῖθεν φοβηθέντες ἀπεπλεύσα-

la: y habiendo baxado á ella de dia, no descubrimos nada, ni aun leña. De noche se vieron muchos fuegos encendidos; y oímos un sonido de flautas, y ruido de cimbalos, y atabales, é infinita vocería. Sorprendiónos, pues, el miedo, y los adivinos mandaron dexar la Isla. Al punto habiendonos hecho á la mar, nos acercamos á una region fogosissima por sus vapores. Arroyos llenos de fuego corrian desde ella al mar. La tierra por causa del calor es intransitable. Con esto llenos de miedo volvimos prontamente á navegar. Y habiendo navegado quatro dias, avista-

1 Hæc & hujusmodi de monte Atlante scribit Plinius in *Histor. Natur. lib.* 5. *cap.* 1. * In excusis legitur χυρώδεις: videsis tamen nostras Hispanicas Annotationes. *Campomanes.*

mos de noche la tierra llena de llamas (ó incendios). En el medio había cierto elevadissimo fuego, mayor que los otros, que nos parecía tocar con las estrellas. Por el dia se dexó ver un encumbradissimo monte, llamado *Theon Ochema* (ó *descanso de los Dioses*). Habiendo soplado los vientos de tres dias, navegamos desde aqui, dexando atras los arroyos de fuego; y llegamos à una ensenada (ó recodo) nombrado *Cabo del Noto* (ó *del Sur*). En lo interior de él hay una Isla

μεν. τέτταρας δ' ἡμέρας φερόμενοι, νυκτὸς τὴν γὴν ἀφεωρῶμεν, φλογὸς μεστὴν. ἐν μέσῳ δ' ἦν [1] ἠλίβατόν τι πῦρ, τῶν ἄλλων μεῖζον, ἁπτόμενον ὡς ἐδόκει τῶν ἄστρων. τοῦτο δ' ἡμέρας, ὄρος ἐφαίνετο μέγιστον, [2] Θεῶν ὄχημα καλούμενον. τριταῖοι δ' ἐκεῖθεν, πυρώδεις ῥύακας παραπλεύσαντες, ἀφικόμεθα εἰς κόλπον, Νότου Κέρας λεγόμενον. ἐν δὲ τῷ μυχῷ [3] νῆσος ἦν,

ἐοι-

1 Ἠλιβατὸς Poëtis excelsum significat per syncopen, pro ἠλιτόβατος ἀπὸ τοῦ ἀλιτεῖν ὅ ἐστιν ἀποτυχεῖν τῆς βάσεως. Minus probantur qui adspirant, tanquam vocabulo ab ἥλιος & βαίνω composito *Gesner*. 1 Θεῶν ὄχημα id est, *Deorum vehiculum*, ab altitudine ita dictum. Hic mons pars ejus esse videtur, qui *Deuchis* appellatur in nostris tabulis, nomine etiam vicino, quasi *Theuochis*: à quo non multum distat qui *Jovis mons* dicitur. *Gesn.* 2 Hæc quidem insula terminus fuit navigationum Hannonis. Ex descriptione verò ejus manifestè apparet eandem esse, atque sit illa, quæ hodie *Palmifera*, ab aliis verò *S. Anna* insula appellatur. *Vossius* ad Melam, *pag.* 305.

ἐοικυῖα τῇ πρώτῃ, λίμνην ἔχουσα. καὶ ἐν ταύτῃ νῆσος ἦν ἑτέρα, μεστὴ ἀνθρώπων ἀγρίων.[1] πολὺ δὲ πλείους ἦσαν γυναῖκες[2] δασεῖαι τοῖς σώμασιν: ἃς οἱ ἑρμηνέες ἐκάλουν[3] Γορίλλας. διώκοντες δὲ, ἄνδρας μὲν συλλαβεῖν οὐκ ἠδυνήθημεν. ἀλλὰ πάντες μὲν ἐξέφυγον,[4] κρημνοβάται ὄντες, καὶ τοῖς[5] μετρίοις ἀμυνόμενοι. γυναῖκας δὲ τρεῖς, αἳ δάκνουσαί τε καὶ σπαράττουσαι τοὺς ἄγοντας, οὐκ ἤθελον ἕπεσθαι. ἀποκτείναντες μέντοι αὐτὰς, ἐξεδείρα-

parecida á la primera, que tiene tambien ſu Laguna. Hay tambien otra Isla llena de gentes ſalvages. El mayor numero es de mugeres, las quales ſon velludas de cuerpo. Nueſtros interpretes las llaman *Gorillas*. Aunque ſaltamos en tierra, no pudimos atraher à noſotros los hombres; antes huyeron todos por eſtar acoſtumbrados à trepar por riſcos: y á defenderſe con piedras. Pero de las mugeres (cogimos) tres, que mordian, y arañaban à los que las trahìan, porque no querian ſeguirnos. Habiendolas muerto, las deſollamos

1 Non rectè Hannoni adfingit Mela, inſulam hanc habitari á feminis ſolis; cum utriuſque ſexus homines in ea inſula fuiſſe ſcribat, quamvis multò plures feminas. 2 Dari integros populos toto corpore hirtos, ſatis oſtendunt cum alia loca, tum præcipuè terræ illæ ſupra Japoniam ſitæ. *Voſſ.* 3 Forſan Γόργιδες ab interpretibus Lixitis vocabantur. 4 Eoſdem ἠλιβάτας dixeris *Geſner.* 5 Repono πέτροις, ſicut & ſupra legitur. *Idem.*

mos, y llevamos sus pellejos à Cartago: y no navegamos mas adelante, por faltarnos los viveres.

μεν, καὶ τὰς δορὰς ἐκομίσαμεν εἰς Καρχηδόνα. οὐ γὰρ ἔτι ἐπλεύσαμεν προσωτέρω, τῶν σίτων ἡμᾶς ἐπιλιπόντων.

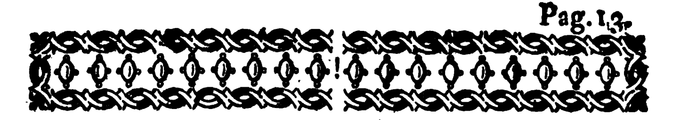
FIN.

ΤΕΛΟΣ.

ADVERTENCIA.

Hasta aqui las notas latinas que estàn en la edicion de *Juan Hudson* de 1698. *en Oxonia*; à la qual se refieren algunas, citando por ella los folios. Dexamoslas en latin porque traducidas en Castellano nada perdiessen del credito debido à las expresiones originales de sus Autores, y de la fuerza, y propiedad de algunas correspondiencias latinas, que se aplican á diferentes voces Griegas; cuya significacion se dificulta, y controvierte.

ILUS-



ILUSTRACION AL PERIPLO DE HANNON.

ΠΕΡΙΠΛΟΥΣ. Baxo de este nombre se conocen muchas navegaciones à la Costa en la antiguedad: qual es esta de *Hannon*, los Periplos de *Arriano* del Mar Erytrèo, ò Bermejo, y del Ponto Euxino; y el de *Scylax* al Mediterraneo. Por este medio de puerto en puerto, y siempre à la vista de tierra, se fuè entablando la navegacion, y fundandose las Colonias Maritimas. Hace mencion particular entre los antiguos de este costeamiento Plinio *lib*. 5. *cap*. 1. y otros que citarèmos en el discurso de estas notas. *Pag*. 1.

Βασιλέως. El nombre de *Rey*, que usa aqui Hannon, no señala una dignidad, como la que regularmente entendemos. Es un equivalente de la dignidad, que entre los Romanos se llamaba *Consul*, y en los Athenienses *Archonte*, ò *Governador*, dependiente de la eleccion del Pueblo, y sujeta al Senado, y al Pueblo. Cornelio Nepote (1) en la vida de Hannibal hace este mismo cotejo de la potestad de Rey en la Republica de Cartago, y dice: ,, Del *Ibid*.

(1) Cornel. Nepote *vida de Hannibal cap*. 7. ,, Ut enim Romæ Consules, sic Karthagine quotannis bini Reges creabantur.

„ Del propio modo, que en Roma los Consules, se „ eligian cada año en Cartago dos Reyes, ò Regen„ tes. Livio con el termino propio les llama *Suffetes* à los Consules de Cartago., acaso de la voz *Seiph*, que significa espada, insignia de su magistratura, segun congeturamos. (1) Solo reparo, que como advierte el mismo Nepote, de Rey passò à ser Pretor Hannibal: de que se puede congeturar, que la dignidad de Pretor era mas recomendable en Cartago, que la de Rey. El oficio de la Pretura consistia en la administracion del Erario de la Republica, y exaccion de tributos, y la de Rey tendria la policia, y direccion de la guerra. Havia otro Magistrado, que cuidaba de las costumbres de los Ciudadanos generalmente. Llamabase *Corregidor de las costumbres*, segun advierte Cornelio Nepote en la vida de Amilcar Barca el Grande. Esta es una especie de Magistrado, que de muy antiguo conservan aun los Chinos: Nuestros Antiqüarios no han hecho mencion de este oficio, ò Juez de la Republica Cartaginesa. Esta observacion conduce no poco, para entender el govierno de la Republica de Cartago. El zelo de esta àcia la Marina se puede facilmente comprehender, à vista de que este costeamiento se juzgò con razon digna empressa, de que la conduxesse

su-

(1) Seldeno halla en el Hebreo שוֹפְטִים la derivacion de la voz *Suffetes*, porque *Sufferim* significa Jueces, ò Magistrados en Hebreo. Selden. *de Diis Syris proleg. cap.* 2. donde trata mucho de la conformidad del Punico con la lengua Hebrea, y demás Orientales; citando à Prisciano, y San Geronimo.

Los Arabes llaman صوفيين *Sophies* à los Reyes de Persia, por la vestidura de lana encarnada, ò de grana, que acostumbraron traer de صوف que significa *lana* en la lengua Arabiga; y aun llaman *Suphis* à ciertos Religiosos supersticiosos Mahometanos, que usan la misma vestidura de lana; por no ser en Asia tan comun esta vestidura de lana, como en Europa, por lo caluroso del clima.

personalmente uno de los dos Reyes, ó Potestades supremas de la misma Republica, qual era Hannon, segun consta de la inscripcion del mismo Periplo.

Podria ser motivo de una duda sobre la verdad de este costeamiento verle escrito en Griego; quando los Cartagineses tenian su idioma Punico mezclado del Fenicio, y del Libico, ó Africano antiguo, sobre que empezò á discurrir, con ocasion del *Penulo* de Plauto el docto Joseph Scaligero. Acerca del Africano antiguo, se conservan muchas voces aun en los monumentos Arabigos, entre los quales es muy especial una inscripcion, que en antiguo Africano, ó sea lengua Zanatia, y en el Arabe se mantiene desde la conquista de España, puesta por los Moros en Cordova en la Cathedral, del tiempo que fuè Mezquita. En las notas à la traduccion Española del Geografo *Scherif-el-Drisi*, ó *Nubiense* del Arabigo, por lo tocante á la descripcion de España, darè este monumento (queriendo Dios) à la luz publica, con la version latina del Señor Casiri.

Pero como no haya memoria, volviendo al Periplo, de que esta obra se traduxesse en Griego, estoy persuadido, que originalmente la escribiò Hannon en este idioma, que era comun entre los Cartagineses en el tiempo de Hannon; y de aì resalta una prueba, para saber qual Hannon, entre los muchos Generales de Cartago de este nombre, fuè el Autor de este Periplo, y en què tiempo floreciò, y se hizo este costeamiento? En lo qual pienso hacer algun descubrimiento util à la Historia literaria, y á la maritima al mismo tiempo.

Diòme luz para toda esta combinacion un passage de Justino, (1) Abreviador de Trogo, quien ha-

(1) Justino *lib.* 20. *de su Hist. Univ. cap.* 5. *al fin.* Sed Dyonisium in Siciliam adventus Cartaginensium revocavit, qui reparato Exercitu,

hablando de las guerras porfiadas, que los Cartagineses trataron en Sicilia con Dionisio Tirano de aquella Isla, sobre el dominio de esta, nombra por General de una de estas Expediciones à nuestro Hannon. Al mismo tiempo advierte este Historiador su pericia en el Griego, que con ella descubriò la traycion de *Suniato* Cartaginès, por correspondencias en lengua Griega con Dionisio, contra la Republica; y la Ley, que esta en adelante por tal causa puso, prohibiendo el uso de aquella lengua, para precaverse. Vès-aqui las palabras de Justino, con que se aclara la fuerza de nuestra congetura.

,, Atraxo otra vez à Sicilia à Dionisio la llegada ,, de los Cartagineses à la Isla. Estos habiendo ,, reemplazado el Exercito, volvian à emprender ,, la guerra, que havian desamparado por la epide- ,, mia, con mayores fuerzas. Hannon era General ,, de esta Expedicion. Suniato su enemigo, el mas ,, poderoso de los Cartagineses en aquel tiempo ,, habiendo avisado anticipadamente à Dionisio por ,, Carta en griego la partida del Exercito, y la ,, destreza del General, le cogieron las Cartas, ,, y condenaron por traydor. Hicieron un Acuer- ,, do al mismo tiempo: Que ningun Cartaginès, ,, estudiasse las ciencias en Griego, ni apren- ,, diesse esta lengua, para que nadie pudiesse hablar ,, con el enemigo, ó escribir sin valerse de Interpre- ,, te. No sè si el haver aniquilado las ciencias con tan leve motivo (como si à los traydores faltassen

vo-

bellum, quod lue deseruerant, auctis viribus repetebant. Dux belli Hanno Cartaginensis erat, cujus inimicus Suniatus, potentissimus eâ tempestate Pœnorum; cum odio ejus Græcis literis Dyonisio, adventum Exercitus, & seguitiem Ducis familiariter prænuntiasset, comprehensis Epistolis proditionis damnatur, facto Senatus-Consulto: ,, Nequis posteà Cartaginen- ,, sis, aut litteris græcis, aut sermoni studeret, ne aut loqui cum hoste ,, aut scribere sine interprete posset.

voces en qualquiera lengua) ocasionó la decadencia, y consiguiente ruina de Cartago. A lo menos yo me persuado à ello ; creerè, que haya pocos, que no convengan en la propia reflexion.

Infiero por lo mismo, que despues de este tiempo, contra la Ley del Senado, no pudo escribirse en griego este viage maritimo ; por estàr prohibido aprender, ó usar este idioma en especial á Generales, y Senadores, ò Magistrados supremos, que pudiessen conspirar contra la Republica de Cartago.

Por otro lado vemos, que para descubrir Hannon la traycion de Suniato, tenia perfecta inteligencia del Idioma griego, y que seria el autor de hacer nueva Ley por seguridad de su Patria, y Republica. Con que es muy correspondiente, que fuesse el mismo Autor del Periplo, y que por la felicidad de sus descubrimientos en esta navegacion, y por su conducta en el govierno de la Republica, y de sus Exercitos ; le moviesse tanta emulacion Suniato, que queria mas vér deprimida à su misma Patria, que celebradas las proezas, y conducta de Hannon su Conciudadano.

No tengo pues duda, en que Hannon escribiò el Periplo, è hizo su navegacion antes de ser embiado á la expedicion de Sicilia contra Dionisio el Tirano, que la havia conquistado sobre los Cartagineses. Por lo que resulta haverse hecho esta navegacion por los años de 347. de la fundacion de Roma, y Olimpiada XCIII. en que Dionisio se apoderó de Sicilia, substrayendola en parte del dominio de Cartago. Lo que diò motivo à la expedicion de Hannon, para recobrarla. Con esto se excluye el intento de hacer posterior à la expedicion de Hannon en Sicilia este Periplo, como quiere Juan Alberto Fabricio en su *Bibliotheca Griega*,

 por-

porque despues de la expedicion de Sicilia yá estaba prohibido escribir, ni usar la Lengua Griega, en que escribió Hannon su Periplo, como vá dicho.

No son solos Hannon, y Suniato los que apreciaban, y supieron entre los Cartagineses principales el Griego, y escribieron en él Obras. Pues del Gran Hannibal lo afirma en su vida Cornelio Nepote, y dice: (1) „ Tambien este gran varon „ ocupado en tan grandes guerras, aplicó algo de „ tiempo à las letras. Porque corren algunos libros „ suyos compuestos en lengua griega; entre los „ quales hay un Tratado dirigido á los Rhodios de „ las empressas, y hechos de Cn. Manlio Vulson „ en Asia.

Del mismo Hannibal el Grande cuenta Livio, (2) que en Italia haviendo levantado una ara, ó Santuario à Juno de Lacinia, puso en ella una inscripcion de sus hazañas en Punico, y Griego: „ Passò Hannibal el Verano cerca del Templo de „ Juno Lacinia: alli levantó un Altar, ó Santuario, „ y se le dedicó con una gran inscripcion en Puni„ co, y Griego de las hazañas de sí mismo.

Parecióle à Nepote (3) tan recomendable en Hannibal esta noticia del Idioma Griego en prueba de su erudicion, que aun nos conserva el nombre de su Maestro de Hannibal en esta lengua, Sofilo Lacedemonio, que fue tambien su Chronista. „ De

„ este

(1) Nepos *en Hannibal cap. ultim.* „ Atque hic tantas vir, tantisque bellis distractus, non nihil temporis tribuit litteris, namque aliquot „ ejus libri sunt græco sermone confecti: in his ad Rhodios de Cn. Man„ lij Vulsonis in Asia rebus gestis.

(2) *Hist. Rom. decad.* 3. *lib.* 8. *al fin*: „ Proppè Junonis Laciniæ „ templum estatem Hannibal egit; ibique aram condidit, dedicavitque „ cum ingenti rerum a se gestarum titulo Punicis, Græcisque litteris ins„ culpto.

(3) *En la Vida de este General cap. XIII.* „ Atque hoc Sophilo (continua Nepote) Hannibal litterarum Grecarum usus est doctore.

„ este Sophilo se valió Hannibal para aprender la „ lengua, y erudicion Griega. Creerè con lo dicho que mi opinion tenga à su favor toda la probabilidad, que dàn de sí las noticias, que nos restan de la antiguedad en este assunto.

Llegasse à esto, que asi los Griegos, como los Latinos Geografos antiguos recurren à este Periplo, y le citan frequentemente, lo que no harian, si se huviesse escrito en lengua Punica desconocida de Griegos, y Romanos casi. Quando por el contrario la Griega era comun hasta en Africa, especialmente en todos los Puertos, y Plazas maritimas de Comercio, por el mucho que los Griegos hacian, y con ellos los Cartagineses: (1) congetura, que no puede dexar de persuadir al que aun superficialmente se halle instruido de la historia de aquellos tiempos.

Xenophonte Lampsaceno Escritor Griego cita este Periplo, como se vè en C. Julio Solino, y adelante se advertirà. Strabon, aunque no hé hallado, que cite este Periplo, manifiesta tener presentes sus noticias.

Nearcho Escritor Griego, cèlebre en la hydrographia, cuya obra nos conservò *Arriano*, è intitula *Paraplo*, ò *Navegacion Ulterior*, al fin de ella hace mencion de esta navegacion de nuestro Hannon, y dà de ella muy distinta cuenta; mostrando por ello haverla leído originalmente con toda refle-

(1) Nepote *en la vida de Dion Syracusano*, que floreciò en tiempo de los dos Dionisios Tiranos de Sicilia, y fuè Embaxador del primer Dionisio à varios Soberanos, y señaladamente à Cartago, dice al *cap.* 1. que hizo su harenga à esta Republica en Griego, con mucha admiracion de los Cartagineses, por la eloquencia del Embaxador Dion. „ Hunc à „ Dionisio missum Karthaginenses suspexerunt, ut neminen unquam græca „ lingua loquentem magis sint admirati. Vease, pues, como era usual, y frequente en este tiempo la lengua Griega en Cartago, como que oian las Embaxadas en ella, y admiraban la eloquencia del Embaxador.

flexion. Dice, pues asi segun la traduccion, que de este passage he hecho sobre el texto Griego de Arriano. „ Hannon Africano, habiendo partido desde „ Cartago navegò mas allà de las Colunas de Hercules fuera hácia el estrecho, dexando la Lybia à „ la izquierda. Luego que volviò hácia Medio-dia „ padeciò grandes trabajos, falto sumamente de „ agua, y afligido del extremado calor: arroyos de „ fuego desaguan alli en el mar. Pero *Cyrene* la de „ Lybia (creo quiere decir *Cerne*, y asi debe leerse „ por el texto de Hannon) aunque està situada en „ parages despoblados abunda de yerba, y praderías, „ y està regada de aguas. Tiene bosques, y prados „ de todo genero de frutos hasta aquellos lugares „ donde se cria el *Silphio*. Los demàs sitios estàn de-„ siertos, y llenos de grandes arenales. Asi concluye Arriano el Paraplo de Nearcho, que es una de las pruebas mas authenticas que puedan apetecerse para establecer la autoridad del Periplo de Hannon, y que Nearcho como Griego le leyò en este Idioma, y no en el Punico. Lo mismo hizo sin duda Xenophonte Lampsaceno, debiendo prevalecer estos hechos á las dèbiles congeturas de algunos modernos como *Henrique Dodwell*, de que tratamos en nuestro Prólogo á esta obra. La autoridad de Arriano, que nos conservò el Paraplo de Nearcho, està apoyada por muchos Escritores antiguos de todo credito, y la del mismo Nearcho, consta en otros muchos de esta classe (1) como son *Plinio*, *Estrabon*, *Plutarcho*, *Arriano*, y *Quinto Curcio*.

De los Latinos veo á Pomponio Mela (2) hablar

(1) Strabon *lib.* 1. *Geograph.* Plutarch. *en Alexadro.* Plin. *lib.* 6. *de la Hist. Nat. y en el* 7. Quinto Curcio *lib.* 9. *de Reb. Alexandri.* Arriano *lib.* 5. *de expedit. Alexandri.*

(2) *Lib.* 3. *cap.* 11. *de la situacion del Orbe.*

blar de este Periplo, ó costeamiento de Hannon Carthaginès hecho de orden de su Republica, extractando en su obra, quanto puso de mas importante Hannon en la suya; y esto no lo pudo entender tampoco *Mela* en el Idioma Punico, arruinada yá Cartago quando escribia; á no haverlo leido en Griego, y lo mismo se ha de entendender del *Festo Avieno*.

Plinio el mayor (1) hace muy cabal, è individual mencion de esta obra, y dà un caracter, ó señal Chronologica, que apoya la antiguedad, que le llevamos señalada. „ Huvo tambien unos Comentarios, ó Memorias de Hannon General de los Carthagineses encargado (estando en su mayor pujanza las prosperidades de los Carthagineses) de descubrir, y reconocer el ambito de Africa. Han le seguido los mas de los Griegos, y de los nuestros (entiende de los Romanos) y entretegido cosas fabulosas; refiriendo muchas Ciudades edificadas por el mismo Hannon, de que no se conserva su memoria, ni vestigio, ó rastro. Hasta aqui Plinio: de cuyo passage sale, que quantos hablaron de esta parte Occidental de Africa, lo tomaron de Hannon; llenando lo escaso, y confuso de su Periplo con portentosas fabulas, como repara Plinio, y otros despues de èl: lo que nosotros irèmos anotando con individualidad en el discurso de esta *Ilustracion*. A vista de tantos monumentos, que mencionan el Periplo, no sè en que fundó Salmasio la absoluta „ de que en ninguno de los antiguos se vé citado Hannon; pero es muy regular, leyendo con alguna aceleracion, incurrir en estas faltas.

Di-

(1) *En la Historia Natural lib. V. cap. 1.* „ Fuere & Hannonis Carthaginensium ducis (*escribe Plinio*) Commentarii, Punicis rebus florentissimis explorare ambitum Africæ iussi, quem sequuti plerique è „ Græcis nostrisque; alia quædam fabulosa, & urbes multas ab eo conditas ibi prodiddere, quarum nec memoria ulla, nec vestigium extat.

Dixe, que este passage Pliniano tenia tambien un caracter Chronologico sobre el tiempo del Viage de Hannon en aquella expresion *Punicis rebus florentissimis*, y con razon; porque nunca el poder de la Republica Cartaginesa estuvo en mayor auge, que en tiempo de Hannon; por cuyo valor recobraron la Sicilia de Dionisio el Tirano los Cartagineses, que fue despues del año de 347. de la fundacion de Roma, como hemos visto. Porque Dionisio entrò á reynar en este año en Sicilia, y murió 38. años despues, como advierte Diodoro de Sicilia en su famosa historia antigua con el nombre de *Bibliotheca*.

Y no solo Cartago posseía la Sicilia, Cerdeña, y otras muchas Islas, sino tambien la costa de Africa, que desde Cartago corria mas allà de las Colunas de Hercules, y gran parte de España, à que despues de la primera guerra Punica se extendiò con un poder maritimo, y de Comercio el mayor, que se conocia á la sazon (de que hablamos en parage mas oportuno) sin que Roma aun fuesse conocida fuera de Italia; ni capàz de combatir, como hizo despues en las tres guerras Punicas, con Cartago. Y assi todas las señales, que encontramos en los Autores, que hablan de este costeamiento, nos obligan á fixarle con toda esta antiguedad. Por la qual poniendole en la Olimpiada XCIII. y año I. de Dionisio el Tirano, ó 347. de la fundacion de Roma, passa en qualquier Systema Chronologico de *dos mil* años de antiguedad este Periplo.

Estrabon (1) en el principio de su Geographia, en que refiere mucho del origen de la navegacion, di-

(1) *Strabon. en la Geographia lib. 1. y 2.*

dice, que los Fenicios navegaron fuera de las Columnas, è hicieron Colonias en la costa de Africa poco despues de la guerra de Troya: lo que manifiesta una antiguedad prodigiosa, y que no fue el viage de Hannon el primero á aquella costa Occidental de Africa. Y no sè como de estas palabras de Strabon quiere hacer un docto moderno (1) este Periplo anterior, ó coetaneo à la guerra de Troya, quando Cartago entonces llevaba solos cinquenta años de fundacion, y no podia hallarse en estado de hacer una expedicion tan grande; ni menos se le acomoda el *rebus florentissimis* de Plinio. Es uno de los vicios comunes en los que ilustran alguna obra, ó vida, aspirar à atribuirla la mayor antiguedad. Yo en quanto he podido tiro à no incurrir en èl, y assi atraso mas de 400. años la epocha del Periplo, y creo que con buenos fundamentos; si se estiman por tales los que vàn dados en una antiguedad tan remota, y cosa de Cartagineses; cuyas memorias domesticas de todo punto se nos esconden, si acaso la inculta Africa no las conserva en inscripciones, medallas, y libros antiguos de sus Mayores.

Hay tambien su razon de congruencia, para que en el tiempo, que llevamos señalado se hiciesse este viage; porque regularmente ningun Principe, ó Estado libre està en disposicion de hacer tanto gasto, como el de sesenta naves con su tripulacion de Tropa, Remeros, y Marineros, y treinta mil personas para poblar (2), y hacer Colonias, sin gozar

(1) Isaac Vosio *en sus Observaciones en el Discurso* de la Grandeza de Cartago.

(2) Isaac Vosio *en el lugar citado* dice, que eran treinta mil Pobladores, ò Colonos, los que llevaba consigo el General Hannon. Lo cierto es, que tripulacion, y Colonos harian este numero.

zar de tranquilidad, y de un comercio abundante, que le mueva à ensanchar sus confines, su lengua, y sus costumbres. Pero no nos detengamos mas tiempo en un assunto á que yà no necessitamos añadir mayor esfuerzo de pruebas; ni en cosas tan obscuras se han de exigir demostraciones geometricas.

La epocha que Juan Alberto Fabricio dà à esta Navegacion se acerca mas à la nuestra, que la de Vosio. Señala este diligente Bibliothecario el tiempo de ella despues de los infelices sucessos en Sicilia de parte de los Cartagineses. Pero como los tuvieron varios antes, y despues de esta Navegacion tenemos por mas segura la epocha, que hemos señalado, sino nos engaña el amor á nuestras mismas observaciones.

Pag. 1. Ἡρακλέυς στήλας. Las Colunas de Hercules, son tan conocidas de la antiguedad, y hay tanto sobre ellas dicho, que tomar pretexto de las notas para dilatarnos en este assunto, seria cosa vana, y pedantería intolerable.

Es cierto, que los habitadores del Mediterraneo, ó *mar interior* reputaban por termino de la navegacion *las Colunas*, ó *Estrecho de Hercules*, ó *Gaditano*, que oy decimos *de Gibraltar*. Pero esto en mucha parte pendia de la falta del conocimiento de la nautica: por no haver encontrado los auxilios de la aguja, y otros, que hoy tenemos; y estàr preocupados con la falsa idéa, de que el Occeano era innavegable. Y por esso le llamaban *Athlantico*, que tanto viene à dár à entender; y de hay el nombre de *Athlante* à varios montes de la Costa, como padrones de ser inpenetrable: cuyas pisadas creyeron no capaces de ser seguidas de otro mortál. Como si la antiquissima na-

ve-

vegacion de *Hercules*, (*) ó sea un cèlebre Capitan con este nombre antes de Hannon, no huviese pendido de su penetracion en la astronomía. Dè hay las fabulas de sustentar *Athlante* los Cielos con el hombro, por el monte altissimo denominado assi. De hay los trabajos de Hercules á las Hesperides, lucha con el Leon Nemeo, ó de bosque, cueva de Anteo, y otros, que no son mas que sombras devaxo de las quales se cifran sus navegaciones, y parages adonde llegaron. Pues cueva de Anteo, adelante se dirà donde es: las Hesperides en nuestra opinion son las *Islas de Cabo-Verde*, la lucha con el Leon Nemèo, señala el *Theon Ochema*, hoy *Sierra-Leona*, donde se crian estas fieras, y hasta donde debiò de penetrar Hercules; trayendo por despojo, y tropheo de su navegacion alguna piel de Leon, cogido en aquel sitio; para que sirviesse de padron, y monumento de su viage. Assi lo hizo Hannon quando entró en las Islas de las *Gorillas*, ó Gorgonides. Todos estos Sitios en el discurso de esta *Ilustracion* se irán entendiendo con alguna individualidad; discerniendo en ellos lo historico de lo fabuloso. Sin que bien entendidos aya motivo para tanta fabula, como sobre ellos divulgaron los noveleros Griegos, de

 que

(*) Hercules es corrupcion, que los Griegos hicieron del verdadero nombre de este Gran Navegador, à quien los Erythreos, ò Phenicios llamaron *Melcart*, como advierte Strabon de los Tyrios *μελκαρτος*; cuya vôz sacada de la raiz Phenicia, y Arabiga, se debe escrivir *Malek-ard.* ò ملك أرض que significa *Rey de la Tierra*, aludiendo à sus Conquistas, y poder maritimo. Seldeno *de Diis Syr. Syntagm.* 1. *cap.* 6. por no entender bastantemente el Arabigo, reduce con duda esta etymologia al Griego, y al Hebreo, queriendo hacer la mitad de la voz Hebrea, y la otra mitad Griega: quando el sentido, y la raiz es del todo Phenicio-Arabiga. Sin un estudio reflexivo de las lenguas, es peligroso tratar cosas antiguas. Vease Phornuto *de Nat. Deor. cap.* 31. περὶ Ἡρακλέους.

que ſe dexaron llevar los demàs Pueblos antiguos, como menos cultos, y mas faciles à dexarſe engañar. Los Cartagineſes, que por la experiencia, conocian la importancia de aumentar la marina para hacerſe formidables al Univerſo, como lo fueron, y huvieran ſido mas (à no haverles arruinado la envidia, y emulaciones interiores, que han perdido tantos Eſtados) trataron de llevar ſus deſcubrimientos mas allà de las Colunas, al Occidente de Africa, poblando las Marinas de Colonias ſuyas. Y es por ſin duda, que nò ſeria eſte ſolo el viage, que emprendieron á eſtos parages à viſta de la utilidad, que les traía, para dilatar ſu comercio haſta el Oriente. De los Eſpañoles, à mi ver, eſpecialmente los Gaditanos, como en otra parte dirè, aprendieron eſta ruta los Cartagineſes. Las circunſtancias de eſte coſteamiento, refiere el texto de Hannon, como ſe verá en lo ſiguiente.

Pag. 1. ἐν τῷ τοῦ Κρόνου τεμένει. Eſte Templo de Saturno era uno de los mas cèlebres de Cartago. Diodoro de Sicilia (1) afirma que el Idolo de Saturno en eſte Templo era una Eſtatua de metal boca abaxo ſoſtenida ſobre pies, y manos. Que encima de ella ſe colocaban los muchachos nobles de los Cartagineſes en victima, y de alli eran arrojados à una gran hoguera donde perecian en eſte brutal ſacrificio. La inhumanidad de èl, obligò à los nobles Cartagineſes à comprar muchachos Eſclavos, que padecieſſen el rigor de eſte ſacrificio. Pero atribuyendo vanamente lo que era efecto de ſu deſunion en las perdidas ocaſionadas por la Guerra de Agathocles, á la ceſacion de eſte rigoroſo ſacrificio, hicieron ſufrirle á doſcien-

tos

(1) *Lib. 19. de ſu Bibl.*

tos nobles. Esta detestable costumbre destructiva de la sociedad, y opuesta à la misma razon, prueba la ferocidad de los Cartagineses, y que en ellos reynaba mas el espiritu de Comercio, que el de la ilustracion en las Ciencias.

La ceremonia de colocar en el Templo de Saturno, luego que Hannon volvió de su navegacion, la relacion de ella, ó *Periplo*, pudiera ser un motivo de excitar nuestra curiosidad. Pues que á la primera vista, no encontramos proporcion para este deposito en un Templo de Saturno. Mas si reflexionamos, que los Romanos fiaban al cuidado de sus Sacerdotes, Sacrificadores, y Pontifices la custodia de las actas publicas, y anales de la Republica, no es mucho observemos lo mismo en Cartago. En ambas Republicas pudo mover à ello el deseo de guardar en secreto, y para su uso con pretexto de falsa religion, las memorias importantes del Estado. Lactancio (1) refiere por una de las supersticiones de la Religion Gentilica, mantener en los templos mas antiguos, y famosos, los monumentos de su Historia, que luego daban los Sacerdotes de sus Idolos, y los Sabios al Pueblo en varias alegorias, y fabulas, que degeneraban alcabo en supersticion.

¿Y quales podian ser mas importantes, que la relacion de una navegacion emprendida à tanta costa de la Republica para dilatar su comercio? que de

(1) Lactant. Firm. *de Divin. Inst. lib.* 1. *cap.* 2. Strabon *lib.* 9. *Geograph* dà à entender mucho de esto; hablando del celebrado Oraculo de Apolo en Delphos, en quien tambien se conservaban las actas publicas. Polibio *en las Excerptas de Virt*, *& Vit. del lib.* 12. habla de los *Commentarios* publicos de las Ciudades, que en poder de los Magistrados contenian los hechos memorables, y las piedras en que estaban insculpidos, *tom.* 2. *pag* 1395. *Edit. Amstelodami.*

de publicarse al punto antes de estar bien entablado, podrian mover la atencion de otros Principes, y frustrarse el proyecto de sus nacientes Colonias.

Pues es hecho assentado en la historia de los Cartagineses, guiados de una refinada politica, y como tal le refiere Strabon, (1) que al principio ocultaban hasta el comercio de Cartago con los *Gaditanos* sus Aliados à todas las naciones, y en especial à los Romanos, luego que estos empezaron à navegar en la primera guerra Punica. Referirè las palabras de Strabon; (2) porque confirman mucho nuestro pensamiento, y la alta precaucion, y politica de Cartago: debiendo para inteligencia de este, y otros passages de Strabon prevenir, que aqui entiende por *Fenicios* à los *Cartagineses*, à quienes otras veces llama *Tyrios* por su origen, segun que en otra parte advertimos.

,, Mas al principio (dice Strabon) los solos
,, Fenicios exercian esta contratacion con Gadita-
,, nos; ocultando esta navegacion à todos los demàs.
,, Siguiendo despues los Romanos à un Patron de
,, Navio, ó Piloto para conocer ellos tambien esta
,, navegacion, el llevado de envidia echò á pi-
,, que

(1) *Geogr. lib. 3. p. 176. y de la Ediccion de 1707. pag. 265.*

(2) Strabon *en el lug. cit.* Πρότερον μὲν οὖν Φοίνικες μόνοι τὴν ἐμπορίαν ἔστελλον ταύτην ἐκ τῶν Γαδείρων κρύπτοντες ἅπασι τὸν πλοῦν. Τῶν δὲ Ρωμαίων ἐπακολουθούντων ναυκλήρῳ τινὶ, ὅπως καὶ αὐτοὶ γνοῖεν τὰ ἐμπόρια, φθόνῳ ὁ ναύκληρος ἑκὼν εἰς τέναγος ἐξέβαλε τὴν ναῦν. Ἐπαγαγὼν δὲ εἰς τὸν αὐτὸν ὄλεθρον, καὶ τοὺς ἑπομένους, αὐτὸς ἐσώθη διὰ ναυαγίου, καὶ ἀπέλαβε δημοσίᾳ τὴν τιμὴν ὧν ἀπέβαλε φορτίων. Οἱ Ρωμαῖοι δὲ ὅμως πειρώμενοι πολλάκις ἐξέμαθον τὸν πλοῦν.

„ que la nave , en que iba contra un banco de „ arena , cayendo en el mismo daño los Romanos, „ que iban embarcados en seguimiento suyo. Pero el „ se salvó del naufragio ; y del erario publico reci- „ biò en recompensa del servicio hecho à Car- „ tago , el precio de las mercaderías , ó carga, „ que arrojò. Los Romanos continuando igualmen- „ te muchas veces , aprendieron al fin esta navega- „ cion.

Si los Cartagineses usaban tales astucias , para ocultar su comercio con Cadiz , y su navegacion à aquella Isla ¿ con quanta mayor causa no callarian sus descubrimientos , á la Costa Occidental del Africa , y mar Athlantico ? que todos los habitadores del mar *Interior* , ó Mediterraneo tenian, como hemos dicho , por innavegable , y llamaban por esso el mar *tenebroso* , ù *obscuro* por falta de la aguja , y demás instrumentos , que halló despues la experiencia , y la aplicacion de los hombres à la Marina.

Aunque la perfidia de este Piloto , ó Patron contra los Romanos , que refiere Strabon , sea propia de Africano hecho á tales cautelas , y lazos; es muy loable la providencia de la Republica de Cartago en premiar un servicio , que tanto interessaba su comercio : fuente de las riquezas , y del poder que la hacía respetable. No es de estrañar, que confiado en la seguridad del premio arriesgasse este Cartaginès su Navio , su hacienda , y lo que mas es su vida. Es disculpable en algo esta infraccion del derecho de las gentes con pèrdida del equipage de su propria nave á vista de un servicio tan grande à la Patria : principalmente habiendo

las

las dos Republicas pactado en Tratado especial que los Romanos no navegassen mas alla del *Promontorio Pulchro* (*); salvo siendo arrojados por tempestad, ó miedo de enemigos.

Este tratado de alianza entre las dos Republicas se hizo en el Consulado de *Juno Brutto*, *y Marco Horacio* (que fueron los primeros Consules, despues de echados los Reyes de Roma) año 245. de la fundacion de Roma; treinta y dos años antes de la expedicion de Xerxes en Grecia, segun anota el diligentissimo Historiador Polibio, que lo leyó en su original latino. Aqui se vè como los Cartagineses en los primeros tiempos, daban la ley á los Romanos mientras conservaron el dominio del mar, que perdieron en la segunda guerra Punica; recibiendola al contrario los primeros.

Pag. 1. Καρχηδονίοις No fue la expedicion de Hannon hecha por un particular capricho, sino por deliberacion de toda la Republica. Y á la verdad de otro modo, ni pudiera haverse premeditado con tanto acierto, y ventaja del estado; ni hacerse un armamento tan costoso.

Los fines de la expedicion eran (á lo que se dexa entender, é infiere del cotejo como otros Pueblos extendieron su Comercio, Colonias, y mari-

(*) Este promontorio es el Cabo *de Bona*, à la parte Septentrional de Cartago, como se nota en Polibio, en Ptholomeo, Strabon, y los demàs Escritores. De suerte, que todo el Comercio, desde el *Cabo de Bona* hácia el Occidente, quedaba privativo de los Cartagineses, con absoluta exclusion de los Romanos, y sus Aliados. Vean aora los defensores del *Mare liberum*, quan bien fundado en el Derecho de las Gentes està el privativo Comercio, y Dominio del mar, que la *España* exerce en los mares, y Provincias de sus Islas, è Indias Occidentales. Assi como lo hacen los *Holandeses* en sus Colonias del Oriente, y otras Naciones respectivamente en las suyas en fuerza de los derechos de la plena soberania, y leyes fundamentales de las Indias, y reconocimiento de los demàs Soberanos en los Tratados, y Convenciones solemnes.

sina) los ſiguientes. I. exercitar la marineria en la navegacion, y uſo del mar. II. deſcubrir al miſmo tiempo toda la coſta Occidental de Africa, haſta lo que oy llamamos *Cabo de Buena-eſperanza*; III. fundar Pueblos, ò Colonias de *Libio-Phenices*, ó *Cartagineſes*, (que es lo miſmo) para aſſegurarſe de eſte modo el dominio, y comercio libre de los Païſes, que ſe deſcubrieſſen, è introducir en ellos ſu Religion, ſu lengua, y ſus coſtumbres, para hacer en eſtos eſtable ſu ſeñorío, y govierno. Con motivo de la voz pudiera hablar del origen, y progreſſo de la Republica de Cartago, pero me abſtengo de ello, remitiendome al *Diſcurſo preliminar*, por no interrumpir la sèrie de eſta *Iluſtracion*.

πεντεκοντόρους ἑξήκοντα Haſta el porte, y calidad *Pag.* 2. de las embarcaciones, que ſirvieron à eſta expedicion refiere Hannon, diciendo fueron ſeſenta *pentecontoros*: La voz con que ſe nombran eſtas embarcaciones es Griega, y ſignifica nave de *cinquenta remos*, como yà havian advertido los inſtruidos en la antigua conſtruccion de naves, y entre ellos Luis del Marmol, (1) hablando de eſta expedicion, y Armada de Hannon. El uſo de las naves de cinquenta remos (como mas ligeras que *biremes*, *triremes*, ó *quinqueremes*) era regularmente para hacer el corſo, explorar la armada del enemigo, ó para expediciones de eſta naturaleza; en que no ſe temia armada enemiga, y ſe neceſſitaba la ligereza de las naves, para dàr fondo en qualquier ſurgidero, cala, recodo, rada, ó enſenada en falta de puerto comodo.

El *Pentecontoro* ſe contaba entre las *naves longas*, ó de guerra, que regularmente tenia cubier-

(1) En ſu deſcripcion de Africa *lib.* 1. *cap.* 36. *tomo* 1.

ta. *Jason*, si creemos à Plinio (1), que lo tomò de Philostephano, fuè el primero, que navegó en *nave longa*. De ay se derivaron las muchas fabulas, que Griegos introduxeron de su navegacion, queriendo algunos de ellos atribuirle contra el consentimiento de todas las naciones, la gloria de Inventor *de la navegacion*. Pero del origen de esta, y construccion antigua de naves, assi *onerarias*, ó de carga, como *longas*, ó de guerra, trato con separacion en mi introduccion à la *historia maritima Española*: en que bien lexos de creer, que en el mediterraneo se inventasse la navegacion en alta mar por los Griegos, pretendo se derivasse de las Indias Orientales à los Erythreos, y de estos por mar á los Gaditanos, y por el corto trecho del *Isthmo de Sues* á los Fenicios. Unos, y otros fueron Colonias de los Erythreos, y propagadores de la navegacion al mar *interior*, y *exterior*, ó sea Mediterraneo, y Oceano.

Assi como la primera noticia que en la historia profana hallo de grandes armamentos maritimos, es del que *Semiramis* hizo en la *India*, y refiere Herodoto; (2) del propio modo despues las noticias pertenecientes al progresso de la Marina, vaxan á los *Erythreos* habitadores del *Seno Arabico*, y *Mar Rojo*. Plinio (3) assegura que ellos inventaron la navegacion en maderos trabados, ó *balsas*, y que estos leños fueron los primeros principios de la construccion de Vaxeles. ¿ Las antiguas navegaciones de *Dionisio*, *Liber-Pater*, ó *Bacho* desde la India (que los Griegos se atribuyen vanamente) no fueron precisamente desde el Oriente

(1) *Lib. 6. cap. 36. de su historia nat. y varia.*

(2) *Lib.* 1. que denomina *Clio* del nombre de una de las Musas.

(3) *Lib. 7. cap. 56.*

te por el Cabo de Buena-esperanza al estrecho Gaditano? à lo que alude Silio Italico, (1) hablando de su expedicion à *Calpe*, hoy *Punta de Europa* en el Estrecho de Gibraltar.

Encuentro yà por los mismos tiempos *mythicos*, ó confusos de la *historia fabulosa*, que *Vico* (2) llama *heroicos*, á la Isla de Cadiz llamada *Erythria*, tomando esta Colonia el nombre de los *Erythrèos*: ò porque la poblaron, ó porque se establecieron en ella los primeros de todos con sus antiguos habitadores *indigenas*, *ó del Paìs*. Como muchos Autores no advirtieron tal origen ponian està Isla hácia el *Promontorio Sacro*, hoy *Cabo de San Vicente*: otros junto á Lisboa, y alguno la hacia colocar en las *Casiterides*, ó *Islas de Bayona*. Pero todo inutilmente; porque desquiciadas las noticias de la verdad, no es facil concordarlas sin encontrar aquella, que no es dificultoso muchas veces hallar al que lee antes que escribe, en cosas de nuestras antiguedades, y confronta todo lo que ha leído con el indispensable auxilio de las lenguas orientales.

Que la navegacion estuviesse corriente entre los Erythreos Asiaticos, y Erythreos Españoles, es manifiesto en Plinio, Solino, y se deduce de Estràbon, y otros Autores. Y por aí no sin grave fundamento presumen muchos doctos Expositores, que la expedicion de la tierra de *Ophir*, que del Puerto de *Asiongheber* despachó Salomòn, y refiere la Sagrada Historia, pudo costeando el Africa venir à traficar en España, de cuyas riquezas hay no obscura mencion tambien en las Sagradas Letras.

 Co-

(1) Silio Ital. *lib.* 3. *de Bello Punico*.
Tempore quo Bacchus populos domitabat Iberos
Concutiens tyrso, atque armata Maenade Calpen.

(2) Juan Baptista Vico *de Constantia Philologia cap.* 1. §.

en el principio de su libro de *las Guerras de Lybia* ò *Africa* afirma de propia sentencia, que los fundadores de Cartago fueron *Xoro*, y *Karchedon*, de quien retuvo el nombre de *Carchedonia*. Y despues cuenta como hablilla de Romanos, y Cartagineses lo de *Dido*. Pareceme, que la fabula, aun sin estas pruebas se dexa percibir en sí misma. Silio Italico como Poeta describe la fabulosa fundacion de Cartago. (1)

Por mas, que Cartago procuró redondear su independencia assi de los Tirios, como de los Africanos, guardò con los primeros un lazo fuerte, que les uniò en lo successivo estrechamente, y fue el de la Religion; manteniendo el culto á unos mismos Idolos (á cuyos Templos de Tiro) embiaban una nave cada año, al parecer como en reconocimiento, á ofrecer las primicias de sus oblaciones.

Polibio (2) trata de la nave *hieragoga*, que conducia estas pretendidas sagradas oblaciones, é individualizando la usanza, añade,, que los Cartagineses ,, acostumbran elegir entre todas las naves de Cartago una, en la qual embian à Tiro las primicias ,, á *los Dioses patrios*. Esta conducta de los Cartagineses, fue la que les mantuvo en la independencia, y mitigó el enojo de los Tirios, y su disgusto por la sepa-

(1) Silio Italic. *de Bell. Pun.*
Pigmalioneis quondam per Cærula terris
Pollutum fugiens fraterno crimine regnum,
Fatali Dido Libyes appellitur oræ.
Tum pretio mercata solum, nova moenia ponit.
Cingere qua secto permissum littora tauro.

(2) Polyb. *Excerpta legat CXIV.* de la Ediccion Gronoviana *tom.* 2, *pag.* 2308. Συμβαίνει δὲ τὰ πλοῖα ταυτὰ κατ' ἐκλογὴν λαμβανειν ἐκ τῆς Καρχηδόνος ἐφ' οἷς εἰς τὴν Τύρον ἐκπέμπουσιν οἱ Καρχηδόνιοι τὰς πατρίοις ἀπαρχὰς τοῖς θεοῖς. En *Diodoro* de Sicilia se lee mucho de este rito antiguo de los Cartagineses, y en otros *Escritores*.

paracion en Colonia tan distante. Diodoro de Sicilia (1) hablando de las Guerras de *Agathocles* Tyrano de Sicilia con la Republica Cartaginesa dice que por aver interrumpido este ritual antiguo, le renovaron, para aplacar los Dioses Patrios de Tyro viendose sitiados de Agathocles; embiando dones considerables à Tiro para las *Deidades*, y en especial à la de *Hercules*.

Como los Gaditanos, no solo eran tan antiguos como los Cartagineses, sino acaso como los mismos Tirios, y todos de un mismo origen *Erytreo*, y bastante poderosos en la mar; no leemos que los mismos Cartagineses les tratassen como subditos. Antes consta vivieron unos, y otros como aliados; viniendoles à socorrer contra los *Españoles*, que disputaban à Erytria, hoy *Cadiz*, la independencia republicana, en que estaban; assi como los *Africanos* de tierra adentro hacian con los Cartagineses.

Los primeros, que del mar interior consta vinieron á *Tarteso*, (que aùn no se llamaba *Gadir* Erytria) fueron los Focenses en los fabulosos tiempos de *Arganthonio* en sentir de Herodoto (2) que Ciceròn llama *padre de la Historia*. Las navegaciones de Hercules contra *Gerion*, fueron à esta Isla, que llamaban yà *Erythria*, y como dice el mismo Herodoto (3) *es una Isla en el mar exterior fuera de las Colunas*. De modo, que aunque en la relacion de estas primeras navegaciones estèn envueltas muchas fabulas, prueban lo celebre yà de la Isla, y su comercio, que pudo armar de acuerdo con los Cartagineses, y *Tirrhenos*, para combatir en mar contra los *Focenses*: quienes abatidos de los Persas en su Patria,

y

(1) Diodor. *Bibl. lib.* 19.
(2) Herodoto *en Clio lib.* 1.
(3) *Lib.* 4. *en Melpomene*.

y de eſtos otros enemigos en el mar, al fin cedieron à la fuerza; dexando algunas *Colonias* maritimas, que deſpues ſe conſervaron ſujetas á las mutaciones de los eſtados, en que ſe plantificaron. Entre ellas fueron las mas celebres *Marſella* en la Galia, y *Emporias* en Eſpaña.

No dudo yo, que la guerra hecha á los Focenſes fueſſe por virtud de alianza de los *Erytrios*, ó *Gaditanos* con los Cartagineſes, por provenir de un miſmo origen *Erythreo*. Tambien pudo ſer, que muchos Tirios al tiempo que fundaron á Cartago ſe eſtablecieſſen en Erytria, y aumentaſſen con eſtos nuevos habitadores la fuerza de eſta Isla; fortificandola para mantener mejor la libertad, y el comercio. Concurriendo de eſte modo los Erythreos, y Tyrios ſus Colonos al mayor auge de eſta Isla, que empezaron los Cartagineſes à llamar *Gadir*: nombre que conſervó deſpues corrompido por los Romanos en *Gades*. Eſtendia eſta el comercio no ſolo al mar exterior, ſino al interior, dando zelos à los Eſpañoles habitantes de la Tierra firme el poder de la *Republica de Cadiz*.

Julio Solino (1) dà mucha luz para el intento. Deſcribe eſte antiguo Geographo las Islas de Eſpaña, y llegando á Cadiz dice lo ſiguiente: „ En la cabeza „ de la Betica donde eſtà el ultimo termino del Orbe „ conocido, ſe ſepara del continente coſa de ſete- „ cientos paſſos una Isla, à la qual llamaron los Tirios „ venidos del mar Erythreo *Erythrea*, y los Cartagi- „ neſes, ó Penos en ſu lengua *Gadir*, que ſignifica „ *cercada*.

Ni

(1) Solin. *polyhiſt. cap.* 26. „ In capite Bæticæ, ubi extremus eſt „ noti orbis terminus, Inſula á Continenti ſeptingentis paſſibus ſeparatur, „ quam Tyrii á Rubro mari profecti *Erythræam*, Pœni lingua ſua *Gadir*, „ ideſt *Sepem* ſignificant.

Ni la variedad de verla llamada *Tarteſio*, *Erythria*, *Gadir*, *Gades*, hace argumento contrario à ſu antiguedad. Antes es lo que mas confirma, y aprueba, que cada nacion de las que alli ſe eſtablecian, y contrataban, la denominó à ſu modo; ſiendo eſtas naciones, que aſsi la fueron nombrando las mas antiguas, que conocemos. Obſervó eſto Plinio el mayor (1) „ Llamanla Ephoro, y Philiſtides *Erythria*: Timæo, y Silaeno *Aphrodiſias*: los naturales *Junonia*. Timæo dice, que eſtos la llaman tambien *Cotynuſſa* entre ellos miſmos. Los nueſtros (eran los Romanos) la nombran *Tarteſio*; los Cartagineſes *Gadir*, que ſignifica *cercada* en lengua Punica.

En memoria de ſu origen, y de ſu alianza con Erythreos, y Tirios no fuè menos cuidadoſa eſta Republica de Cadiz en mantener los Idolos Patrios. Pues conſervaron el famoſo Templo de Hercules à modo del que havia en Tiro, aunque mas ſuntuoſo, y cèlebre: y el de Saturno (que como conſta de eſte Periplo) era tambien famoſo en Cartago, y depoſito de ſus monumentos, y actas publicas del Eſtado. Convenian ambas Republicas de Cadiz, y Cartago igualmente en tener templo de Juno. De Cartago ſe prueba al fin de eſtas notas, y que en el ſe colocaron las pieles de las tres mugeres *Gorillas*, que traxo Hannon. De las Islas de Cadiz lo dà à entender Eſtrabon, y que eſtaba en una Isleta de ſu cercanía. Con eſtos vinculos pudo mantener Cadiz ſu govierno Republicano, y adelantar ſu Comercio.

La guerra abierta, que los Eſpañoles hicieron

F por

(1) Plin. *en el lib. 4. cap. 22. de la Hiſtor. Nat.* „ Vocatur (*la Isla de „ Cadiz*) ab Ephoſo & Philiſtide *Erytria*, â Timæo & Sileno *Aphrodiſias*: „ ab indigenis *Junonia*: Timæus *Cotynuſſam* apud eos vocatam ait: noſtri „ *Tarteſsion* appellant, Poeni *Gadir*, ita punica lingua *Sepem* ſignificantes.

por eſte nuevo aumento á Cadiz poco deſpues de la guerra de Troya, obligò eſta Ciudad á recurrir à los Cartagineſes. (1) para que como auxiliares la ayudaſſen à la defenſa. Aſsi ſe debe entender Juſtino (*) quando cuenta eſto por origen del Imperio Cártaginès en Eſpaña.

,, Deſpues de los Reyes de Eſpaña (antiguos ,, dice) los Cartagineſes ocuparon los primeros el ,, Imperio de eſta Provincia. Porque haviendo muda- ,, do el *Santuario de Hercules* deſde Tiro (de donde ,, traen ſu origen los Cartagineſes) teniendo para ello ,, en ſueños aviſo que fundaſſen ſu Ciudad alli; toma- ,, ron zelos del auge de la nueva Ciudad los Pueblos ,, comarcanos de Eſpaña, y ſe reſolvieron los Carta- ,, gineſes à ſocorrer los de Cadiz. Con eſto lograron ,, una feliz expedicion; libertaron à los Gaditanos ,, de las invaſiones, y agregaron la mayor parte de ,, la Provincia á ſu imperio.

Obſervo aqui de paſſo quan peligroſas fueron en Eſpaña las tropas auxiliares, que regularmente han ſido las que han quitado la libertad à los Eſpañoles, de que hay infinitos exemplos en nueſtra hiſtoria. Y en la de Cartago conſta à la larga en Polibio, que deſpues de la *primera guerra Punica*, lo que mas debilitò, y trabajó las fuerzas de Cartago fuè

la

(1) *Lib. 44. de ſu Hiſt. Univerſ. cerca del fin.* ,, Poſt regna deinde ,, Hiſpaniæ primi Cartaginenſes imperium Provinciæ ocupavere. Nam cum ,, *Gaditani* á Tyro, unde Cartaginenſium origo eſt, *Sacra* Herculis per ,, quietem juſsi in Hiſpaniam tranſtuliſent, urbemque ibi condidiſent; in- ,, videntibus incremento novæ urbis finitimis Hiſpaniæ populis, ac prop- ,, terea Gaditanos bello laceſentibus, auxilium conſanguineis Cartaginenſes ,, miſſerunt. Ibi felici expeditione & Gaditanos ab injuria vindicave- ,, runt, & majorem partem Provinciæ imperio ſuo adiecerunt.

(*) Aqui es preciſo notar, que por *Cartagineſes* deban entenderſe tambien los Tyrios, y demás Fenicios: pues los Carthagineſes, que empezaban á darſe á conocer no eran aun baſtante fuertes para aliados de los Gaditanos por sí ſolos contra toda la Nacion Eſpañola, empeñada en no permitir la independencia de Cadiz.

la guerra porfiada, que tuvo con las tropas *auxiliares*, que formaban todos ſus exercitos.

Mientras los Cartagineſes conſervaron en ſu alianza à Cadiz (*) no pudieron los Romanos echar el imperio Cartaginès de Eſpaña. Pero odiado eſte haſta de los miſmos Gaditanos ſus aliados por las injurias recibidas, dió motivo à que Cadiz entraſſe en alianza con los Romanos. Faltandoles á los Cartagineſes eſte Puerto, y el de Cartagena (en que tenian un arſenal (1) tan famoſo, como el de Cartago) deſpues de conquiſtada por Scipion, perdieron el mando en Eſpaña, y deſpues de poco ſu propia libertad, y ſoberanía. Como que les faltó una Provincia, que les ſubminiſtraba el dinero; la tropa, las armas, las naves, y la acogida en eſtos dos famoſos Puertos, para ſus expediciones: ventajas todas que logró conſecutivamente Roma, y ſin las quales nunca havria ſido poderoſa para domar á la pujante Republica de Cartago.

Los Gaditanos yà en tiempo de los antiguos Reyes de Eſpaña, yà en el de ſu Republica, yà en el de Aliados de Cartagineſes, y Romanos exercian libremente ſu comercio en el mar *interior*, y en el *exterior* haſta el ſeno Perſico, y Arabico, como ſin genero de duda ſe reconoce de Herodoto (2) Eſtrabon, Plinio, y otros, que citarèmos en ſu lugar quando

(*) Cadiz tenia ſus *Suffetes*, ó Magiſtrados en la miſma conformidad, que Cartago, y con el miſmo nombre, y authoridad. De los Suffetes de Cadiz hay en Livio expreſſa memoria. De ay ſe infiere, que los *Erythreos*, y *Tyrios* componian la mas dominante porcion de eſta Ciudad, que introduxeron en Cadiz ſu lengua, ſus leyes, y ſu Religion, olvidando las coſtumbres Eſpañoles.

(1) En el *diſcurſo preliminar* ſe dá una deſcripcion topografica del *Arſenal* de los Cartagineſes en *Cartagena*, ó *Nova Cartago*, ſu principal Colonia de Eſpaña.

(2) Herodoto dice, que el *Mare Rubrum*, ó *Athlantico* ſe toman por uno miſmo.

ſe hable de la navegacion, que los Gaditanos hacian al mar Rojo, y de eſte à Cadiz: rumbo, que aprendieron de los Erythreos ſus antiguos Pobladores, ó Conquiſtadores. (*) Y ceſſemos por ahora en el origen de Erythreos, Tirios, Gaditanos, y Cartagineſes, baſtando lo dicho para entender nueſtro Periplo. Reſervamos tratar de las particularidades de cada una de las tres primeras Naciones en *nueſtra Hiſtoria Nautica de Eſpaña*, y del nombre de los Erythreos miſmos, y de ſu mar *Erythreo*, donde darèmos en Caſtellano ſu Periplo, que corre con el nombre de *Arriano* en el Griego.

Pag. 2. πόλεις κτίζειν De las *Colonias*, que fundò Hannon en eſta Expedicion, han hecho mencion los Geographos poſteriores. Y à lo que yo percibo de Eſtrabon (1) no fuè ſolo Hannon el que las fundó; ſino que le imitaron otros muchos, entre quienes ſe puede contar *Himilcon* Cartaginès, que tambien eſcribiò de *Geographia*, y *Coſteamientos*, y le cita Plinio en algunas partes. Eſtrabon hace ſubir el numero de eſtas Colonias al de *treſcientas*: quando Hannon como verèmos luego una por una, fundó muy pocas.

(*) Por *Eſtrabon* conſta, que *Eudoxo* hizo en Cadiz, y aprestó los navios para ſu navegacion al *Mar Rojo*, y que los de Cadiz eran quienes ſabian de eſtas navegaciones. *Plinio* aſſegura, que aun en ſu tiempo ſe conſervaban en el Mar Rojo ſeñales de los navios Eſpañoles. De *Hannon* conſta la frequencia de los Gaditanos con los Lixitas en el Mar Athlantico, y la pericia de los ultimos en eſtas Coſtas. Todo eſto hace muy clara demoſtracion del trafico, que por el Mar Athlantico, y Etiopico haſta el Seno Perſico tenian los *Eſpañoles*, y en eſpecial los de Cadiz. El miſmo Eſtrabon *lib.* 3. hablando de Cadiz añade, que en ſu tiempo en numero de *Gentio* no cedia Cadiz á otro Pueblo, que á la miſma *Roma*; que los naturales ſolo ſe deſtinaban al Comercio maritimo al mar exterior, é interior: que ſus naves además del crecido numero eran de un buque extraordinario para los tranſportes. el *R. P. Fr. Henrique Florez* (cuyo zelo á iluſtrar nueſtras antiguedades correſponde á la intenſion de ſus Eſtudios) *en el tom.* 10. *de la Eſpaña Sagrada* iluſtra con medallas, y otros monumentos eſta famoſa Ciudad, ſu mucha nobleza, y obras memorables de *Cornelio Balbo* en ſu Puerto.

(1) *Lib.* 17. *geog. pag.* 1182. *Edit. Amſtelodam.*

cas. *Barca* de quien ſe denomina un ſitio de eſta Coſta, ſería otro de los Generales Cartagineſes, que fueron deſtinados en lo ſuceſsivo á igual Expedicion. El prodigioſo numero de eſtas Colonias, y el fatal ſuceſſo, que al fin tuvieron á manos de los *Pharuſios*, y *Nigritas* (que componen los Paíſes ſujetos hoy al Rey de Marruecos) y con quienes traxeron crueles guerras los Cartagineſes, ſe hallan anotados en el miſmo Eſtrabon (1) por eſtas palabras.

,, Conſiguiente á eſto, ſe dice, que en las Enſe-
,, nadas ſiguientes huvo antiguas Colonias de Ti-
,, rios, (eſto es Cartagineſes) y eſtàn deſamparadas
,, hoy; no menos que trecientos Pueblos, los quales
,, deſolaron los Pharuſios, y Nigritas.

Tambien obſervo, que eſtas Colonias eſtuvieron, ſegun verèmos, y ſe colige del paſſage antecedente de Eſtrabón en tierra de *Pharuſios*, y *Nigritas*, donde hacian el comercio ſin duda por medio de tantas Colonias los Cartagineſes. Y es el propio, que hoy hacen los Europèos, deſde que le reſtablecieron con la navegacion los Portugueſes, movidos de la penetracion del ſabio *Infante Don Enrique de Portugàl*, conſiſtiendo en oro, aromas, y eſclavos. Pues entre los antiguos yà ſe cuentan los *negros* por tales. Pero acabado el dominio de Cartago, ceſsó regularmente eſte comercio, y perecieron las *Colonias* por hoſtilidad, y ſaquèo de eſtas

dos

(1) Strabon *en el lug. cit.* Ἐγγὺς δὲ τούτου. Τὸ ἐν τοῖς ἑξῆς κόλποις κατοικίας λέγεσθαι παλαιὰς Τυρίων, ἃς ἐρήμους εἶναι, νῦν οὐκ ἐλαττόνων ἢ τριακοσίων πόλεων, ἃς οἱ Φαρούσιοι, καὶ οἱ Νιγρῆται ἐξεπόρθησαν. Ya llevamos prevenido, que Strabon llama tambien *Tyrios* á los Cartagineſes en eſte lugar, como en otros. Las *treſcientas* Colonias de que habla Eſtrabon eſtán ſobre la Coſta del Mediterraneo, ſegun advierte Iſaac Voſio; pues en la del Occeano jamàs llegaron á eſte numero ſus Colonias ſegun creemos con él miſmo.

dos naciones de tierra dentro, como vá dicho. Del comercio de los Cartagineses, y Fenicios en esta Costa, darèmos noticia adelante en la descripcion de las Colonias del *Golfo Emporico.*

Pag. 2. θυμιατήριον Esta voz significa *incensario*, ó *lugar sagrado, donde se queman los inciensos*, y hacen las demás oblaciones del sacrificio. Aqui debe tomarse por *altar*, ò *santuario*, que dedicó Hannon à los Dioses tutelares de Cartago, que eran los de que tenèmos noticia (*) Jupiter, Apolo, Saturno, Neptuno, Esculapio, Hercules, Venus, y Juno. Fundaria allì la primer Colonia, para que con este principio le sucediesse bien á su entender en el viage. Del *Sacrificio*, ó *altar* erigido tomaron motivo las gentes de la armada para denominar la nueva Poblacion, *Colonia del Sacrificio*, ò *Santuario*: distante à dos dias de navegacion fuera del *Estrecho* sobre la Costa de Africa; què essos tardò al parecer, en llegar à este sitio de la Colonia, desde que saliò del Estrecho al *mar exterior.*

Por la escasa noticia de Hannon, no diciendonos las leguas, que navegò en los dos dias, ni describiendonos el sitio, mal podèmos percibir el terreno de esta *primer Colonia.* A lo que yo pienso; es la de que habla Estrabón; (1) poniendola por principio de las *Colonias de Tirios* (que alli deben entenderse *los Cartagineses*) en *la Ensenada del Emporico*

(*) En otras partes de esta *Ilustracion* se dá noticia de los Dioses, ó Deydades supersticiosas de los Cartagineses, y sus Templos.

(1) Strab. *lib.* 17. *pag.* 1182. la llama Κόλπος τοῦ ἐμπορίου, ó *Ensenada del Comercio.* Sus palabras originales, que arriba traducimos son estas. Φασὶ γοῦν τὸν Ἐμπορικὸν κόλπον ἄντρον δε ἔχειν εἴσω δεχόμενον τὴν θάλατταν ἐν ταῖς πλημμυρίσι μέχρι καὶ ἑπτὰ σταδίων. προκείμενον δε τούτου ταπεινὸν, καὶ ὁμαλον χωρίον ἔχον, Ἡρακλέους βωμὸν, ὃν ὄυκ ἐπικλύζεσθαι φασὶν ὑπὸ τῆς πλημμυρίδος.

porto, ó Comercio; por el que allì havria. Por las mismas palabras de este cèlebre *Geografo*, que vamos á dàr., se podrán esforzar nuestras congeturas sobre esta *primer Colonia Cartaginesa* de Hannon.

,, Cuentase, que en una Ensenada, ó Cabo hay una ,, Cueva, en la que entra el Mar con las maréas hasta ,, siete estadios. Que delante de esta Cueva hay un ,, sitio baxo, y llano, que tiene un *Templo de Hercules* el qual nunca es cubierto de las maréas crecientes. Hasta aqui Estrabón, que tiene por fabulosa esta ultima circunstancia.

Yà por ser el Templo dedicado à *Hercules*, deydad propia de Tirios, Gaditanos, y Cartagineses, gentes de una misma *prosapia*, se viene en conocimiento, que sería el mismo que fundó Hannon con esta Colonia, y adonde reposò el mismo Hercules (ó sea el famoso Navegante, à quien la antiguedad celebró baxo este nombre) (*) quando navegó á las *Hesperides*, de que hace mencion Pomponio Mela. (1) Y como conservarìa Hannon las noticias de las navegaciones de Hercules, (en que se fundan las fabulas de sus decantados trabajos) (2) que yá era venerado como un Heroe, ó Semi-Dios, le erigiria este Templo, à el qual la supersticion Gentilica atribuía la propiedad milagrosa de ser preservado de la inundacion de las marèas, aunque colocado en terreno baxo: circunstancia increíble, pues la antiguedad erigia regularmente los Templos en las mayores cumbres. Esta pu-

(*) Havémos yá insinuado, que todos los trabajos atribuidos á Hercules son un velo, con que se ocultan las Expediciones, especialmente maritimas de este célebre Nautico, y de otros grandes navegantes, que empezaron á propagar el conocimiento de la navegacion.

(1) *Lib.* 3. *cap.* 12. de su descripcion de la Tierra.

(2) Macrob. *lib.* 5. *cap.* 21. de los *Saturnales*, y en otras partes de esta obra reduce á la historia las fabulas de Hercules. En este mismo *cap.* 21. de Macrob. se debe emendar εγήτηρα en ερυθρια.

pudo ser una de las causas porque Estrabòn (aunque Gentil) censuró de fabula esta hablilla, quando dice (1), que coloca esta entre los engaños mas clasicos.

No obstante la exactitud de *Estrabòn* en la descripcion de la tierra, Plinio en la de esta Costa Occidental, y Meridional de Africa, le hace muchas ventajas, aunque no estè libre de faltas. Por èl sabemos, que el Pueblo, que aqui llama θυμιατήριον Hannon, es *Linge*, (2) y tambien las circunstancias del brazo de mar, que hace su Puerto, ó Ensenada: el Templo de Hercules, que en él se encontraba, y el motivo que huvo para fundarle. Esto es, de haver sido *Corte* de Anthéo, á quien la fabula llama *Gigante*, y que cayendo en tierra, luchando con Hercules, recobraba fuerza, hasta que este en el ayre le diò muerte. Que no es otro, que dàr á entender, baxo de estas sombras, la navegacion lexana de Hercules al Mar Athlantico. (3) Lo *agigantado* de Anthéo consistia en su poder, como Rey de aquel Paìs Occidental de Africa. (4) Recobrar fuerza *en la tierra* Anthéo, indica, que peleando en su País, se reforzaba con nuevas

(1) Las palabras con que Estrabon refuta este fabuloso hecho son las siguientes: ἐν μὲν δὴ τι τῶν πλασμάτων νομίζω τῦτο. *en el lugar arriba citado.*

(2) Macrob. *dicho cap.* 21.

(3) Acerca del nombre de la Ciudad de *Lixos* es de tener presente, que debe ser λιγγος *Lingos* como ya segun refiere Estrabon reprehendió Artemidoro á Eratostenes, que confundió el nombre de la Ciudad de *Lingos* con el Rio *Lixo.* Αρτεμίδορος δε Ερατοσθένει μὲν ἀντιλέγει, διότι Λιξον τινὰ φησὶ πολιν περὶ τὰ ἄκρα τῆς Μαυρυσίας τὰ ἑσπερια αντὶ Λιγχος. Estas palabras están con lo dicho casi traducidas á la letra. Y assi se debe leer en Plinio *Linge* en vez de *Lixo*, nombre de un Rio en la misma Costa Occidental, de que luego tratarémos

(4) El mismo Macrob. *lib.* 1. *cap.* 20. *y lib.* 3. *cap.* 6. de sus *Saturnales.*

vas tropas de las ruinas ; que le causaba Hercules en la invasion de su País. Y que el haverle muerto *en el ayre*, no es otra cosa, que haver peleado en el mar con velas; y que no teniendo recurso al socorro en su País, pereció Anthéo, (*) y su Armada; quedando vencedor Hercules, ò sea otro gran Capitan, disfrazado con este nombre.

Pero voy à las palabras de Plinio, (1) que con la advertencia que acabamos de hacer, desnudando la historia de la fabulosa lucha de Hercules, y Anthèo, se entenderán claramente. „ Desde ella (*la Colonia* „ *Julia Constancia Cilis*) á XXXIJ. M. passos està „ *Lixos* hecha Colonia por Claudio Cesar, de que los „ antiguos han hablado mil patrañas. Alli han puesto „ la Corte de Anthèo, y su lucha con Hercules, y „ los huertos de las Hesperides. A estos huertos alude nuestro Periplo quando refiere la bondad del Campo de la Colonia *Thymiaterion*, ó *Lingos*. „ Comprehende el *Estero* una Isla, à la qual unica- „ mente por ser la mas elevada del recinto cercano, no „ puede cubrir, ò inundar la marèa. Està en la Isla „ una *Ara*, ó *Templo de Hercules*, y à excepcion „ de acehuches, ù olivos silvestres, no hay otra cosa „ del célebre bosque de oro. Hasta aqui *Plinio*, que señala la causa natural de que la maréa no inunde el Templo de Hercules, por ser la *Isla* en que estaba

(*) Anthéos ανθέος en Griego significa *florido* por alusion á la amenidad del Pais, en que habitaba Anteo. Tengo este nombre por invencion Griega, assi como la fabulosa lucha de *Hercules*, y Antèo.

(1) *Lib.* 5. *Hist. Nat. cap.* 1. „ Et ab ea (*es la Colonia Julia Constancia* „ *Cilis*) XXXIJ. M. pass. Colonia á Claudio Cæsare facta *Lixos*, vel fabulo- „ sissimé ab antiquis narrata. Ibi Regia *Anthæi*, certamenque cum Hercule, & „ Hesperidum horti. Affunditur autem huic æstuarium é maris flexuoso meatu „ in quo Draconis custodiæ instar fuisse nunc interpretantur. Amplectitur intra „ Insulam, quam solam é vicino tractu aliquantò excelsiore non tamen æstus „ maris inundat. Extat in ea & ara Herculis; nec præter oleastros aliud ex „ illó narrato aurifero nemore.

mas alta que el *Estero*, ó *Ria formada* por las marèas. Conviene esta critica con la referida antes de Estrabón. Los que atribuyen todo lo fabuloso á Plinio, pueden desengañarse, leyendo con atencion lo que refiere de relacion agena, ò afirma de observacion propia. „ Entra bañandola (*prosigue Plinio*) un Este-„ ro, ó Ria con corriente encorvada desde el mar, „ donde cuentan aùn huvo un Dragon á modo de „ Guarda. No puede desearse mas individual noticia de lo obscuro del Periplo en esta primer Colonia. Algunos creen, que *Linge* es lo mismo, que oy *Larache*.

Continúa Plinio criticando las portentosas fabulas, que los Griegos han esparcido de este Pueblo, y del Rio *Lixo*, en que dice incurrieron tambien los Romanos, y entre ellos *Cornelio Nepote*. Por manera, que no tienen razon los modernos, que sin haver leído á Plinio le llaman ó crèdulo, ò fabuloso. Pues, aunque yo no le liberte en uno, ù otro passage de esta censura, es preciso hacerle la justicia de que sin èl nada sabriamos substancial de los mas importantes hallazgos, y observaciones de la antiguedad; quando del copioso numero de Autores que cita, no conservamos aun la decima parte, y que aun quando nos cuente fabulas, es exacto en decir de donde las tomó. Y bien reflexionada la fabula, dá no escasa luz para entender la historia de que es parte.

Pag. 2. ἑσπέραν Es una voz, que significa el *Occidente*, con cuyo nombre denominaron *Hesperia* la *Costa* Occidental de España, y Africa los Griegos. Los Arabes llaman الغرب *Algarbe*, ù *Occidente*, (que es lo propio) esta misma costa Occidental.

Ibid. Σολόεντα Λίβυκὸν ἀκρωτήριον Este promontorio, ó *Cabo*, juzgo que es el mismo, que Plinio (1) lla-

(1) Plin. *lib*. 5. *cap*. 1.

llama *Promontorium Solis*, cerca del Puerto de *Rutubis*: cuyo Puerto dice, que dista de Lixo *CCCXIIJ. M. passos*. Alguno creerà sea el Puerto de *Sala*, ó *Salè*, y Rio del mismo nombre, que sitùa Plinio à mil passos del Rio *Subur*, en lo que no afirmo nada, porque dudo. Del Promontorio *Soloencia* hace mencion Ptholomèo, poniendo su situacion con el nombre de *Saluencia extrema*, en los nueve grados y medio de longitud, y diez y siete y medio de latitud. Es bien conocida la Costa de Africa en este parage, y lo era entre los antiguos. Assi tengo por mas cierto, que la *Sala* antigua es el *Salè* de hoy, de que habla el Periplo, y hace un golfo conocido con el nombre de *Golfo de Salè*, corrupcion de la voz *Sala* de los antiguos. Al cabo de *Soloente*, dice nuestro *Florian de Ocampo* corresponder hoy el que llaman *Cabo del Bojadòr*.

Ἔνθα Ποσειδῶνος ἱερὸν Neptuno se llama en Grie- *Pag. 3.*
go *Possidonio*; y como vemos en Estrabón, Plinio, y otros Geografos, fue un gran Navegante, y de los primeros Nauticos. De aqui vino à ser venerado por *Heroe*, y luego por *Deydad*. Phurnuto en el tratado *del origen de los Dioses*, refiere todas las alegorías de los Gentiles hácia esta *falsa deydad*. El edificarle en este promontorio el Templo, puede ser por el mismo motivo, que en el de *Hercules* llevamos dicho. Estrabón dice, que el Geographo *Possidonio* desde Cadiz vino tambien à reconocer esta Costa Occidental. En memoria de haver descubierto este *Cabo* le levantaria, como Hannon esta Estatua, y Templo á Neptuno *Possidonio*; pudiendo por ambos motivos conservar tal nombre el Templo de este Cabo.

ἀνίχοντα Este Puerto, ó Golfo mas hácia el *Ibid.*
Occidente poblado de cañas (en cuyo terreno ve-

cino hay Elephantes ; y mucho ganado bravío de pasto) es el Golfo , y Puerto de *Surrencio*, que está al Occidente , respecto al *promontorio del Sol*. Tiene un monte, llamado de *Barca* (de cuyo nombre huvo en Cartago muchos Capitanes) en que se pueden criar todos los animales, que dice Hannon. *Mesa del Sol* llama *Mela* á este promontorio , y de èl cuenta la siguiente hablilla de los antigüos. ,, En ,, cierto sitio tienen siempre copiosamente (habla de ,, los Etyopes, y Nigritas , que viven sobre el Mar ,, Athlantico) manjares prevenidos , adonde para ,, comer puede venir qualquiera. Llamanle *Mesa del* ,, *Sol*, y afirman por cierto, que las cosas, que alli ,, ordinariamente se ponen , sucessivamente vuelven ,, à nacer por virtud divina.

Despues del promontorio del Sol pone Plinio el Puerto de *Risardir*, y alli los *Getulos Autololes*, el Rio *Cosenum*, la Nacion de *Scelaticos*, y *Massatos*, al Rio *Massarat*, y al Rio *Darat*, en que expressa criarse Crocodilos. Luego añade: ,, (*) desde alli se ,, incluye la *Ensenada* á *DCXVI. M.* passos, alargandose un promontorio, ó punta del monte de *Barca* hácia Poniente, à la que llaman *Surrencio*. Lo occidental de este promontorio me persuade ser el mismo que cita Hannon. No hago mas que congeturar , à vista de la perturbacion de noticias , que encuentro en los Geografos sobre esta Costa , que ha sido á los antiguos por ignorarla , objeto de muchas fabulas, como ellos mismos confiessan en sus Escritos. De los *juncos* , ò *cañas* marinas , que refiere Hannon haver en este parage , tomó Estrabón la noticia, que dá de las *cañas huecas* por dentro, y largas de siete codos, que dice criarse en cierto Rio,

que

(*) ,, Deinde Sinum DCXVI. M. pass. includi montis Barcæ promontorio excurrente in occasum, quod appellatur *Surrentium*. *Plin.*

que tampoco nombra, porque no le hallò especificado *en el Periplo de Hannon.* La voz βδέλλα conque nombra estas *Cañas* Estrabòn, significa *sanguijuela*, y creo, que el Traductor *Casaubon* erró en tomarla por *caña*, á quien no conviene la accion de respirar, que està significada en el Texto. El passage de Estrabòn traducido literalmente dice asi: Ει ποταμῷ δέ τινι γεννᾶσθαι βδέλλας ἑπταπήχεις κατατετρημένα ἐχούσας τὰ βραγχία δι' ὧν ἀναπνέουσι: Esto es,,, En cierto ,, Rio (dicen) se crian *sanguijuelas* de siete codos, ,, que tienen una especie de *espinas*, ò *cañas* hue- ,, cas, por las quales respiran. Yá se dexa conocer, que Estrabón habla de un animal viviente, y no de una planta, en quien no es dable esta accion.

κατῳκίσαμεν πόλεις El nombre de estas *cinco Colonias*, que nos refiere *Hannon* haver establecido, no le hallamos por entero en otro *Autor*, que en el *Periplo* mismo. Tal es la escasèz de noticias, que padecian los Geographos antiguos de esta Costa. *Pag.* 3.

Sus nombres tomò Hannon de los Pobladores, ó del sitio, ò de la fertilidad de su terreno. Καρικὸν τεῖχος que es el nombre de una de estas cinco Colonias, puede manifestar, que la Colonia era de los *Cares* que dexó Hannon, para poblarla: ò que se llamaba Κάρ el que quedó governandola. Tengo por mas seguro, que es voz Fenicia, que se reduxo al dialecto Griego, y en su origen era *Karat*, ó *Korat* قرية que significa *Ciudad*, ó *Pueblo* en este Idioma. Esto es aun mas verosimil, que entender fuessen los *Cares* aquellos Colonos à quienes Hannon encomendó esta Colonia. Pues el mismo Periplo dice, que la orden del Senado Cartaginès era expressa de que los Pobladores fuessen *Libio-Phenices*, ó *Cartagineses*, que es lo mismo. Y en efecto de esta Nacion

eran

eran las *treinta mil* perſonas deſtinadas à eſtas Colonias. Μέλιττα nombre de otra de ellas en *Stephano*, es una Ciudad de la Libia; y ſin duda la miſma que con eſte nombre fundó aqui Hannon. Por la orthografia con que eſtà eſcrita veo, que no es una ſegunda *Malta*, que ſe eſcribe Μελίτη y fue Colonia de Cartagineſes, y baxo de ſu dominio. Porque ſi la orthografia fueſſe una, era muy veroſimil le puſieſſen eſte nombre, por reſpeto à la *Isla de Malta*, ó por ſer *Malteſes* los nuevos Pobladores; à menos que en la eſcritura del Texto de Hannon haya error.

La voz, pues, como ſe lee μέλισσα, ó μέλιττα ſegun los Aticos, ſignifica la *Aveja*, y acaſo dà á entender la fertilidad de *colmenas*, y *miel* en aquel parage. Y no es repugnante eſto en una comarca de Africa, en que hay tanta abundancia de miel, y cera, y que podria ſer à Eſpaña un objeto de comercio en la *Berberìa* muy gananciofo; reembolſandonos eſte trafico, y el de *granos* por nueſtras mercaderías, el coſte de Preſidios, que ſobre ſu Coſta mantenemos. Y vuelvo à mis *notas*.

Por la ſituacion dieron à otra el nombre de Ακρα, *Acra*, cuya voz ſignifica *extremidad*, *orilla*, y à veces *altura*. Yo creo, que eſta era la Poblacion mas cercana al mar en una punta de eſte *Golfo Emporico*, en que puſo Hannon las cinco Colonias. Y aſsi es muy freqüente llamar à las Ciudades pueſtas en el remate de un cabo, ó promontorio *Acra*: de que ſon muchos los exemplos entre los antiguos, como *Acre* de Paleſtina, tan cèlebre en la Hiſtoria de *Ultramàr*, ó de las *Cruzadas*.

La de Αραμβη puede llamarſe aſsi, por haverla fundado en terreno cenagoſo, ó pantanoſo de ἄραμα que ſignifica *cieno*, ó *lodo*. Yo creo ſe debe leer

Ha-

Haramia, que viene de *Haram* حرم *Ara*, ò *cosa sagrada*, dedicada à Dios, ó baxo de su proteccion. Qualquiera enterado en las *letras Orientales*, verà la facilidad de escribir *Arambe*, por *Aramie*, omitiendo un punto diacritico.

De la que llama Γύτλη confiesso no alcanzo á hacer congetura especial, por razon de su nombre acerca de las circunstancias de su fundacion, buscando en el *Griego* su raíz. Pero en el *Punico* la encuentro muy clara de غطت *Gotat*, que es lo mismo que *Demersa*, ò *Sumergida*. De donde es de inferir, que esta era una Poblacion, que rodeaban, y batian las aguas de todas partes. De manera que impropiamente se puede decir, que estaba como *sumergida*. Su situacion formaria una Peninsula en una lengua, ò punta de tierra, que salia hácia el Mar. Al que reconociesse con estas noticias aquellas Costas, no sería dificil topar la verdadera situacion de estas *Colonias*. La *Geografia antigua* trae la necessidad de entender la moderna perfectamente con exactas *observaciones*, que aun no se han hecho por hombres, que juntassen ambas erudiciones: bien que todas estas combinaciones *ethimologicas* no passan la esphera de meras congeturas.

No quisiera que nadie dè à las antecedentes otra estimacion; ni menos, que otro por este motivo, dandolo por averiguado dexe de trabajar por sì; pues el deferir mucho á lo que se lee en otros, es tan perjudicial al *progresso de las ciencias*, como no ceder à nada. Bien entendido, que quando la *Ethimologìa* es sacada del *Punico*, passa yá de la esfera de congetura. Porque los nombres de las Colonias tienen de ordinario uno de quatro respetos: ò toman de la *Religion* de los Pobladores el nombre: ó de los *Pueblos* de donde vienen á establecer la Colonia: ò del *Gefe* que la manda, ó diri-

ri-

rige; ò finalmente *de la naturaleza del terreno*, en que ſe hace la nueva Poblacion. Guiados de eſtas obſervaciones, dirigimos nueſtras *congeturas* en hechos tan remotos.

El conjunto de eſtas cinco Colonias, y la freqüencia de ſu comercio, dió motivo à los Geografos á llamar eſta enſenada, ó recodo de Mar, (à cuya orilla ſe fundaron) Κόλπος ἐμπορικὸς ó *Golfo Mercantil.* Aſsi le denominan Ptolomèo, y Eſtrabòn quien nos dà una puntual noticia del Comercio de los Fenicios (*) en el *Seno Emporico*, y de ſu ſituacion. Con eſte paſſage ſe iluſtra notablemente la ſituacion del *Golfo Emporico.* Dice pues eſte exacto Geografo. (1) „ Al medio-dia de *Lixo*, y de los „ *Cotes*, (*) ſe eſtiende el Golfo llamado Empori„ co, (2) porque tiene Colonias mercantiles de „ *Fenicios* á ſu orilla, ó en la Coſta.

De que reſulta verificado, que deſde Hannon quedò entablado el comercio de Cartago en aquellos parages, y ſe infiere, que *Himilcon* Geografo Cartaginès tambien, cómo ſe apuntó arriba, debió de hacer ſegundo viage, para promover el comercio de las Plantaciones, ó Colonias eſtablecidas, y para adelantar los deſcubrimientos. No dudo harian otras expediciones ſuceſsivas, cuyas memorias ſe han ſepulta-

(*) Vuelvo á repetir, que Fenicios, Tyrios, y Cartagineſes en *Eſtrabon* ſuelen ſer *ſynonimos* en lo perteneciente á eſta Coſta Occidental.

(1) Strabon. Πρὸς νότον δὲ τῇ Λίξῳ καὶ ταῖς Κώτεσι παράκειται Κόλπος Ἐμπορικὸς καλούμενος, ἔχων Φοινικὰς ἐμπορικὰς κατοικίας. *lib.* 17. *geogr. pag.* 1181. *al fin.*

(*) Los *Cotes* es una poblacion hácia el *Eſtrecho Gaditano* muy conocida de la antiguedad, y oviamente ſe encuentra en los *Geografos.*

(2) Los Griegos traduxeron muchos nombres propios *Fenicios* en ſu lengua; y aſsi es preciſo buſcar las *ethimologìas*, y *raìces* en ambos idiomas: como lo hémos hecho en eſta *Obra*, que ha ſido por lo miſmo de mayor eſtudio, que el ordinario.

tado en el olvido con la obra de Himilcon, (*) y otras, que sin duda huvo, con toda la Historia de Cartago, que por incidencia no se refiere en los *Monumentos* Griegos, y Romanos. Debe atribuirse à estos ultimos la pèrdida de todas estas memorias, para borrar por este medio hasta el nombre del antiguo poder de *Cartago.*

Por lo antecedente se vè el poco fundamento con que *Artemidoro* pone en disputa estas Colonias Cartaginesas á *Eratosthenes*, por el solo motivo de hallarse à la sazon que escribia arruinadas; cuyo sentir reprueba Estrabón, que nos refiere esta opinion singular de Artemidoro.

Si los Romanos huviessen guardado los libros *publicos* del Rey Hiempsal, que tenian los monumentos mas autenticos *de la Historia Punica* (de que adelante se darà mas noticia) havriamos conservado mas exactas las memorias, que nos hacen hoy una falta tan irremediable.

ποταμὸν Λίξον La puntual descripcion, que hace aqui Hannon del *manantial*, ó fuentes del Rio Lixo, su curso, y *Naciones*, que en su nacimiento, y orilla hasta el mar le habitan, no encuentro en otro Autor alguno. Plinio (1) se contenta con nombrarle muy de passo, y desimpressionar las gentes de muchas fabulas, que acerca de èl contaban Griegos, y Romanos. *Pag4.*

Pomponio Mela habla de él aun con menos exten-

(*) De la expedicion, y viages maritimos de *Himilcon* apenas ha quedado mencion en otro Autor, que en *Plinio*, y *Festo Aviano*.

(1) *Plinio* en la relacion de esta Costa *dice*: „ Menos se admirarán de las „ portentosas imposturas Griegas, assi en estas cosas como acerca del Rio „ Lixo, quando buelvan los ojos á lo que han escrito los nuestros (lós „ Romanos) de todo esto, poco menos monstruoso. *el original en* Plinio *dice*: „ Minus profectò mirentur portentosa Greciæ mendacia de ijs, & „ amne Lixo prodita; qui cogitent nostros nuper pauló minus monstrifica „ quædam de iisdem tradidisse. *Plin.*

tension, no obstante que era el mas conocido de los que desembocan en aquella Costa del Mar Athlantico. Por lo que no puede dudarse, que las buenas noticias (*) de nuestro Periplo por la exactitud de Hannon, hacen ventaja en él por mayor, y sèrie de la Costa à las demás obras Geograficas de los Autores antiguos posteriores. Creerè, que corresponda este Rio Lixo de los antiguos, con alguna alteracion de la *L.* en *M.* al Rio *Missa*, que está al confin del Reyno de *Marruecos* y el de *Teset*, cerca del Cabo *Non*, y frente à las Islas de la *Madera*.

En Estrabòn solo hemos visto distinguir, siguiendo á Artemidoro, la Ciudad de *Lingi* del Rio *Lixo*; pero esto tampoco nos dá la instruccion bastante para conocerle.

Plutarco en su Tratado *Hydrografico* περὶ ποταμῶν *de los Rios* cèlebres passa en silencio este, si yo le he leído bien, enmedio de ser un Rio caudaloso, y de quien se denominaban las gentes, que habitaban en sus cercanías, y margenes. Pero como aquella Costa la frequentaban los Cartagineses, y ocultaban à los demàs, no es de admirar tanta ignorancia de ella en los antiguos Geografos, por exactos que fuessen.

Estrabòn (1) mismo confiessa, que de estas navegaciones al Mar Athlantico, solo sabian con individualidad los *Españoles*, y entre ellos los *Gaditanos*, en cuyo Puerto se hicieron las Naves, y tripularon para estos descubrimientos, como se indica en el *Discurso historico* que sirve de introduccion à estas notas,

(*) La falta grande de *Hannon* estuvo en no haver anotado en su Periplo los nombres, que tenian, ó debia poner á todos los Puertos, Rios, y Costas á donde llegó, ó surgió. Assi ha sido precisso hacer un cotejo de este costeamiento con todos los Geografos antiguos, para ilustrar este importante viage.

(1) *Lib. 2. geogr. pag. 156. y 158.*

mas, y Periplo de Hannon, y hémos dicho antes.

Pero volviendo á este assunto mas de cerca hallo, que los Mercaderes de *Cadiz* en Naves grandes hacian el comercio de Africa, y en las pequeñas, que llevaban por insignia en la proa *unos Caballos*, freqüentaban muy de ordinario la derrota de *Cadiz* hasta *el Rio Lixo*, con ocasion de pescar, (*) como lo atestigua Estrabón, por autoridad del gran Viajador Maritimo *Eudoxo*, que se valiò de los de Cadiz para sus navegaciones. Las palabras de Estrabòn son estas.

,, Los Comerciantes de Cadiz embian grandes
,, Navios; y los pobres pequeños, à que llaman *Ca-*
,, *ballos*, por las insignias que llevan en las proas. Es-
,, tos (entiendo los pequeños, porque los Mercan-
,, tes iban hasta el *Mar Roxo*) navegan hasta el Rio
,, Lixo á pescar. Hasta aqui Estrabón. (1)

Por quien de passo advertimos quan grande era la aplicacion de nuestra Nacion à la Marina, exercitando la pesca, que tanto produce, y es la gran escuela, donde se forman los Marineros, y de que se preciò tanto Cadiz, que en sus Medallas Punicas puso los *Atunes*, (2) para manifestar lo abundante de sus Pesquerías, que proveían la Europa, y el Afri-

 ca.

(*) Estas *pesquerìas* á la Costa de Africa en lo que hoy es Reyno de *Marruecos* prueban la gran aplicacion de los de Cadiz á la maritima, no contentandose con las que tenian en la Costa de España. Pienso que eran *almadrabas de atunes*, que en esta Costa tenian formadas. y á esto aluden las *medallas* Fenicias de Cadiz, y *atunes*, que están en ellas, de que tengo algunas en mi Estudio.

(1) Estrabon en el *lug. cit.* Τȣ́των (Γαδειριτῶν) γὰρ τȣ̀ς μὲν ἐμπόρȣς μεγάλα στέλλειν πλοῖα· τȣ̀ς δὲ πένητας μικρὰ, ἃ καλεῖν ἵππȣς, ἀπὸ τῶν ἐν ταῖς πρώραις ἐπισήμων· τȣ́τȣς δὲ πλεῖν μέχρὶ τȣ̃ Λίξȣ ποταμȣ̃ περὶ τὴν Μαυρȣσίαν ἁλιευομένους. *lib. 2. geogr. pag. 156.*

(2) Del modo antiguo de hacer la pesca de los *atunes* veasé á Philostrato *lib. 1. de sus Imagenes, ó Icones.*

ca. Usò tambien del *Delfin*, insignia de ser Ciudad Maritima de mucho poder.

Mereciò *Cadiz* entre todas las Ciudades aliadas del Pueblo Romano, por el conocimiento, que sus naturales tenian de las Costas, è interior del Africa, que *Cornelio Balbo* Caballero de Cadiz, fuesse escogido para hacer la guerra à los *Garamantas* en lo interior del Africa, y que por haverlos vencido, le declarasse el Senado Romano el *triumpho.* Siendo como nota Livio, y demàs Historiadores Romanos, el primer *Estrangero*, á quien se concedió tal honor, que él supo convertir en beneficio de su Patria; haciendo varias obras publicas, y entre ellas un célebre *Muelle* en su Puerto. Es muy natural, que el armamento contra los Garamantas se hiciesse en Cadiz uno de los *Arsenales* de los Romanos en España.

Hoy vemos, que las Naciones poderosas en la Marina lo son por medio de promover la pesca en sus Costas, y aun muy lexos de ella. La nuestra decayò luego que abandonamos en gran parte la del *Atun* en el Occeano, y Mediterraneo: la del *Cecial* en Galicia: la del *Bacallao* en Terranova: y la de la *Ballena* en las Costas de Groenlandia.

El Autor *de la Historia Maritima de Inglaterra* confiessa, que sus Nacionales aprendieron esta pesca, y maniobra de los *Españoles*; y hoy segun la diminucion de nuestras Pesquerías, y Pescadores, es muy de creer, que necessitémos acudir à los Ingleses, para que nos instruyan.

Como tenian los *Gaditanos* mucha marinería, y generos que transportar, exercian el comercio con no menores ventajas, hallandolas el Marinero en las *Estaciones* que no eran de pesca, en navegar con las Embarcaciones de Comercio. Esto pudo hacer,

que

que *España* igualasse en Naves marchantes, despues de la ruína de Cartago, y en tiempo de la Republica, y primeros siglos del Imperio Romano, al numero de las que *Cartago* tenia mientras conservó su comercio, y soberanía. Pero yà en tiempo de *Theodosio*, en que floreció *Festo Avieno* (como consta de San Geronymo) Cadiz estaba arruinada, y sin comercio, por el abandono de los *Emperadores*. (1)

Νομάδες En esta voz, que es puramente Griega, se contiene el estado de los *Lixitas*, habitadores de la costa, y orilla del *Lixo*, que aqui describe Hannon; aun quando no nos dixera expressamente estàr enseñados à no vivir de otra industria, que de apacentar ganados en aquellos comarcas. Puesto que la voz *Nomades* significa en Español *Pastores*, ó *Apacentadores de ganado*, del verbo νέμω que es el thema, ó raíz de νομὰς, ἄδος. *Pag.4.*

No puede el Lector, para mejor comprehender las gentes que habitaban esta Costa de Africa, y la descripcion de los Nomades, que hace nuestro Hannon, tener à mal que le presentèmos la que sacada *de los Libros Punicos del Rey Hiempsal* (que lo fue de la Mauritania) traduxo en resumen el exacto Historiador Romano *C. Salustio Crispo*, que dà una idéa de la primera poblacion del Africa en *su guer-*

(1) Avieno *Ora Maritima en el v.* 267. empieza la descripcion de Cadiz, y añade que aunque en tiempo de *Augusto* Juba Rey de Mauritania solicitó la Dignidad de Duumviro en ella; á la sazon nada mas conservaba, que el culto de *Hercules*.

——— Gadir hic est oppidum:
Nam Punicorum lingua conseptum locum
Gadir vocabat; ipsa Tartessus prius
Cognominata est. Multa & opulens Civitas,
Nunc destituta; nunc ruinarum ager est.
Nos hoc locorum præter Herculaneam
Solemnitatem, vidimus miri nihil.

guerra de Jugurtha, (*) y de las transmigaciones à ella ; en *Español* dice assi:

,, En la division de la Tierra los mas pusieron ,, por tercera parte el *Africa* , y algunos pocos el ,, Asia , y Europa , y en esta al Africa. Tiene pues ,, *Africa* por limites del lado de Occidente el *Estrecho* ,, de nuestro Mar (*el Mediterraneo*) y al *Occeano*. ,, Por el naciente del Sol , su latitud es declive , ò ,, và ensanchando. El sitio , que llaman los habitan- ,, tes *Catabathmon*, (1) tiene un mar inquieto, y pe- ,, ligroso para arribar. El campo es abundante de ,, frutos á proposito para ganados , esteril de arbo- ,, ledas, y escaso de aguas corrientes , y llovedizas. ,, Los naturales son de cuerpo sano, ligero, y sufri- ,, dores de trabajos. Los mas mueren de viejos, si se ,, libran de la guerra , ó de las fieras ; y los menos ,, de enfermedades, que son raras. De animales pon- ,, zoñosos hay muchas castas.

,, Pero quales de los hombres fueron sus pri- ,, meros *Pobladores* , quienes vinieron despues , ò ,, de què manera se confundieron unos con otros, ,, sin embargo de ser contra la comun opinion que ,, entre ellos corre , lo hémos interpretado , ò ave- ,, riguado, como està en los libros Punicos, (2) que ,, decian del Rey *Hiempsal.* Dirè pues en poco lo que ,, afirman de los Pobladores de aquella tierra; pero la ,, certeza de esto correrà de cuenta de sus Autores.

(*) Por no tener á la mano quando formaba esta *Ilustracion* la traduccion Española que Don *Manuel Sueyro* hizo de *Salustio* , traduxe este passage originalmente : assi como he procurado hacer siempre con los Griegos para la mayor puntualidad.

(1) En este parage se divide el *Egypto* de la *Berberìa.*

(2) Véie por esta cita de Salustio , como aun en su tiempo se conservaban los libros de *Hiempsal* , que eran los *Anales Cartagineses.* En el tiempo , que estuvo regentando su empleo de *Questor* en Africa *Salustio* , es verosimil aprendiesse la lengua Punica , para leer estos monumentos Cartagineses.

,, Los *Getulos* posseyeron el Africa los primeros, ,, y los *Lybes* asperos, è incultos, que comian carne ,, de fieras, y pacian yerva como el ganado. Ellos ,, no se regian por costumbres, ni por ley, ni por ,, mandado de alguno; antes vagos, y errantes ponian ,, su parada donde los cogia la noche.

,, Mas luego que en Europa *Hercules* murió, ,, segun los Africanos piensan, su Exercito compues- ,, to de varias Naciones, perdido el General, y aspi- ,, rando muchos al Generaláto, se dissolvió breve- ,, mente. De èste numero eran los *Medos*, *Persas*, y ,, *Armenios*, que llevados al Africa en Naves, ocu- ,, paron los Lugares cercanos á nuestro Mar; pero ,, los *Persas* se establecieron mas cerca del Occeano, ,, y usaron los huecos de las Naves puestas al rebés ,, por chozas. Porque ni en los campos havia ma- ,, dera, ni disposicion de comprarla, ó traerla de *Es-* ,, *paña*; por otro lado el *Mar-grande*, y la lengua ,, desconocida estorvaban el trafico.

,, Poco á poco por medio de casamientos, se ,, enlazaron estos con los Getulos; y porque mudando ,, de ordinario de terreno, se establecian yá en unos ,, sitios, yá en otros, se llamaron ellos propios *Nu-* ,, *midas*. Y aun todavia los *edificios* de los Numi- ,, das Salvages, (que ellos llaman *Mapalia*) (1) son á ,, modo de la quilla, y costillas de navio prolonga- ,, dos, cubiertos de tejas encorvadas hácia abaxo.

,, A los *Medos*, y *Armenios* se juntaron los *Ly-* *bies*,

(1) Nuestro Luis Carrion en las notas lee *magalia* con autoridad de Servio. *Sabanas* por alusion á esta voz *Mapalia* llaman en las Indias Occidentales á las grandes llanuras de pasto. En *Silio Italico* se lee *Mapalia*, que no tengo por la mejor leccion,

Vos quoque desertis in Castra Mapalibus *itis.*
Misceri gregibus Gætuli assueta ferarum
Indomitisque loqui, & sedare leonibus iras.

,, *bies*, porque estos vagaban mas cerca del Mar de ,, Africa. Los *Getulos* moraban mas abaxo del Sol, ò ,, *linea*, no lexos de los ardores, ò sea *Zona Torri-* ,, *da*. Estos tuvieron muy pronto poblaciones, por- ,, que separados de *España* por el *Estrecho*, havian ,, determinado dividir entre sí sus cosas, ò haciendas. ,, Su nombre fue corrompido en breve de los Lybies, ,, llamandolos en su lengua barbara *Mauros* en lu- ,, gar de *Medos*.

,, Los *Persas* crecieron, ó se aumentaron en bre- ,, ve: Y despues con el nombre de *Numidas*, (1) ,, apartandose de los padres por la muchedumbre, ,, se apoderaron de aquellos Lugares, que compo- ,, ne la *Numidia* cercana de Cartago. (2) Desde alli ,, forzaron à reconocerles vassallage por las armas, ,, ò por miedo à los inmediatos al *Estrecho* de ambos ,, lados; adquiriendose renombre, y gloria; en es- ,, pecial los que se estendieron à la orilla de nuestro ,, Mar; porque los Lybies, y Getulos (3) fueron ,, menos guerreros. Finalmente la parte inferior ,, (entiendo *maritima*) en la mayor parte fue ocu- ,, pada de los Numidas. (4) Los vencidos vinieron ,, à hacer una misma nacion, y dominio con los ven- ,, cedores.

,, Posteriormente los *Fenicios*, (5) unos por ,, aliviar de gentío su Patria, otros moviendo la ple-

be

(1) Los Latinos corrompieron el *Nomádes* de los Griegos en *Numidas*

(2) Esto es lo que hoy llaman Reynos de *Tunez*, y de *Tremecen* con la Regencia de *Argèl*.

(3) Estos Getulos habitaban del lado del *Estrecho Gaditano* sobre el Occeano Occidental, ó Athlantico; que es la Costa de *Tetuan*, *Tanger*, *Larache*, y otros *Puertos* bien conocidos por sus fieros Piratas.

(4) Esta parte inferior, ó Numidia verdadera es lo que hoy llaman *Reyno de Marruecos*.

(5) Los Fenicios mezclados con los Lybios hicieron la Nacion *Libia-Phenicia* de Cartagineses, que assi llama á sus Paysanos *Hannon* en el principio de este Periplo.

„ ſe por ambicion de mandar, y otros por ſer ami-
„ gos de novedades, edificaron à *Hipona*, *Adrumeto*, *Leptis*, y otras Ciudades en la Coſta del mar. Las quales, haviendoſe aumentado ſobre manera, ſirvieron de ſeguridad, y de luſtre à ſus fundadores primitivos. En quanto à *Cartago* (1) tengo por mejor callar, que decir poco, porque el tiempo nos obliga à abreviar en otras noticias.

„ Luego junto à *Catabathmon* (cuyo ſitio divide à Egypto de Africa) con mar apacible eſtà cercana *Cirene* Colonia de los Tereos; mas allà las dos *Sirtes*, y entre ellas *Leptis*: deſpues las *Aras* de los *Philenos* cuyo Pueblo por el lado de Egypto tuvieron por lindéro de ſu ſeñorío los Cartagineſes. (2) Deſpues hay otras Ciudades Punicas. Los demas lugares haſta la Mauritania los poſſeen los *Numidas*. Inmediatos (3) à la Eſpaña eſtàn los *Moros*. Mas allá de la Numidia llamamos *Getulos*; parte viven en *Chozas*, parte vagan mas ruſticamente en *Aduares*, ó *Cabañas*.

„ Tras de ellos eſtàn los *Etiopes*, luego los Paíſes toſtados de los ardores del Sol. Ultimamente con motivo de la guerra contra *Iugurtha* el Pueblo Romano, por medio de Magiſtrados governaba muchos de eſtos Pueblos Punicos, y dominios de los Cartagineſes. Gran parte de los Getulos,

(1) Harto ſenſible es que Saluſtio Autor tan veridico, y exacto huvieſſe omitido las noticias puntuales de Cartago. Pero bien dá á entender el alto concepto que aun deſpues de deſtruida conſervó ſu memoria entre los Romanos.

(2) Es muy notable eſte lindero del Dominio antigüo de la Republica de Cartago.

(3) Por immediatos ſe debe entender *fronteros* en la Coſta opueſta de Africa. Aſsi los nueſtos como conocian los *Moros*, denominaron con eſte nombre á todos los demás Berberiſcos; ſiendo realmente Naciones diferentes en origen, lengua, y coſtumbres.

„ y los Numidas haſta el Rio *Melucha* (1) obede-„ cian à Iugurtha. A los Moros mandaba entera-„ mente el Rey *Bocho*, ignorante del Pueblo Ro-„ mano excepto ſu nombre, ni conocido antes por „ noſotros (*los Romanos*) en paz ni en guerra. Para el caſo es lo que ſe neceſsita ſaber de la Africa entonces conocida. Que es à la letra la deſcripcion, que de ella hace *Saluſtio*, y que en ninguno ſe halla mas puntual, en quanto à los origenes de ſu poblacion, que copió *Eſtrabon* en parte.

De forma, que los *Nomades* es un nombre general, que deſigna todos los habitadores de Berbería, por eſtár dedicados generalmente (à excepcion de algunas poblaciones maritimas) à la vida paſtoríl, cuya voz, que ſin duda les puſo Hannon, traſcendió á los Geografos Griegos, y en los Latinos ſe corrompió en *Numidas*, como ſe ha dicho.

Pero los originarios habitadores de *Berberia*, vivian ſobre la coſta del Mar Mediterraneo (que llama *nueſtra* Saluſtio) y eran los *Libios*, ó *Libicos*, y ſobre la del Occeano Occidental, fuera de las *Colunas* de Hercules moraban los *Getulos*.

Los Medos, y Armenios reliquias del Exercito de Hercules mezclandoſe con los Libicos hicieron la Nacion de los *Maurusios*, *Mauros*, ó *Moros* deſde cerca de donde ſe fundò deſpues Cartagó haſta las *Colunas*. Los Perſas con los Getulos forman la de los verdaderos *Numidas*, ó como los llaman mas propiamente Èſtrabon, Pomponio Mela, y Plinio *Pharuſios*; cuya voz de Pharuſios ſuena en Punico lo miſ-

(1) *Melucha* en Punico ſegun el Arabe ſignifica *de los Reyes* ملوك Eſte nombre le tenia á lo que diſcurro por ſer limite de los dos Reynos de *Numidas*, y *Moros* como aſſegura el miſmo Saluſtio en eſte paſſage: lo que hace demoſtracion de nueſtra congetura.

mismo, què *Persas*; porque todavia los Arabes llaman فرس *Phars* al Persa. Todos conocen, quando no lo dixera claramente Estrabon, (1) y nuestro *Marmol*, que el Punico, y Fenicio es un Dialecto semejante al *Arabigo* deribado de una misma raíz; assi como el *Español*, *Francès*, è *Italiano* son tres *Dialectos* de la lengua Latina, y esta lo es de la Griega.

Por nuestro Periplo finalmente conocemos, que los *Nomades Pharusios* llegaban hasta los Ethiopes, que corresponde à lo mismo que el Rey de Marruecos possee con el nombre de *Fez*, corrupcion del antiguo *Phars*, hasta la Costa de los Negros; conviniendo aun en vivir los de *Fez* en Aduares *errantes*, y mas dedicados à la cria de ganados, que á la cultura de la tierra, y en ser mas sencillos, y menos guerreros, como nota Salustio, que los Berberiscos, que habitan sobre la Costa del Mar Mediterraneo.

La pobreza, y vida grossera de los Pharusios en tiempo de Romanos (destruido el Comercio de Cartago) la describe assi Mela. „ Despues se siguen „ los Pharusios en otra edad, quando Hercules passó à las Islas Hesperides, nacion rica: grosseros „ aora, y fuera del ganado con que se sustentan, „ sumamente pobres, que es lo que hoy les sucede. φίλοι γενόμενοι Esta Nacion de los Nomades Pha- *Pag.4.*

(1) Strabon *geogr. lib.* 1. Τὸ γὰρ τῶν Ἀρμενίων ἔθνος, καὶ τὸ τῶν Ἀράβων, καὶ τὸ τῶν Σύρων πολλὴν ὁμοφυλίαν ἐμφαίνει κατά τε τὴν διάλεκτον, καὶ τοὺς βίους, καὶ τοὺς τῶν σωμάτων χαρακτῆρας. Esto es: „ La Nacion de los Armenios, la de los Arabes, y la de los „ Syros tienen en sí mucho parentesco en el dialecto, en el modo de „ vivir, y en los characteres, ó passiones del animo. Repite Estrabon esto mismo en otras partes.

rusios de la Costa hechos al Comercio de los Cartagineses, hablaba todavia el *Punico* en tiempo de los Romanos, como los Mauritanos. Asi por la conformidad de la lengua no fue mucho, que hallasse Hannon en ellos buena acogida, è interpretes, ò guias, para costear el resto del Africa Occidental. Porque la uniformidad de la lengua es la mayor disposicion para entablar buena correspondencia, y evitar las desconfianzas, que los Pueblos Barbaros contrahen con todos los Estrangeros, en especial de distinta lengua.

Pag.4. καθ' ἑσπέρων Αἰθίοπας Los antiguos Latinos llamaban Ethiopes tambien à los *Nigritas*. Asi se vè en Pomponio Mela, y en los Griegos del mismo modo segun Estrabon. Unos, y otros distinguian Ethiopes *Orientales*, que aun hoy conocemos con este nombre, y Ethiopes *Hesperios*, ù *Occidentales*, que son los Negros de la Costa Occidental de Africa, en que los *Européos* tienen hoy el famoso Comercio, ò rescate de Negros. Hablando de estos dice asi Pomponio. ,, Luego vuel- ,, ven otra vez à proseguirse los Ethiopes; mas ni ,, tan abastecidos son como los otros, que have- ,, mos dicho (eran los Orientales) ni en la pro- ,, porcion del cuerpo semejantes, porque estos son ,, mas pequeños, y menos cultos, y con Hespe- ,, rio Apellido diferenciados. Asi Mela de la elegante traduccion de Don Joseph *Gonzalez de Salas*, Estrabon dice, que el Pais de estos Ethiopes Hesperios sobre la costa està en la mayor parte muy mal poblado por la inclemencia, sin duda del temperamento del Pais. El mismo Estrabon en otra parte llama esta nacion de Ethiopes Occidentales *Nigretes*, por ser una misma.

Por

Por la misma razon Mela (1) llama *Mar Ethiopico* todo el que desde el confin de los Pharusios, sigue por Occidente, y medio-dia bañando, y rodeando el Africa hasta unir por el seno Arabico con el Asia. Haciendo pues una sumaria descripcion de la Costa de Africa, distingue los apellidos, que el Mar toma por respecto à las diferentes Provincias de Africa, que baña.

,, Al mar, que la cerca (á Africa) por el Norte ,, llamamos *Libico*, al del medio-dia *Ethiopico*, y ,, *Athlantico* al de Occidente: por aquella parte, ,, que se allega al Libico Mar alinda con el *Nilo* ,, la Provincia, que llaman Cyrenayca. Junto à esta ,, se sigue la *Africa*, Provincia, que à toda la re- ,, gion dà su Apellido. (2) Lo restante tienen los ,, *Numidas*, y *Mauritanos*; pero los Mauritanos, ,, son los que confinan con el Mar Athlantico. Mas ,, adentro se estienden los *Nigritas*, y *Pharusios*, ,, hasta los Ethiopes. Estos posseen todo lo que de ,, Africa resta, y todo el costado que mira al medio- ,, dia hasta los confines de la Asia.

Hannon dà por particularidad del País de Ethiopes Occidentales tener grandes cordilleras de montes, y estar llenos estos de fieras. Uno y otro es assi, y continua en lo siguiente manifestando la misma relacion del Periplo.

ῥεῖ φασιν τὸν Λίξον Yo congeturo, que en vez de *Lixo* se debe leer *Nilo*, porque Mela, y otros Geografos convienen, que de los montes interiores de la Etiopia proviene la fuente, de que nace el Nilo, *Pag.4.*

(1). Mela *en la descripcion de la Tierra lib. 1. cap. 4.*

(2) Por esso los Arabes llaman افريق propiamente este País, como advierte Leon Africano *en la descripcion de Africa*: lo que tiene mucha conexion con lo que dice *Mela*.

Nilo, famoſo Rio del Africa, que deſagüa en el Egypto, y hace toda la felicidad de aquella Provincia, fertilizandola con el riego, y facilitandola por el famoſo *Delta*, y brazos con que ſe deſagua en el mar, el Comercio, y navegacion tierra adentro. Quando por el contrario el Lixo, que deſemboca entre los Pharuſios en el mar Athlantico, nace ſegun dixo poco hà el miſmo Hannon, de la Libia. Por lo que tengo poca duda, que en eſte lugar en vez de Λιξοι ſe debe leer Νειλει, en que es muy facil la equivocacion, traſponiendo caſi las miſmas letras.

Eſtrabón (1) apoya eſta congetura, refiriendo por opinion baſtante eſtendida, que las *fuentes del Nilo*, eſtán hácia los extremos de la Mauritania. Τινες δὲ ϗ τῦ Νειλῦ πηγὰς πλησιάζειν οἴονται τοῖς ἄκροις τῆς Μαυρυσιας. *Eſto es*: „ Algunos pienſan, que los ma„ nantiales del Nilo ſe acercan á los eſtremos, ó con„ fines de la Mauritania. De eſte modo confrontados los *Autores* ſe iluſtran reſpectivamente.

Pag. 4. Τρωγλοδύτας En eſta voz ſe deſcribe la coſtumbre de eſta nacion, que *es habitar en cuevas*, que eſſo ſignifica en Griego ſu nombre. Plinio aſsi como Hannon dice, que componen tambien parte de los Ethiopes, que comen carne de ſerpiente, que rechinan en lugar de articular voces (2) por falta de Comercio con los demàs hombres. Mela deſcribiendo el gran deſpoblado, ò deſierto de Africa, pone los Trogloditas entre las Naciones incultas de tierra à dentro, que diſtribuye de eſta manera. „ Deſpues „ del deſierto los primeros de que tenemos noticia „ hácia el Oriente ſon los *Garamantes*; tras ellos los

Au-

(1) *Lib.* 17. *Geogr. pag.* 1182.

(2) Eſtas exageraciones reducidas á la verdad, prueban la ſuma barbaridad de eſtos Pueblos.

„ *Augiles*, y *Trogloditas*; y los postreros al Poniente los *Athlantes*. (1)

ταχυτέρους La velocidad de esta nacion no encuentro especificada en otro Autor, que en nuestro Hannon, de quien lo tomò *Xenophonte Lampsaceno* Geografo Griego (del que no conservamos las Obras) y de este *C. Julio Solino* (2), que hablando de esta misma nacion de Trogloditas, è Ichthyophagos dice asi: „ Es habitada tambien la parte „ adusta, ó quemada de las Naciones Trogloditas, „ é Ichtiophagos, de los quales son tan corredores „ los Trogloditas, que en carrera abierta alcanzan „ las fieras, que persiguen, ò cazan. Los Ichtyofagos à modo de bestias marinas nadan con faci„ lidad en el mar. El ser Montañeses hace possible la facilidad de los Trogloditas en trepar por aquellos terrenos desiguales, y pudo de hay tomarse la exageracion de nuestro Autor, y de Solino. *Pag.4.*

ἑρμηνέας La diligencia de tomar *Interpretes* dà à entender el cuidado con que el General Cartaginès reconocia la Costa, y buscaba guias del Pais, y al mismo tiempo se colige, que los Cartagineses hallaron gente dispuesta al trato en aquella Costa. Por no haver tomado esta precaucion ni *Eudoxo*, ni el Rey *Juba*, y otros, que fueron à hacer despues este descubrimiento mismo, nada adelantaron considerable á lo descubierto por Hannon; sino amontonar niñerías, y patrañas sin numero atrueque de contar algo singular de sus inutiles navegaciones. El mismo Hannon incurrió en este vicio en aquellos pa- *Pag.5.*

(1) *Athlantes* son los Moros de la Costa de Marruecos hácia el Estrecho.

(2) Solin. *Polyhistor cap. ultim.* „ Habitari etiam (dice) Ethiopiæ adusta „ Trogloditarum, & Ichtyophagorum nationibus, quarum Trogloditæ tanta „ pernicitate pollent, ut feras, quas agitant, cursu pedum assequantur; „ Ichtyophagi non secus quam marinæ belluæ nando in mari valent.

parages, donde los naturales le prohibieron la entrada; teniendo por mas acertado referir el terror panico de ſu equipage, como luego verèmos, que dexar de contar alguna particularidad. El deſeo natural de ponderar cada uno ſus hechos, y la *credulidad* de aquellos ſiglos, en coſas vanas, monſtruoſas, y ſuperſticioſas, dió fomento à eſparcir, y abrazar con guſto eſtos cuentos de viejas. Deſpues en el vulgo adquirieron con el tranſcurſo del tiempo una autoridad dificultoſa de deſarraigarſe: porque regularmente aquel vulgo eſtimaba las opiniones profanas, de que hablo, para elevarlas à ſuperſticioſas, ó por rancias, ó por extraordinarias, como reprehende, y burla bien nueſtro *Prudentio* contra *Simacho.* (1) Eſta vana credulidad ſe halla antes reprehendida en *San Pablo.*

Pag. 5. ἐρήμην πρὸς μεσημβρίαν Convienen generalmente los Geografos antiguos, en que la Coſta de los Nigretes (ò ſean Ethiopes Occidentales) que và coſteando el Periplo, à cauſa de los demaſiados calores eſtaba muy *deſpoblada* (2), y *deſierta*; y aſsi no es mucho navegaſſe dos dias enteros, ſin ver mas que deſpoblados.

Su *rumbo* hácia el medio dia nos confirma, que la Coſta que deſcribe es ya ſobre el mar, que los an-

(1) Prudent. *lib.* 1. cerca del medio.

Sint hæc barbaricis gentilia numina pagis
Quos penes omne ſacrum eſt quidquid formido tremendum
Suaſerit horrificos, quos prodigalia cogunt
Credere monſtra Deos...
Indignum, ac miſerum eſt in Religione tenenda
Id ſapere; immanes populi de more ferino
Quod ſapiunt nulla rudes ratione ſequuntur.

(2) Entre todos Macrobio *Saturn.. lib.* 2. *cap.* 8 *y* 9. donde pone la idéa general del mundo, que tenian los antiguos con un mapa ſuyo.

antiguos como hemos advertido llamaban Ethiopico, y hoy Costa de los *Negros de Guinèa*, y demás Provincias de Negros de Africa hácia el medio-dia hasta el Reyno de *Congo*.

Κέρνη Isla, que descubrió Hannon en este viage, y pobló poniendola el nombre de *Cerne*. La voz κερνος significa una *maceta*, ó *tiesto*, para poner flores. Quizá esta Isla, ó por la figura, ò por su amenidad, de la qual hace mencion Dionisio llamado *Periegete* (1) en su *descripcion del orbe*, mereció este nombre á su fundador. Hallo que su situacion para la navegacion era muy acomodada; pues le sirvió de *retirada* al mismo Hannon, y su Armada en esta expedicion. Todos los buénos Navegantes han tenido gran cuidado de poblar aquellos Pueblos, ó Islas, en que se podia surgir, ò para hacer aguada, ò para libertarse de una tormenta, ò de una mas poderosa Esquadra enemiga. Estas ventajas todas se logran con la fabrica de buenos *Puertos* en parages abundantes, y amenos, como el de esta *Isla* para surtirse de viveres; cultivando las Colonias, y fortificandolas para hacerlas respetables, y utiles. Pag. 5.

No sè porque *Estrabòn* (2) duda de la certeza de la Isla de *Cerne*, quando Hannon habla de ella, como de la cosa mas positiva de su viage; puesto que estuvo en ella dos veces, y la pobló por la comodidad, y amenidad de su sitio. Yo no véo como se le pasó à Estrabòn su reconocimiento en esta obra de Hannon tan del caso para describir esta parte Occidental de la Costa de Africa, en que por falta de noticias es poco individual contra su costumbre. En

 Pom-

(1) *De Situ orb. vers.* 219.
(2) Estrabon *lib.* 1. *geogr. pag.* 84

Pomponio *Mela* no veo mencion tampoco de esta Isla.

Pero Plinio, (1) que leyó con mucho cuidado los buenos originales y este *Periplo*, al menos en *Xenophonte Lampsaceno*, la hace muy individual, copiando las noticias, que de ella encontró esparcidas en los Autores por estas palabras. ,, A la contraposicion del *Seno Persico* hay una Isla llamada ,, *Cerne* en la Costa del Mar de *Ethiopia*, cuyo ,, termino, ni la distancia de ella de la tierra firme ,, se sabe; solo se dice, que la habitan Pueblos *Ethiopes*. *Ephoro* dice, que los que navegan desde el ,, Mar Rojo no pueden arribar á ella à causa de los ,, ardores del Sol sino hasta unos Islotes pequeños ,, à modo de Colunas. Polibio dexò escrito, que ,, Cerne estaba situada frente del Monte *Athlas* en ,, los confines de la Mauritania distante ocho *estadios* de la tierra. *Cornelio Nepote*, por el contra- ,, rio la pone en el paralelo de Cartago, distante ,, *mil passos*, solamente del continente, ó Tierra- ,, firme, y que tendrá la misma Isla de circuito cosa ,, de dos mil passos. No sè en vista de lo que Plinio cuenta por sí como duda del tamaño de esta Isla, si leyó, como en el mismo capitulo lo manifiesta, el Periplo, que le señala muy por menor. Lo vasto de su empressa no le permitió leer con la reflexion necessaria muchas obras de las que vió. Es este inconve-

(1) Plin. *lib.* 6. *cap.* 31. en donde coloca la Isla de *Cerne* entre las del mar Ethiopico.

,, Contrá sinum Persicum Cerne nominatur Insula adversa Ethiopiæ, ,, cujus neque magnitudo, neque intervallum á continente constat; Ætiopas tantum populos habere proditur. Ephorus Autor est á Rubro mari ,, navigantes, in eam non posse propter ardores ultra quasdam Columnas ,, (ita apellantur parvæ Insulæ) provehi. Polibius in extrema Mauritania ,, contra montem Athlantem á terra stadia octo abesse prodidit Cernen. ,, Nepos Cornelius ex adverso maximæ Cartaginis á continente passus mille ,, non ampliorem circuitu duobus millibus.

veniente comun à los que emprenden obras tan universales, ó como dicen de *largo aliento*.

El Scholiaste de Dionisio Periegete *Eusthatbio*, Arzobispo de Thesalonica (1) llama *Laguna* esta Isla de Cerne, aludiendo acaso al Golfo, ó Ensenada, en que està situada. *Ptholomèo* (2) hace especial mencion de esta Isla; como adjacente al Africa en el Occeàno Occidental con el nombre de Κέρνη νῆσος ò *Cerne Isla* en la longitud de cinco grados, y latitud de 25. y $\frac{2}{3}$.

Bochart rastreó en Hebreo la *raiz* Punica de esta voz: yo exprimiendo mi dictamen la encuentro en la voz كرعان *Keraan*, en que hay las letras radicales de *Kerne*, y significa *eminencia que està defrente*, y justamente conviene esto con lo que advierte Plinio *arriba* de esta Isla recogiendo lo que havian dicho otros Geografos. Alguno inclinaria à tomar esta Isla por la de *Tenerife*, à causa del elevado picacho de *Teide*, que es la mayor eminencia, y altura de aquella Costa Occidental; no disconviniendole las mas de las señales que dàn de ella los Autores citados en Plinio, en especial la de estar frente al *Athlante*.

Observo en Hannon assi como en los mas, que escribieron Geographía en *Griego*, que regularmente miden por estadios; en vez que Plinio, y los *Latinos*, y aun tomandolo de estos los *Arabes* miden, ó cuentan las distancias por passos, ó millas. Yá se sabe con autoridad de Plinio (3), que el estadio hacia *ciento* y *veinte* y *cinco passos*, y por esta regla

(1) Sobre el verso de *Dionisio* arriba citado.

(2) *Geogr. lib.* 4. *cap.* 6. *tabla* 4. de Africa edicion Latina del año 1560. que es la que uso.

(3) *Histor. Nat. lib.* 2. *cap.* 23.

ocho estadios una *milla* : por lo qual teniendo en circuito segun Hannon la Isla de *Cerne* cinco estadios hacía seiscientos y veinte y cinco passos de *circunferencia*. Y esta exactitud de la medida, despues de haver costeado la Isla, es otra prueba de la certeza de ella, y de quanto refiere *Hannon*.

Otra experiencia hizo el General Cartaginès por el curso de la navegacion, y corrientes de las aguas respecto al *Estrecho Gaditano*, y de este á *Cartago*, para inferir la *longitud*, y *latitud*, en que se encontraba. Rustica fue en cierto modo esta observacion por sí sola, á causa de la poca nautica que se sabia; pero dá una idèa, de que los Cartagineses cuidaban mucho en perfeccionarla para corregir, y formar sus cartas de *marèar*. Dexo el examen cientifico de esta observacion de Hannon á los *Nauticos*, porque yo quiero mas en esto confessar mi ignorancia en esta utilissima ciencia, que echarme á errar de conocido. Solo de passo desearia, que algun erudito nautico hiciesse un prolixo cotejo de la *ciencia nautica de los antiguos*, sus instrumentos, sus adelantamientos, y sus errores por el poco conocimiento de la Astronomía (como se ha demostrado por la Real Academia de las Ciencias de París) y menos exactitud en las observaciones, con lo que los *modernos* tienen averiguado. Lo que no daria corta luz para combinar los dos Systhemas de la Geografia antigua, y moderna, que es otro punto que està por examinar de raíz.

Esta es una obra, que algunos años ha propuse à mi Amigo *Don Joseph Carbonél*, de la Academia Real de la Historia, que à mi vèr es uno de los sugetos mas apropósito para tan util, y dificil empressa, por su conocimiento en las mathematicas, en la antiguedad, y en las lenguas orientales *Hebrea*, *Arabiga*, y *Griega*, y las mas de las corrien-

tes

res de Europa. El merito de este *Literato*, y lo mucho, que le estimo me han dado oportuno lugar para dàr noticia de su sobresaliente erudicion, y juicio, y de lo util, que seria al publico continuasse este pensamiento à que le vi dispuesto; teniendo para ello oportunidad, y tiempo. (1)

Reuniendo todo nuestro assunto, congeturan otros, que la Isla de *Cèrne* es una de las de la *Madera*, y casi, como mas adelante se advertirá con otras reflexiones, se dexa entender de Hannon; dando una señal indubitable, de que està segun las corrientes de mar que vienen del *Estrecho*, frente de èl, pues dice *Hannon*. ,, Por la nave-,, gacion al rededor de esta Isla, encontramos se-,, ñales ciertas, que estaba situada en derechura de ,, Cartago; pues la navegacion, ó corriente de ,, las aguas de Cartago hasta las Colunas, (*) se pare-,, ce à la que hay desde estas à la Isla de Cerne. El circuito de la Isla en Hannon està muy viciado por falta quizá de las copias, y no es este el solo defecto que en sus numeros se encuentra: por lo que regularmente me he atenido mas á las otras señas, que dá de los parages, que no á los numeros. Todos saben con quanta facilidad se yerra en los numeros, para no admirarse que nuestro Autor no estè libre, ó las copias de su obra de este tropiezo.

Cotege qualquiera por sì el *mapa*, verá puntualmente frente de las *Colunas de Hercules*, ò *Estrecho de Gibraltar* à la Isla; y del propio modo de las *Colunas* se puède tirar una linea derecha à *Carta-*

(1) Isaac Vosio empezó á echar las primeras idèas de esta Obra de corregir la Geographia antigua en su Discurso *de Emmendatione longitudinum* que corre impresso en Londres entre sus *Observaciones*.

(*) Dexamos prevenido, que los Griegos llamaban ςὴλας ó *Colunas* al Estrecho Gaditano, y en esse sentido le nombra Hannon tambien.

tago. (1) No convienen tanto estas señas à las Islas *Canarias*, que estàn mucho mas meridionales, y cubiertas del continente de Africa; y mucho menos à las *Hesperides*, ò de *Cabo-verde*, ni à las *Gorillas*, ò *Gorgonas* del Golfo de Santo Thomàs: que son todas las que en este Periplo se nombran, como se irà reconociendo.

Pag.6. ποταμῦ μεγάλῦ El Rio de que habla aqui Hannon, y llama *grande*, congeturo sea el Rio *Niger*, ò *Nigir*, que llaman vulgarmente los Latinos, de que toman denominacion los *Nigretes*, de quienes hablan comunmente los antiguos Geografos. *Gir* llama Ptholomèo (2) à este gran Rio dividido en dos brazos, de los quales uno dice constituye la laguna *Nigrete* λιμνὴν Νίγριτὶν. El nombre χέτις que trae el texto de Hannon se debe emendar en Νιγῖτις *Nigretes*, que es el de esta laguna, y del Rio. Las palabras de Ptholoméo, segun la traduccion latina (por no tener à mano el original Griego) dicen en *Español*. ,, Y el Rio Nigir, que junta ,, los montes Mandro, y Tala. Hace tambien (este ,, Rio) la laguna Nigrete, cuya situacion es en 15. ,, grados de longitud, y 18. de latitud.

El mismo Autor pone el *Puerto grande*, (que indica Hannon en la desembocadura de este gran Rio) en los 10. grados de longitud, y 14. de latitud. Sin embargo en las medidas de Ptholomèo yá por su error en el *computo Astronomico*, como por el vicio conocido de los *numeros* en el texto Griego, no podemos hallar toda la satisfaccion, para puntualizar este passage de la navegacion Cartaginesa. Estrabón

(1) A esta antiquissima Ciudad corresponde *Tunez*, y su entrada celebre de la *Goleta*, que es el Puerto.

(2) Ptholom. *lib.* 4. *cap.* 6. en la Descripcion de Africa.

bón (1) señala de *distancia* desde la Ciudad de *Linge* á los Nigritas el camino *de treinta jornadas*. Por la incertidumbre de las leguas de cada una, se ven las escasas noticias de Estrabón, y resulta del contexto de sus palabras: „ Dicen, que los Nigretes „ distan de *Lingi* el camino ó curso de *treinta* „ jornadas.

Reparo, que Plinio hablando del Rio *Niger*, y de los Pueblos de la Africa interior (en que nace de grandes desiertos este mismo Rio) dice hay una Ciudad con el nombre de *Mauin*: cuya voz significa en Arabigo *dos aguas*, ó *dos corrientes*, para dar á entender los *dos* famosos brazos de este Rio. Pues الما el *ma* en el dual ماوين *Mauin* significa esto. De que presumo, que esta fue Colonia *Fenicia* en lo interior de este Rio para el Comercio de oro, aromas, marfiles, y otros generos del Africa, que aun hoy se comercian por este parage. Prueba todo, como se hà observado, la extension del Comercio de los Carthagineses, y de los Gaditanos sus Aliados (mas diestros en aquella costa) hácia este mar Athlantico, ó *exterior*.

Aunque en Ptholomèo, y otros Geografos se conoce la Laguna *Nigretes* (en la qual penetrò Hannon à costa de la navegacion de un dia) no entiendo, quales sean las tres *Islas mayores*, *que Cerne*, señaladas dentro de ella en su viage; à no entenderse de las *Fortunatas*, ó *Canarias*, que aunque mas en numero son las mas cercanas à la costa, que và describiendo el *Periplo*, y descubriria por entonces Hannon solo las *tres*. Me inclino à esto en vis-

(2) Strabon. *lib.* 17. Διέχειν δε τούτους (Νιγρίτας) τοῦ Λιγγὸς φασιν ἡμερῶν τριακοντα ὁδόν.

vista de las *cartas antiguas* formadas por el systéma de Ptholoméo, y assi la palabra λίμνη unas veces se debe tomar propiamente por *Laguna* dentro de tierra, y otras por *Golfo* de mar profundo, en que no se descubren corrientes, ó por un *Archipielago* metido entre Islas. Las demàs Islas Fortunadas, ò *Canarias* se descubrieron despues en tiempo del Rey *Juba*, como se dixo en su lugar. Los Castellanos en el siglo XV. vajo del Rey Don *Juan II.* las volvieron á descubrir, y poblar, quedando despues unidas en esta Corona: sobre cuyo derecho escribió el Doctor *Palacios Rubios* de orden de los Reyes Catholicos, una cèlebre *alegacion* con el titulo de *Insulis*, que se conserva *manuscrita* en el *Escurial*.

Pag.6. . ὄρη μέγιστα *Mandro* llama Ptholomèo este monte junto á la Laguna *Nigretes* en 14. grados de longitud, y 19. de latitud, y como nuestro Hannon no nos dá nombre de él, y solo refiere su elevacion, no podemos aclarar mucho sin otros auxilios este punto. Estrabón, y Plinio yá dexan desde estos parages la costa hablando solo por mayor, no quedandonos otro recurso, que *Ptholoméo*, porque los otros dos, y Mela hablan de lo mas especial, pero interpoladamente y sin orden. Alguno podría creer, que por el caracter de *Altissimo*, con que se nombran estos montes (y aun la voz *Thala* de Ptholomèo en Fenicio, y Arabe significa lo propio تعلي) se entendiesse bien del que hoy llamamos *Pico de Tenerife*, por estar en esta Isla que es una de las Canarias, respecto à su empinadissima *cumbre*. Todo ello no passaría de congetura; pero en materia tan obscura harto es congeturar verosimilmente, porque yo conozco que nó se puede hacer otra cosa. Ofreceseme por la semejanza de *Thaala* تعلي que los

Grie-

voz *Athlas* es la miſma corrompida por Latinos, y Griegos, declinandola eſtos ultimos ſegun ſu dialecto. Pero no encierra otro miſterio, que la ſignificacion de *altiſsimo*, dictado propio de todo monte muy empinado. Y aun de ay ſe infiere con baſtante naturalidad, que no huvo jamás *Athlante*, eſto es hombre, ó *Heroe* Rey de eſtos Paiſes, ó Conquiſtador de ellos, como fingen las fabulas.

Tambien puede venir de طلع que ſignifica *reconocer*, ó *atalayar*, que de ay lo tomaron los Caſtellanos; porque las *Garitas de Atalaya* ſe colocan ſiempre en alturas, y montes elevados. Pero la primera *Ethimologìa*, como mas natural debe prevalecer.

Ya en otras partes advierto, que todas las voces antiguas de los *Sitios*, y *Pueblos* de eſta Coſta, eſtan manifeſtando el origen *Punico*, ó *Fenicio*, y que fueron *Colonias* de Cartago. Solo el conocimiento de las lengüas orientales puede facilitar eſtos deſcubrimientos, y ſeparar la fabula de la verdad.

ἀγρίων Llama *ſalvages* los habitadores de las faldas de eſtos montes por ſu odio à los Eſtrangeros, y no aver permitido á los Cartagineſes deſembarcar, antes los arrojaron de la coſta à *pedradas*. Eſta caſta de Ethiopes, al parecer, eran *Paſtores*, y andaban veſtidos de zamarras de pellejo, con otros arrèos ruſticos á ſu uſanza: lo que cauſó gran novedad á Hannon, y ſu equipage. Perſuadome à que fueſſen Paſtores, porque los montes proporcionaban los paſtos, para apacentar ganados. Su deſtreza en uſar de la *honda*, con que ſin duda arrojaron á los que deſembarcaban de los botes, y de las naves las piedras, es muy propia de los que exercen una vida paſtoril; y eſſa era una de las cauſas porque fueron

Pag.6.

tan diestros en manejar la *honda* nuestros *Baleares*, hoy *Mallorquines*, é *Ibicencos*.

Los Cartagineses pensarian para surtirse de viveres, y aguada llamarles à comercio; pero los *Montañeses* temerosos, de que con hostilidad no les quitassen sus ganados, tuvieron por mejor partido à pedradas impedir el desembarco. Es una prevencion muy provechosa para los nuevos descubridores, y Pobladores de Países, castigar en su equipage qualquier correría, ò robo, porque nada indispone mas los *Barbaros*, para confirmarles en la desconfianza, que les es natural de todo estrangero. Las licencias de la Tropa con las mugeres del Pais, es otra causa aun mas poderosa, para contraher los descubridores con los salvages un odio, que pare en guerra abierta, é irreconciliable. El animo imperioso de los nuevos Colonos hácia los naturales es un impedimento; que ha atrassado los progressos de las Colonias. La experiencia hà enseñado á gran costa estas observaciones: el genio avariento, dominante, y licencioso de los Cartaginenses ocasionò al fin la destruicion de estas Colonias, y à otras Naciones modernas, siempre que se han dexado llevar de estos vicios, que bastára solo à corregir la Sagrada Ley de Christo. Porque sola la lúz del *Evangelio* puede desarraygar estos vicios del corazon humanó, (1) y la buena administracion de leyes practicables, y acomodadas al uso de los tiempos. Algunos de estos excessos cometerían los Cartagineses, para sufrir de los barbaros tan mal recibimiento quando desembarcaron.

Pag. 6. εις ἕτερον ἠλθομεν ποταμὸν Este otro *Rio* de que habla aqui, y no nombra segun su costumbre, por

(1) Esta reflexion demuestra la utilidad que trae en las Colonias, aun por el lado politico, la predicacion del Evangelio, y quan necessaria sea para mantenerles en sociedad ordenada.



(1) por no haver oìdo el nombre à los del Paìs, ni puestole èl como debiera, le llama Plinio (2) *Bamboto*: conviniendo en las señas que dà de èl Hannon de criar Crocodilos, y Hipopotamos, que son *Caballos marinos*. Sabémos por Plinio tambien, que los habitantes de su Costa eran los Ethyopes *Daratitas*. „ (*) En la Costa de los Ethyopes Daratitas „ està el Rio Bamboto lleno de Crocodilos, y Ca„ ballos marinos. Estrabón habla con la misma confusion que Hannon de este Rio, cuyo nombre se havria perdido à no haverle conservado Plinio. Puede ser que este Rio corresponda al que hoy conocemos con nombre de Rio de *Gambia*, por el qual se hace actualmente mucho comercio al interior de Africa. A creerlo asì dà motivo la semejanza del nombre y situacion, reduciendo la *G.* inicial del nombre moderno à la *B.* del antiguo, que no es mucha alteracion.

ἀποςρέψαντες Qual fuesse el motivo de interrumpir el curso de la navegacion Hannon, *volviendo* à la Isla de *Cerne*, si por causa de temporal, ò falta de bastimentos no se nos dice. Fuesse qualquiera de ellos, bien en breve experimentó el General Cartaginès, quanto importa fundar Colonias en parages cómodos, para guarecerse de las borrascas, ó del hambre, ò de las enfermedades, ò naufragios: que son los trabajos ordinarios de mar, que acaecen à los navegantes en especial à los desprevenidos, y descuydados. Pag.6.

L 2 Pero

(*) Una de las primeras diligencias dèl descubridor es poner nombre á todos los Sitios notables de la Costa, quando no le tienen propio, para que en adelante quede permanente á los Navegantes noticia de la Costa. Por no haverlo hecho Hannon en muchas partes, es tan obscuro su viage, y cuesta tanto su ilustracion.

(*) Plin. *lib.* 5. *cap.* 1.

(2) „ At in ora Æthiopas Daratitas (son las palabras suyas) flumen Bambotum, Crocodilis, & Hippopotamis refertum.

Pero si he de decir lo que pienso, en Plinio (1) hallamos, que la razon verdadera de retroceder consistiò en encontrar aquellas Playas, y Costas llenas de continuadas *Cordilleras de montes:* pues assegura luego que acaba de describir el *Rio Bamboto:* ,, Que desde él hay continuadas Montañas, hasta la ,, que llamamos (en tiempo de los Romanos) *Theón* ,, *Ochema.*

Pomponio Mela (2) describiendo esta Costa, y hablando de un Lago, de que menciona algunas fabulas mas al medio-dia de la *Mesa del Sol* (cuyo Lago creo yo sea el *Nigrites*) y de los animales portentosos que por el recinto se crian, acercandose à esta Costa del Mar Ethiopico en que vamos, continua de la manera casi que Plinio à saber:

,, Despues à los que prosiguen las Costas hácia ,, el viento *Coro*, (3) nada les ocurre memorable. ,, Vastos espacios son todos, interrumpidos con ro- ,, bustos Montes, y unas Playas, que mas parecen ,, Riberas. Mas adelante se sigue un espaciosissimo ,, trecho sin habitacion, ni cultura, dexando en ,, duda algun tiempo despues, si de la otra parte su- ,, ya estuviesse el Occeano, que rodeasse la tierra? O ,, si abrassàda de los incendios del Sol, se estendies- ,, se la Africa sin fin, ni termino.

,, Pero habiendo sido embiado de los suyos Han- ,, non Cartaginès à explorarlo, despues que por la ,, puerta del Occeano (4) huvo salido, y rodeado ,, gran

(1) Plin. *lib.* 5. *dicho cap.* 1.

(2) Descripcion de la Tierra *lib.* 3. *cap.* 11.

(3) *Coro* es viento de Poniente como advierte el docto Joseph Gonzalez de Salas *en la Ilustracion à este passage de Pomponio Mela.* Lucan. *l.* 3. *Pharsal.* ——————— *quidquid calo fuscator Eo Impulerat Corus.*

(4) Por *puerta del Occeano* entiende bien nuestro *Salas* el Estrecho de Hercules, ó Gaditano.

,, gran parte ſuya navegando , afirmó en ſus Eſcritos ,, *no haverle faltado el Mar, ſinò el manteni-* ,, *miento.*

Continúa Mela , que *eſta navegacion*, y la que deſpues hizo *Eudoxo* de Cadiz al Seno Arabico, es la cauſa de haver podido èl adquirir algunas noticias de eſta Coſta. Créo por lo miſmo, que muchas de las Fabulas, que proſigue contando Mela , y no ſe leen en eſte Periplo, las tomó del otro viage de *Eudoxo* , quien aunque en muchos ſiglos poſterior à Hannon, no añadiò à mi vér mas que patrañas. Lo miſmo hicieron otros, que deſpues embió el *Senado Romano* para deſcubrir, ó governar aquellas Provincias, de quienes hace critica Plinio , y dà por razon de la invencion de tales embuſtes el amor propio de los hombres, que aqui no puede haver otro interès. ,, Es ,, una coſa teſtificada con la experiencia , y reprehen- ,, ſible, que perſonas conſtituidas en *empleos*, quando ,, no pueden averiguar las coſas á punto fijo , por no ,, confeſſar la ignorancia , tengan por menos vergon- ,, zoſo el mentir, fiados en que jamàs ſe les cree me- ,, jor, que quando un Autor grave toma á ſu cargo ,, una noticia falſa.

εἰς Κέρνην Eſta Isla adonde volvió la Eſquadra Cartagineſa es la de *Cerne* , de quien tenèmos dado noticia arriba. Muchos creen, que eſta Isla de *Cerne*, es una de las que llaman de la Madera. La *Athlantida* de Platòn , y otros antiguos tan decantada , fuè al parecer eſta Isla: ſu amenidad pudo muy bien dár cauſa á tantas ficciones como ſe cuentan. Ptolomèo pone alli cerca la *Junonia* otra Isla , en que havia Templo de eſta falſa Deydad, de que en Cartago huvo Templo tambien como verèmos al fin de eſtas *Notas*. Es natural fueſſe edificado por los Cartagineſes en eſta Isla. Otros ſeñalan Junonia *Mayor*, y *Menor*. Todas

Pag.6.

das compondrian las que conocemos con el nombre de Islas *de la Madera*, pobladas, y dominadas hoy de los Portuguefes. No obftante algunos colocan las *Junonias* en las *Canarias*, en lo qual difcurre cada uno con probabilidad: yá porque los antiguos no convienen en las diftancias de ellas al *Eftrecho*, yá porque la inmediacion de las Canarias à las Islas de la Madera hace, que todas fe comprehendan baxo del dictado antiguo de *Fortunatæ*. Entre los antiguos Viageros nadie reconociò con mas cuidado, que *Juba* las Islas Fortunatas, de cuya *relacion* fe conferva en Eftrabòn, y Plinio todavia memoria, y en *Lucano*.

Como fe verá adelante eftas Islas de la *Madera*, ni las *Canarias* no fon propiamente las *Hefpèrides*; antes efte nombre es propio de las que llamamos hoy de *Cabo-Verde*, por eftár inmediatas al *Cabo Hefperio*, ó Cabo Occidentàl.

Pag.7. ἐπὶ μεσημβρίας Defpues de la *arribada* á *Cerne* (reparado el daño, ó motivo que huvo para ella) volvió la *Efquadra* à continuar fus defcubrimientos; navegando doce dias enteros con rumbo al *medio-dia*.

Por lo regular, qüando habla *de rumbo al medio-dia* Hannon, fe entiende, que cofteaba el Africa, y quando habla de rumbo al *Occidente*, fe debe entender de las navegaciones que hizo à las *Islas* opueftas al continente de Africa; efto es que eftaban al lado de la *Tierra-firme*. Eftas fegun nueftra combinacion fueron las de la *Madera*, las *Fortunatas*, ò *Canarias*, *las Hefperides*, y las *Gorillas*, ó *Gorgonidas*. De eftas *ultimas* vendrà mas adelante ocafion de hablar, y de decir fu correfpondencia prefente.

Doce dias empleó Hannon en efta navegacion, á la vifta de la Cofta de los *Ethiopes Hefperios*, que

huían

huían de los Cartagineses. No hallaron modo de alcanzarles para entablar amiſtad, ò tràfico, ni tomar lengua de ellos ſobre las particularidades del País. Como Hannon no deſcubrió nada mas, veo à todos los *antiguos Geografos* paſſar por alto toda eſta Coſta, interpolando ſolo algunas Fabulas de *Eudoxo*, y una ú otra que trae tambien *Hannon* poco mas adelante.

ἀσύνετα Por eſta expreſsion ſe reconoce, que los Lixitas entendian el *idioma* de eſtos Ethiopes Occidentales; pues ſe hacian cargo de los deſpropoſitos con que injuriaban la tripulacion de la *Armada Cartagineſa*; ſin duda al tiempo de acercarſeles alguna partida, que para ſoſtener los Interpretes Lixitas, baxaría de las Naves á tierra. Pag. 7.

De la *buida* yà en otra parte dí razon por qué ſería. Ahora añado, que los Cartagineſes debian por no aterrar los naturales de la Coſta, hacer el deſcubrimiento con algunas *embarcaciones ligeras*, embiandolas á diferentes partes una à una; para que no recelando los naturales del País, no ſe huyeſſen tierra á dentro, è hicieſſen infructuoſa la expedicion.

Sus *Colonias* por igual razon ſe debían poner à *las deſembocaduras de los Rios*, en Puertos capázes de dár fondo, para que pudieſſen ſervir al Comercio, y ſer ſocorridas deſde Cartago con prontitud, y ſin empeñarſe en penetrar tierra à dentro; no ſiendo por las embocaduras de los Rios en ſus botes, ó lanchas. Con eſto iban mas ſeguros de los Naturales, y ſe podian retirar Rio à baxo, en caſo de ſer inſultados, con ſuma prontitud en una pequeña embarcacion como eſtas.

Pero què es de admirar una falta de eſta naturaleza en tiempos tan remotos què ſolo tenian imper-

per-

perfecta noticia de la navegacion ? quando hoy algunas Naciones dexan Islas amenas, y Costas con Rios caudalosos sin poblarlas de Colonias y las fundan tierra à dentro; expuestas à la invasion *interior* de los paysanos, y de los estraños *por defuera*. La primera diligencia, pues, de poblar Colonias ha de ser en la Costa, y en las Fronteras, que en lo sosegado, è interior, la paz misma combida los hombres à cultivar la tierra, y establecerse en ella.

Esta es una prevencion, que los *Españoles* (cuyas Colonias, y Conquistas son las mas dilatadas) deben tener siempre à la mira, para hacerla observar en sus Indias Occidentales; estendiendo la poblacion en las Costas, en todas las Islas, y las Fronteras; yà para abrigar su Comercio, y Señorìo; yà para impedir el establecimiento à estraños, que turben uno, y otro. Los yerros de los passados bien observados, son una Escuela para los presentes, y los que nosotros cometamos para los venideros.

El Caballero *Guillermo Monson* adquirió (tanto como por su valor en las expediciones de mar en que sirviò) entre los Ingleses un alto grado de estima por el cuidado con que anotò quantas faltas advertia en las *Empressas Maritimas de su Nacion*; no como el dice, por animo, ó espiritu de contradiccion, y sí por el de buenos deseos en beneficio de su Patria. Este quisiera yo promover en todas mis reflexiones, como unico blanco de ellas. Y no creo, que nadie tenga tanta liviandad, que las interprete de otro modo, y quando no se hayan verificado, (como se proponen los remedios de estas faltas) todavia no perderian la fuerza de documento, y aviso para lo futuro. Este mismo zelo se vé con utilidad de nuestra Nacion, en las *Reflexiones Militares del Marquès de Santa Cruz*; yá sea para la Guer-

ra

ra de Mar, ò de Tierra, observando las faltas cometidas quando llega la ocasion.

Aun quando necessitasse de autoridad extrinseca el uso de prevenir los yerros, que han dañado los intereses de la Patria, bastarian estos dos Hombres ilustes, para seguirles en nuestro proposito, fundado enla obligacion de todo Ciudadano bien intencionado.

εὐώδη Estos *Arboles*, que aqui dice Hannon haver de buen olor, son los *Hebanos* segun manifiesta Plinio en dos lugares: (1) de los quales al quemarse añade: *uritur odore jucundo.* Y es lo que dió motivo á Hannon para recomendar su *fragancia.* No es de estrañar le causasse novedad este Arbol oloroso; pues Nerón (como dice Plinio) estimò mucho se le presentasse madera de èl, traída de *aqui*, y de *otros parages.* *Pag. 7.*

ἡπεριπλεύσαντες ταῦτα *Dos dias*, dice tardó en navegar, ò costear estas Montañas, que producian los *Hebanos*: y al parecer, segun Plinio, continuaban por mucho trecho, verdeando à la vista del Mar. Para mejor inteligencia copiarè aqui el passage de Plinio (*) describiendo la Ethiopia. „ Està situada la „ Ethiopia desde el Oriente hiberno al Occidente „ hiberno. En el extremo de Medio-dia verdean Sel-„ vas de Hebano. De la parte de enmedio se levan-„ ta un Monte elevadissimo, que cae sobre el Mar, „ arden en èl continuos fuegos: llamanle *Theon* *Ibid.*

„ *Ocbe-*

(1) *Lib. 6. de la Histor. Nat. cap. 3. y lib. 12. cap. 4.*

(*) Sita est Ætiopia ab Oriente hiberno ad Occidentem hibernum. „ Meridiano Cardine silvæ hebano maximé virent: á media ejus parte in-„ minens mari mons excelsus, æternis ardet ignibus, Theon Ochema „ dictus Græcis: à quo navigatio quatridui ad promontorium, quod „ Hesperion Ceras vocatur confine Africæ juxta Ethiopes Hesperios. Quidam „ & in eo tractu modicos colles amæna opacitate vestitos Ægipanum, Sa-„ tirorumque produnt.

„ *Ocbema* los Griegos. De aí à quatrò dias de na-„ vegacion, váſe al promontorio, que llaman *Heſpe-„ rion-Keras*, (*eſto es* Punta Occidental) que es „ Confin de la Africa, y de los Ethiopes Occidenta-„ les. Algunos afirman que en aquella comarca ſe „ vén algunos medianos Collados poblados de una „ frondoſidad amena, llenos de Egipanes, y Satyros. De que ſe deſcubre la amenidad de *verdura* en toda la Coſta (conocida por los antiguos) *del Mar Ethiopico Heſperio*, que yo entiendo empieza en *Cabo-Blanco*, y continúa en *Cabo-Verde*.

Pag.7. ἀμετρήτῳ Tampoco omitieron los Cartagineſes *ſondear* con cuidado la profundidad del Mar, que iban navegando. De que ſe deduce, que el uſo de la *ſonda* fue muy antiguo, y neceſſario en la navegacion. Llamabaſe la ſonda *bolide*. (1) Por hacer aqui el Mar un golfo, es muy regular no poder hallarſe fondo. Ni los antiguos deſcuidaron el uſo de Cartas hidrographicas. Mnaſeas *Patrenſe*, Ninphodoro *Siracuſio*, y Nimphis *Heracleota* eſcribieron de los Puertos, y Coſtas, como refiere *Atheneo*; y entre los Latinos en el *Itinerario* con el nombre de *Antonino* ſe trató lo miſmo ſegun ſu inſcripcion, ò titulo.

Ibid. θάτερα Los *lados*, que aqui ſeñala de mar ſe forman del promontorio *Arſinarium*, que hoy llaman *Cabo-Verde*, y en que parece havia una Campiña grande. Ponele Ptolomèo en eſta Coſta, é inferimos ſer el miſmo de que habla el *Periplo*.

Pag.8. νυκτὸς ἀφεωρῶμεν πῦρ El *fuego*, que aqui deſcribe Hannon, puede tener una cauſa muy ordinaria. Porque viviendo de paſtar ganado todos los habitantes de aquella Coſta, regularmente en ſus ma-

(1) Acaſo del verbo griego βάλλω, que ſignifica *arrojar*.

majadas encendian fuegos, como hacen los nuestros hoy siguiendo al ganado al passo que và paciendo. Los Cartagineses, ò deseosos de volverse, tomaron este pretexto para commover su General à que assintiesse à la vuelta de la Esquadra, ó llevados de temor. Uno, y otro puede haver influído. Esto advierte à los que mandan semejantes expediciones quanta precaucion deben tener, para no ser engañados de su tripulacion con tales pretextos; procurando alentarla, y premiarla quanto se pueda, para que tome animo; esperanzandola de buenas ayudas de costa, para fundar las *Colonias*, cumpliendoles bien quanto prometa el General.

Xenophonte Lampsaceno, Plinio, y con él Solino, y Pomponio Mela creyeron ser este *fuego* perpetuo; hallando en el mismo Hannon, que dice le veía solo de noche el desengaño, de que no era perpetuo, y si unas veces mayor, y otras menor. Lo que dà à entender era fuego artificial, y de Pastores vagantes por el campo. Quien creería, que un passage tan claro pudo dàr ocasion à tantas fabulas? Pero Plinio se dexò llevar de Xenophonte Lampsaceno, sin reflexionar en Hannon, y quizá hizo lo mismo Mela. Esse es el peligro del que falto de critica no medita los originales.

μέγαν κόλπον Es el que llama Ptolomèo *Hesperion* *Kolpon*, ó *Seno Occidental*, por hacer alli el mar una ensenada muy grande, y famosa entre los Geografos antiguos, que hoy empieza en la Costa llamada de *Sierra Leona*, en que vuelve la Tierra, y Costa de Africa angostandose hácia el Mediodia, hasta formar el *Golfo* que llaman *de Santo Thomàs*, que era el *Hespericus Sinus* (bañando toda la Costa de Guinéa.) Por esso con propiedad Hannon dice, que el rumbo de su costeamiento entonces éra hácia el Pag.8.

Medio-dia; como se puede vèr en la Carta Geographica.

Pag.8. ἔφασαν δὲ ἑρμηνέες Los *Interpretes* eran *Pilotos* practicos, porque iban refiriendo los nombres, que tenian los principales parages de la Costa, que se iba reconociendo. Vémos que los *Lixitas* eran freqüentados por la pesca, y comercio de los *Gaditanos*. Por todo me inclino à que eran diestros Nauticos, y buenos Mercantes en esta Costa, y que de ellos, y de los Gaditanos tomaron emulacion los *Cartagineses*, para establecer en ella su tráfico.

Es una maxima bien proporcionada aprender de las Naciones vecinas, qual es la fuente de su mayor riqueza, y el modo con que las manejan, para procurarse de este modo algun util establecimiento semejante. La historia de los quatro ultimos siglos dà una prueba de la solidèz de este pensamiento, que sin importunidad vamos à referir por mayor.

Los Portugueses abrieron por el *Cabo de Buena-Esperanza* con una constancia, y un valor sin igual, el camino en estos ultimos siglos à principios de el XV. para el *Oriente*; conociendo, que los *Venecianos* por *Alexandría* traían sus riquezas con el tráfico de oro, piedras preciosas, especerías, aromas, y estofas de la *India*, volviendose *Lisboa* otra Alexandría.

La emulacion de los *Castellanos* descubrió en él mismo, y pobló las *Canarias*, y consecutivamente las *Indias Occidentales* hásta el punto de hacer una parte tan essencial, y sólida de su Corona: llevando la Religion verdadera, sus costumbres, su lengua, y sus leyes á Países tan remotos con renombre inmortal de la Nacion Española, y recobrando *Cadiz* su antiguo dominio del Mar, y primacía del Comercio.

Los

Los *Holandeses* á competencia de los Portugueses en el siglo XVI. emprendieron los viages del Oriente, y empezò *Amsterdàm* à ser conocida por una Plaza de Comercio, disputando à Lisboa, y Cadiz el renombre de *Emporio de Europa*.

Los *Ingleses*, instruidos de los Holandeses sus vecinos, empezaron à prohibir la pesca en las Costas de Inglaterra á aquellos; siguieronles hácia el Oriente, y con pretexto de auxiliarlos contra *España*, aprendieron la navegacion, y el tràfico, que hasta Cromwel les era casi desconocido, si exceptuamos su primera *Compañia de Rusia*, que fue el piè y basa de todo su Comercio; cuyo establecimiento debieron á *Phelipe II*. Rey de España, y à la Reyna *Maria* su muger.

La misma Guerra con España facilitò el Comercio á los *Franceses* por medio de los corsos de sus *Philibustiers* en nuestras Indias Occidentales, que les enseñaron la navegacion, uniendose á los Ingleses, y à los Holandeses. De forma, que los Castellanos, y Portugueses con sus *descubrimientos*, y crecido numero de *Colonias* entablaron el Comercio, las otras tres Naciones por su *corso*. Pero unas, y otras por la *emulacion*, teniendo á la vista las ventajas de sus vecinos. Entre todos se puede decir, que los Holandeses han excedido en hacer florecer sus establecimientos, manteniendo en ellos un régimen, y una conducta vigilantissima, aspirando mas al *Imperio del Comercio*, que *del País*.

Ἑσπέρου Κέρας Dá á entender aqui el Autor, que todo aquel *Golfo* se llama *Cuerno Occidental*, por hacer una gran media luna, segun la pone Ptolomeo con el nombre de *Hesperius Sinus*, ó Ἑσπερικὸς Κόλπος toda ella. Inclínome à que sea diferente cosa el *Golfo Hesperio* del *Cuerno Hesperio*. Mela *Pag*. 8.

por

pone el Cuerno Hesperio con el dictado de *Promontorio*, ò *Cabo*; y por termino de los Ethiopes Hesperios, y aun de la Costa Occidental de Africa conocida.,, Y ultimamente (*son palabras suyas*) (1) ,, el Promontorio, que tiene por nombre ἑσπερῦ κέρας ,, termína aquella. Y asi no es admisible el systéma de Ptoloméo, que sitùa en el medio de este Golfo el *Cuerno Hesperio*: quando à la verdad corresponde este nombre à la *punta* Occidental, con que empieza el mismo *Golfo Hésperio*, teniendo presente la distinta significacion de las dos palabras Griegas κόλπος y κέρας.

Plinio pone el Cabo, ó Cuerno Hespério á la punta de este Golfo Occidental, ó hácia la Mauritania que es lo mismo. *Promontorium quod Hesperion Keras vocatur, confine Africæ juxta Ethiopes Hespérios.* Y és que Plinio describe la Costa por la banda opuesta de Hannon, porque este baxaba hácia el Mediodia; y Plinio al contrario subia de Mediodia al Norte. Entre oposicion, al parecer, de opiniones, convienen sustancialmente en que el *Hesperion Keras* forma la punta Occidental del Golfo. Por no reparar el Traductor de Mela el doctissimo *Don Joseph Gonzalez de Salas*, que su Autor empezaba esta Costa desde el *Hesperion Keras* à las *Colunas*, no se persuadió à que Mela tuviesse por fin del Mar Ethiopico conocido este *Cabo.* Pero ello es asi: leído con reflexion *Mela*, sin cuya advertencia no es facil entenderle, ni à otros *Geografos.*

Los modernos conocen hoy el *Hesperion Keras* con

(1) Este passage de Mela, y otros que desfrutàmos suyos en estas *Notas* ponemos conforme á la version Castellana del Erudito Don Joseph Gonzalez de *Salas*, á quien debe Mela una Illustracion, y Traduccion correctissimas.

con el nombre de *Cabo de Sierra-Leona* ; reconociendose con efecto, que este promontorio está à la parte Occidental del Golfo, que los antiguos llamaron *Seno Hesperio*, y hoy es el Golfo de Santo Thomás. Pomponio Mela le pone como hemos visto por termino de la tierra conocida en la parte Occidental del Africa. Por esto me persuado que no lo vió en el original del Periplo de Hannon, sino en Xenophonte Lampsaceno como Plinio ; porque Hannon llegó en efecto al *Golfo de Santo Thomàs*, y sus *Islas* , como se dirà luego.

νῆσος ἦν μεγάλη Las Islas de que habla aqui, tengo por sin duda son las de *Cabo-verde*, que los antiguos conocieron con el nombre de *Hesperides* puestas casi enfrente del promontorio Hesperio segun el sisthema de Ptholoméo, y los demàs antiguos. (1) „ Frente de este Promontorio *Hesperio* se „ dice estàn las Islas *Gorgades*, habitacion en lo anti- „ guo de las *Gorgonas* distantes *dos dias* de navega- „ cion de la Tierra-firme segun refiere *Xenophonte* „ *Lampsaceno*. Prosigue luego Plinio hablando de *Hannon*, y su *viage* ; aplicando à las Islas de *Cabo-verde* lo que habla de las de *Santo Thomàs*, que son las verdaderas *Gorgonides* ; y las de *Cabo-verde* de las *Hesperides*, que segun el mismo Plinio estaban de *Hesperion Keras* distantes *un dia* de navegacion. *Pag*. 8.

Ni hay que admirar esta equivocacion de Plinio, pues que el claramente confiesa en el mismo lugar la confusion, con que los antiguos vivian en esta materia : *Adeòque omnia circa hæc (las Islas del mar Occidental de Africa) incerta sunt, ut Statius Sebo-*

(1) Plin. *lib*. 6. *cap*. 31. „ Contra hoc promontorium (dice Plinio „ del *Hesperio*) *Gorgades* Insulæ narrantur , *Gorgonum* quondam domus *bidui* navigatione distantes á Continente , ut tradit *Xenophon Lampsacenus*.

bosus à Gorgonum Insulis prænavigatione Athlantis dierum XL. ad Hesperidum Insulas cursum prodiderit ab iis ad Hesperion Keras diei unius. Nec Mauritaniæ Insularum certior fama est. Ves-aqui como el mismo Plinio estaba desconfiado de sus noticias; pero no en que las *Islas* inmediatas al Cabo Hesperio, ó Hesperion Keras eran las *Hesperides*. En sentir, pues de todos los antiguos, y modernos Geografos las de *Cabo-verde* son las mas cercanas à èl, como demuestran las Cartas Geograficas. De forma, que con el mismo Plinio se hace vér, que las *Gorgonides* no estaban inmediatas al *Hesperion Keras*, pues dice, que Statio Sebóso (*) gastó quarenta y un dias de navegacion desde las Gorgonides à este *Cabo*; los *quarenta* á las Hesperides, y *una* de estas al Cabo. En tales circustancias precisa explicar al mismo Plinio engañado por no haverse atenido al original de *Hannon*, confiado en lo que de èl referia *Xenophonte Lampsaceno*.

No tengo por este motivo dificultad en persuadirme, que las *Hesperides* fueron las Islas de *Cabo-verde*, y no las *Canarias*, como los mas creen.

Hay para ello tambien fundamento; en que assi como el Cabo se llamada *Hesperio* por ser el termino de la navegacion regular de los antiguos como dice Mela: las *Islas*, que estaban no lejanas de aquella punta se llamaron con razon *Islas Hesperides*, porque eran las Islas mas Occidentales del mar freqüentado. Esto no succedia con las *Canarias*, casi unidas al Continente de Africa, y distantes doscientas leguas de mar escasas del de España.

La abundancia de Sal hace el principal comercio de

(*) *Statio Seboso* fue un *Viagero Romano*, destinado por su Nacion á descubrir estas Costas del mar *Athlantico* y *Ethiopico*, despues que los Romanos fueron señores de Africa, y Numidia.

dē eſtas Islas *Hésperides*, ò *de Cabo-verde.* Sus frutas, y viveres para las naves que van á comerciar al Oriente, facilitan la ſubſiſtencia de ſus naturales ſugetos á la Corona de Portugàl, à quien deben en lo moderno ſu nuevo deſcubrimiento, y poblacion.

ἀποβάντες Los *Cartagineſes* viendo la importancia de conſervar, y ſeñorear eſtas Islas, y reconocerlas para facilitar ſu navegacion, ſaltaron en tierra, y de dia nada deſcubrieron; porque los habitadores de ellas atemorizados ſin duda ſe retiraron temeroſos de tan poderoſa armada. *Pag.9.*

En la Isla havia menos peligro, que la Eſquadra ſe dexaſſe vèr, ſi los Isleños ignoraban el uſo de la navegacion. Pero en todo caſo havria hecho Hannon mejor en embiar alguna embarcacion ligera, para no aſuſtarlos; porque los *Isleños* de ordinario hechos al mar, y á la peſca, y por lo comun à navegar, y vèr navegantes Eſtrangeros no eſquivan el trato; quando la ſuperioridad de una Eſquadra no les aſuſta, y obliga à eſconderſe. Si los Cartagineſes huvieſſen guardado eſtas medidas, à buen ſeguro que de dia huvieran encontrado gente, que les ſurtieſſe por trueque de otras mercancias de viveres, y que los inſtruyeſſe de las Coſtas del Continente.

Con Pueblos no muy cultos el dinero es caſi inutil para traficar; importa mas llevar otros generos de tienda, para hacer *reſcates* eſpecialmente en aquella Coſta de Africa, cuyos naturales à peſar de tan continuado trato, no han podido perder ſu incivilidad, y vida ſilveſtre. Por no ir ſurtidos de eſtas menudas mercaderias, propias á captar el guſto de eſtos Pueblos Barbaros, nada adelantaron con los naturales de toda la Coſta.

νυκτὸς ¿ Què prueba mayor de que las Islas eſtaban pobladas, que vèr *de noche ahumadas de* *Ibid.*

muchos fuegos encendidos, y esparcidos por todo lò que se podia descubrir? y el oír *flautas*, *sonajas*, y *adufes*, como dice nuestro Periplo? Que es possible en toda una Armada persuadirse de lo que no havia à causa de un comun terror pànico? Es cierto, que el terror le concibieron; pero tambien lo es, que vieron los fuegos, y oyeron el ruido de los instrumentos.

Si huvieran en la primera observacion de esta naturaleza reflexionado, que todo esto denotaba, que aquel territorio estaba habitado de *Pastores*, y que en sus majadas usan de estos fuegos, é instrumentos, huvieran logrado no menores utilidades, que del uso de otras prevenciones, que llevamos insinuadas. El que no reflexiona, y coteja las cosas, que no ha visto, ni oido por las que ya tiene comprendidas, hallarà graves dificultades en el uso del mundo. Pues las Relaciones modernas de las Islas de *Caboverde* nos certifican, que en algunas aun solo se vive una vida pastoril, apacentando las *Cabras*, que en ellas se crian abundantemente. De hay vino la fabula de los *Sátiros*, que se juntaban *medio hombres*, y *medio cabras*, que mas adelante referirémos de estas costas citando à Pomponio Mela.

De aqui se puede colegir quanta prudencia, y atencion necessita el que comanda una expedicion de esta importancia al Estado. El famoso *Hernan Cortès* sabiendo, que los Mexicanos peleaban con gran tesòn, mientras la *bandera Real* se mantenia enarbolada à su vista, y que por el contrario desmayaban luego, que se les apartaba; viendose combatir de ellos en Otumba ya por la superioridad del numero, ya por mantener su Imperio, con un teson grande, se arrojó al Alferez Real de *Motezuma*, que la llevaba, y con este heroico ardid libertó su *Exercito*, y al fin conquistó aquel *Imperio*.

Si

Si *Cortés* no huvieſſe indagado las coſtumbres de los Mexicanos, y meditado ſobre ellas, quan infeliz huviera ſido en aquel lance ſu ſuerte! Alli huviera quedado ſu nombre, y el de ſus heroicos Compañeros ſepultado en una rota totàl. Eſte es el fruto, que los *Generales* de las expediciones ſacan de la obſervacion de las coſtumbres de los Paíſes, donde las deben executar. Podia ignorar Hannon, que en la *Numidia* los Paſtores uſaban eſtos inſtrumentos, ni que en las *majadas* encendian de noche fuegos? No por cierto. Pues à que ſe debe atribuir ſu poca ſuerte en retirarſe ſin averiguar nada en eſtas Islas; ſino á ſu falta de advertencia ſobre el cotejo de coſtumbres?

Si fió á otro la expedicion que debia hacer por sí miſmo, mucho mas culpable es; que diligencias de eſte tamaño rara vez las executan bien por si ſolos los Subalternos, muchas veces ſolo por el dañado fin de deſaírar à ſu *Gefe*. Quien quiſiere ſaber quanto importa en las coſas de monta la preſencia del General, lea en la hiſtoria de *Hircio*, ó ſea *Opio* lo que hizo *Ceſar* en el cerco de *Alexandria*, quando eſtaba caſi en el ultimo extremo, retirado en el *Pharo*. Si el por sí miſmo no fuera inſtruido en las fuerzas, ſituacion, y coſtumbres de los Alexandrinos, y no aſsiſtieſſe por ſu perſona à las empreſſas que meditaba ¿ no avria quedado ſepultada la gloria del que acababa de vencer à *Pompeyo*, ſumergido en el Puerto de *Alexandria*?

κεχυγὴν Correſponde eſta voz à la que noſotros llamamos *griteria*, ò *algazara*. Es propia eſta en las aſſonadas de guerra de los Pueblos ſilveſtres. Y de ay ſe ſaca otra prueba, de que las Islas de *Cabo-Verde* eſtaban habitadas, quando Hannon las reconoció. *Pag. 9.*

Con un caracòl acoſtumbran todavia los *Berbe-*

N 2 *riſ-*

riscos, y aun los *Ibicencos* llamarse, para acudir à sus embarques para expediciones maritimas; y toda Nacion que no está en forma regular de milicia, tiene muchas de estas usanzas: de que debe informarse el General puntualmente para mandar con acierto, y el Subalterno para obedecer, y llegar à mandar à su tiempo con el mismo.

Pag.9. φόβος La ignorancia de estos antecedentes, ó la poca aplicacion pudo ser la causa de este gran *miedo*; si es que no fue afectado, como en otra parte insinuamos; sugerido por el mismo equipage para abandonar la empressa.

Como quiera que sea el origen de este miedo, afectado, ó verdadero: su efecto fue muy repentino, no solo para abandonar las Islas, mas tambien para que en lo venidero no se navegasse casi á la costa del Continente opuesto, ni á las Islas.

Alguno podrá acaso inclinarse, y yo no se lo estorbarè, ni haria empeño en contradecirle, en que todo este decantado miedo fuesse *ficcion* de Hannon, y de la Republica de Cartago, para que en caso de divulgarse la noticia de la Expedicion fuesse con estas circunstancias assombrósas, que infundiessen terror, y desanimassen à los *Estrangeros*, que por interès, ó curiosidad intentassen emprender esta navegacion, en perjuicio de *Cartago*.

Si el intento fue este á la verdad le logrò Cartago; pues por medio de los *Griegos*, amantissimos de las fabulas, y prodigios monstruosos, se estendiò la voz de este fuego, y ruido de instrumentos como una cosa espantosa.

Pomponio Mela (1) hablando del *Continente* que está enfrente de estas Islas, refiere los fuegos conti-

(1) *Lib.* 3. *cap.* 11.

tinuſos de noche, y ruido de inſtrumentos en eſta manera. ,, Mas adelante del Monte miſmo un *Cerro verde* á la viſta procede trécho largo, y largamente ,, ceñido de las Playas del Mar. Deſde èl parecen en ,, mas diſtancia de lo que puede alcanzarſe à vèr con ,, los ojos deſcubiertos aquellos Campos, que teni- ,, dos ſon por de los *Panes*, y de los *Sátiros*. Acredi- ,, tóſe eſta opinion de el haver advertido, que no ha- ,, viendo en ellos ſeñales algunas de que ſe cultivaſſen ,, ni alvergues, que pudieſſen ſer de ſus habitadores, ,, ni otros algunos indicios ſuyos, y una ſuma ſoledad ,, entre el dia, y mas ſumo el ſilencio: de noche apa- ,, recen ardiendo fuegos en muchas partes, y aſsi ſe ,, repreſentan, como Alojamientos Militares, dilata- ,, damente eſparcidos, eſcuchandoſe ſonajas, y adufes, ,, y ſuenan flautas rúſticas de mas vehemente harmo- ,, nía, que las que ſuelen oírſe entre los hombres. Eſtas, que ſon las palabras *de Mela* (aunque no tan circunſtanciadas) ſe leen en el miſmo ſentido fabuloſo en *Plinio*, y *Solino*. Eſtrabòn no quiſo contar eſta entre las muchas fabulas, que refiere de la Coſta Occidental en fè de otros.

Qualquiera que leyere nueſtro Periplo, y vea el paſſage de *Mela*, hallará quanta materia de fabulas añadió eſte ultimo al primero; que no habla de *Panes*, ni de *Sátiros*, ni de *Alojamientos Militares* de noche, ni de *harmonìa* en el modo, que la hace Mela portentoſa: ſueños todos de la ſuperſticion Gentilica. Pero en eſtas miſmas fabulas deſcifrando lo cierto y lo fingido, hallamos, que los antiguos creyeron, que eran aduares de Paſtores eſtos alojamientos; è inſtrumentos paſtoriles los que ſe tañian; y los fuegos, que ſe veían de noche propios de ſus majadas.

Pues es bien ſabido, que *Pan* fue tenido en la Gentilidad por el *Dios de los Paſtores*, y aſsi ſe ſuelen nom-

nombrar *Panes*, ó *Peanes* estos. De modo que el passage de Mela, bien entendido indica ser tierra poblada de Pastores vagantes en aduares, y majadas. Los *Satiros* denotan hombres libidinosos, quales eran y aun son los *Negros* habitantes de la Costa del Mar Ethiopico Occidental, y que entre sì no observaban las castas leyes de un verdadero matrimonio; siendo en ellos freqüente el *concubito vago*.

Muchos Varones Doctos buscaron este modo alegórico entre los antiguos, para referir los hechos históricos con mas atractivo. De ay la vulgaridad incauta añadió invencion á invencion, y puso entre la divinidad las fabulas con que havian oído los hechos históricos; vicio de que fueron responsables aquellos á quienes estaba encargada la pública instruccion. Pero què mucho, si los Ministros de los Oraculos, empezando por los *Egipcios*, vivian de fabulas, y hazañerías, que esparcian en el sencillo Pueblo so color de Religion, y culto, como demostró el doctissimo entre los *Santos Padres Lactancio Firmiano* con San Atanasio, San Agustin, Theodoreto, y San Clemente Alexandrino: y aun de los mismos *Gentiles* el Philosofo Salustio en su admirable Obra, intitulada περὶ θεῶν, ϗ κοσμȣ̃ ó *de los Dioses*, y *del Mundo*, que traducida del Griego por mí en *Castellano* espera la luz pública en breve. (*) A que puede añadirse Phornuto *de la naturaleza de los Dioses*, y casi todos los *Mithologos*. *La ley Evangelica*, y verdadera destroncó aquellos baluartes, ó fingidos Santuarios de la superfticion, y del engaño, introduciendo la verdadera piedad. Mas prosigamos la *Ilustracion* de nuestro conciso Autor, que por lo mismo

nos

(*) Esta obra de *Salustio* es la mas demostrativa contra los *Gentiles* Traduxola en Latin Leon *Allacio*, doctissimo Griego, y en Francés el Secretario de la *Academia de Berlin* el Señor *Former*.

nos obliga à *puntualizar* los parages en que no puſo nombres, y deſcribió con ſeñas harto generales, é indeterminadas.

οἱ μάντεις Por eſte paſſage vêmos, que en la Armada Cartagineſa iban los *Adivinos*, ò *Sacrificadores*, que hacían las ceremonias Gentilicas. Appiano Alexandrino deſcribe los ſacrificios, y ceremonias con que imploraban el *auxilio* de los Dioſes para el *buen viage*. En las arribadas hacían del miſmo modo ſacrificios, para el ſuceſſo de las expedicciones. Eſtos Adivinos uſaban el agüero de *echar las aves*; para inferir ſi ſerían fauſtas, ó infauſtas, ſi volaban à la izquierda, ó à la derecha. Eſta ſe llama ὀρνιθο-μαντεῖα, que es lo miſmo, que *adivinacion por las aves*. De eſtas ceremonias tratarè mas largamente en *mi hiſtoria Nautica*, trayendo en comprobacion las noticias de los antiguos, que hablan de ella, y de la conſagracion de las Naves, ſus inſignias, y tutelares, que llevan, y llamaban παράσημον ó *tutela*. *Pag.* 9.

El Emperador *Leon* en ſus *Tacticas* ó *arte de ordenar los Exercitos*, y *Armadas*, encarga con mucha razon ſe bendigan las Naves de los Chriſtianos, quando ſe acaban de conſtruir, y echan al mar; y que en ſus inſignias (aſsi como los antiguos ponian ſus falſas Deydades por *tutelas*) ſe pongan en ellas las de los *Santos*; ſiendo las de los *Martyres* las priméras que empezaron á colocarſe en las Naves Chriſtianas. Al modo que San Geronymo contra *Vigilancio* defiende el uſo de aquellas ceremonias, que adoptaron los Chriſtianos en ſu *Liturgia*, para manifeſtar haſta en el ornato la veneracion debida à nueſtro Criador.

Χώραι διάπυροι Volviendo *rumbo* de las Islas de *Cabo Verde* à la Coſta de *Sierra-Leona*, dice nueſtro Periplo, que todo aquel País era *intranſitable*, *Pag.* 9.

ble, ſin poder reſpirar otro ambiente, que el que producen alli los vapores, que el intenſiſsimo calor del Sol hace exaltar. Los Latinos, en correſpondencia de la voz Griega *Diapuron*, llamaban eſte País *inaccessum*, como ſe vè en Macrobio. (1) ,, Por todos ,, eſtos eſpacios de la Region *Toſtada*, aunque po- ,, cos, viven algunos habitadores. Mas adelante yà ,, es País *inacceſsible*, (lo interior del Africa) *prop-* ,, *ter nimium Solis ardorem*. Tal era la idèa, que los Romanos tenian concebida de la interior Africa. Si á los Africanos Berberiſcos (quales eran los Cartaginèſes) ſe hacia tan intolerable el calor de la Coſta, què ſucederá hoy à los Europèos, y en eſpecial à los del Norte? que con todo eſſo, y á coſta de mucha mortandad trafican alli por toda la Coſta de Guinèa por cauſa del oro, aromas, marfil, y el reſcate de Negros para las Indias Occidentales. Los Portugueſes ſufren mejor la fogoſidad del Clima.

Los Eſpañoles eſtablecieron *Factórìas* para el *reſcate* de Negros de aquellas Coſtas en lo antiguo, por medio de la *Compañia de los Grillos*, Aſſentiſtas de Negros, eſtablecidos en Eſpaña baxo la proteccion de ſu Mageſtad Catholica. Con eſte ſe adelantarian nueſtras Fabricas de *Hierro*, y de *Vidrio* (que uno, y otro produce Eſpaña) para hacer en Africa los reſcates de Negros, que ſe embiaban á nueſtras Indias en Navios propios, ſin peligro del contrabando eſtrangero, y ſe aumentaba nueſtra Marina; evitandoſe la extraccion conſiderable, á que la neceſſaria compra de los Negros nos obliga. No debe eſtrañar el Lector eſtas digreſsiones, que ſirven para hacer patente á la Nacion el uſo de las Coſtas, que voy

(1) Macrob. Saturn. *lib.* 1. *cap.* 8. ,, Et per hæc omnia ſpatia (*dice*) ,, peruſtæ litorarii tamen vita fruuntur habitatores. Ultrà vero jam inacceſſum ,, eſt (*debe entenderſe lo interior de Africa*) propter nimium Solis ardorem

voy describiendo: uno de los fines, que me propuse, desde el principio.

πυρώδεις, ῥυάκες No tengo duda en que el texto Pag. 8.
de Hannon estè corrompido en estas dos palabras, que como estàn no hacen (en mi entender por lo menos) bastante sentido. Confiesso, que su inteligencia me fatigò demasiado. Creì haverle encontrado, leyendo casualmente en Estrabòn hablando de esta Costa, la *Relacion* que hace de las *Rhizas*, animales feroces, que se crian por estos parages, y que à modo de *Toros* bravìos embisten, como hicieron, á lo que puede congeturarse en este systhèma, las que dispararon los habitantes de la Costa contra la Armada de Hannon: lò que les obligò à hacer vela, llenos de terror, y confusion.

Y assi se deberia leer ῥίζεις ταυρώδεις en lugar de ῥυάκες πυρώδεις en el original. La inversion es tan corta, que con facilidad el Copiante, ò el Impressor puede cometer esta variacion, que aunque en la sustancia grande, en la mudanza de letras es muy corta.

Para apoyo de la leccion nueva se pondrà el passage, que Estrabón (1) copia de *Iphicrates*, en que habla de la ferocidad de las *Rhizas*, y las coloca puntualmente en la Costa de los Ethìopes Occidentales, en que estámos. No he visto, que *Casaubon*, ni otro Interprete, ó Comentador de Estrabón tuviessen presente esta especie, para ilustrarla con el passage de Hannon: que ambos reciprocamente se dàn luz.

O ,, Mas

(1) Geogr. *lib.* 17. *pag.* 1183. Ὑπὲρ ταύτης δ' ἐστὶν ἐπὶ τῇ ἔξω θαλάσσῃ ἡ τῶν ἑσπερίων καλουμένων Αἰθιόπων χώρα, κακῶς οἰκουμένη τὸ πλέον. Ἐνταῦθα δὲ καὶ καμηλοπαρδάλεις φησὶν Ἰφικράτης γεννᾶσθαι, καὶ ἐλέφαντας, καὶ τοὺς καλουμένους Ῥίζεις, οἳ ταυροειδεῖς μέν εἰσι τὴν μορφήν· κατὰ δὲ τὴν δίαιταν, καὶ τὸ μέγεθος, καὶ τὴν ἀλκὴν τὴν πρὸς μάχην ἐλέφασιν ἐοίκασι. Hasta aqui *Estrabon*.

,, Mas arriba de la Mauritania (son las palabras tra-
,, ducidas de Estrabón) en el Mar exterior está la
,, Region de los Ethiopes, llamados Occidentales,
,, en la qual refiere Iphicrates criarse Camelo Par-
,, dos, Elephantes, y los que se llaman *Rhizes*, que
,, son parecidos à los Toros en la figura; pero en el
,, modo de comer, en el tamaño, y en la robustéz
,, para la lucha, se assemejan á los Elephantes.

Todos saben quanto uso tuvieron en el Asia, y en el Africa los Elephantes para los combates. No sería de consiguiente estraño, que atemorizados los Naturales de esta Costa del poder con que venía la Armada Cartaginèsa, echassen contra ella las Rhizas para estorbarles, como lograron, el desembarco, con terror de los Cartaginéses, que no estaban hechos á vèr unos animales bravos; que parecidos á los Toros en la figura, no cedian en la fuerza á los Elephantes.

Aqui se vé otra prueba para las reflexiones que llevamos hechas contra la conducta de Hannon, en presentarse desde luego con toda su armada delante de las Costas, que iba á reconocer. Por esto unos se ocultaban, como los habitantes de las Islas de Cabo-Verde, otros huían, y otros finalmente se ponian en defensa, como los *Negros*, de quienes vamos tratando.

Congeturarse podria tambien, que de la fuerza de estos animales, y destrozo que causan disparados, vino nuestro adagio, ó refràn Español *hacer riza*, que dà á entender el destrozo, que algun particular, ò exercito ha hecho en su contrario. Dèxo á los curiosos de la historia natural la averiguacion de qual sea este animal, que parece ser un Bufalo Elephantino. Los Interpretes anteriores de Hannon entienden literalmente el ῥυάκες πυρώδεις *arroyos de fuego*, y assi

lo

lo hé dexado en mi *Traduccion*; aunque me parece por hyperbolica, y repugnante no la mejor leccion. Mantuvome ſin embargo en ella *Don Juan de Yriarte*, Varon de mucha erudicion, y lectura en los originales, por un paſſage de Arriano, que eſtá al fin del *Paraplo* de *Nearcho*, en que habla de *arroyos de fuego* en eſte miſmo ſentido, que lo toman los Interpretes de Hannon.

En el caſo de retener la leccion de ῥύακες πυρώδεις en eſte *lugar* de Hannon, podria acaſo entenderſe de alguna machina, con que aquellos naturales diſparaſſen tèas de fuego encendido à los Cartagineſes, como *Pix Græca*, que los Arabes llaman *Naphta* نفطة y ſe diſparába con el *manganico*, de cuyo inſtrumento habla el *Emperador Leon* en ſus *Tacticas*. De la antigüedad del *Naphta*, y ſu uſo trata el Doctor *Don Miguèl Caſiri Maronita*, Profeſſor, è Interprete Règio de Lenguas Orientales, en ſu *Bibliotheca Arabico Hiſpana*, á quien debo yo quanto he podido adelantar en el conocimiento del Idioma Arabe. En la *hiſtoria Bizantina*, me acuerdo aver leído la invencion de eſte fuego, (1) para los combates Navales por *Kalinico Siro*, que le debió de aprender de los Orientales ſus Compatriotas.

Iſaac Voſio en ſu Diſſertacion *del origen, y progreſſo de la polvora en Europa*, pretende que de los *Chinos*, que navegaban á la *Arabia*, y *Ceilán* deſde los mas antiguos tiempos, tomaron ſu uſo los *Sarracenos*, ò *Orientales*. Y aſsi que no fue la *polvora*

 in-

(1) De él *manganico*, y *naves combuſtorias*, ò *incendiarias*, que à modo de nueſtros *brulotes* arrojaban en las Naves enemigas el *Naphta*, trae en miñatura un dibuxo *la Hiſtoria de Juan Scilita Curopalata*, con otras muchas machinas de la Tactica; cuya obra original en Griego llena de miñaturas, y en pergamino *M. S.* ſe conſerva *en la Real Bibliotheca* de Madrid; donde la hé viſto.

invencion de *Rogerio Bacon* otro moderno Europeo. Cita passage de *Constantino Porphirogenita* en que se habla de fuego disparado por *Syphones*, ó *Cañones*. Dá noticia del *Naphta*, ó *bitumen* de *Julio Africano*, *Calinico Syro*, y *Joinville*. Nuestras historias de España afirman, que por los Arabes nos vino el conocimiento de la polvora.

Pag. 9. φοβηθέντες Sea lo uno ò lo otro, el miedo sobrecogió de todo punto, y ahuyentó muy en breve la Esquadra. Si Hannon estuviera informado por una *Nave ligera*, que huviesse embiado en demanda de la Costa, de las particularidades de ella, y modo de pelear de los naturales y del terreno, havria podido buscar modo de formar trincheras, con que burlar su esfuerzo, y hacer el reconocimiento del País. Pero como iba á la casualidad, y halló un recibimiento tan peligroso, y que no recelaba, se viò precisado á retirarse lleno de susto y sin gloria.

P. 10. ἠλίβατόν τι πῦρ Todavia no se havia desengañado la Armada de la verdadera causa de estos fuegos, que fue reconociendo en los quatro dias que navegó, luego que huyó de las *Rhizas*, ó sean *arroyos de fuego* como quieren otros.

Bien podria hacerse cargo, que la costa estaba alarmada, y que los *fuegos* en las montañas serían *ahumadas*, que hacian los naturales para avisar, que en la Costa estaba una fuerte Esquadra de Estrangeros, y que por lo numeroso de ella creían de *guerra*, para que todos acudiessen à la defensa comun; assi como se hace desde las *Torres*, y *Garitas* en las Costas de España, para prevenir el desembarco de los *Corsarios* Berberiscos, y en tiempo de guerra de las Naciones enemigas.

Ibid. ὄρος ἐφαίνετο μέγιστον Este altissimo monte, que parece competía con los Astros, segun la expression hipor-

perbolica de nuestro Periplo, le llama θεῶν ὄχημα *Carro*, *descanso*, ó *asiento de los dioses.* Mela, Plinio, Solino, y Estrabón le llaman del mismo modo. Ptolomeo igualmente le coloca en esta Costa. Qual sea el verdadero *Sitio*, à que hoy corresponda, no me atrevo à determinarlo; si me parece sean las meridionales Montañas de *Sierra Leona.* A quantas fabulas diò lugar lo encumbrado de estas Montañas! que omito por no cansar al Lector. Y quantas no se han tomado del *Monte Athlante!*

Si Plinio advirtiera aun en las noticias mismas que dà, huviera desengañado al Publico, y reconociera, que las mismas voces quitan todos los mysterios, que se figuraba. Plinio dice, que *Athlante* monte es lo mismo, que *Dyrin.* Y *Dyrin* دجر دجن propiamente segun la *Raiz Fenicia*, y *Arabiga* significa *las dos lomas*, que hacen la cordillera de estos continuados Montes. Ptolomèo llama *Risardir* رأديس ذجر al monte mas grande de esta Costa, que en el mismo dialecto significa *cabeza del Monte*, ò *el Monte*, que por su altura levanta su *cima* sobre todos los demàs. (*) Al Rio, que de alli vaxa, le llaman ambos *Darat* درة *extendido.* Plinio hace *dos Rios* de uno por esta falta de no entender las lenguas orientales: al uno llamo *Palsum*, que se debe leer *Pansum*, y al otro *Darat*; quando ambas voces de *Darat*, y *Pansum* en distintos idiomas significan una misma cosa, y tienen *alusion* à la laguna, de que proviene este Rio, ò brazo de la laguna (cuyas aguas por este

El

(*) Tambien puede venir de رصد دجر lugar *de observatorio*, porque siendo muy aproposito para las observaciones astronomicas fingen los antiguos, que *Athlante* las hizo allí, y añadiendo fabula á fabula que sostenia con sus hombros los Cielos.

Rio logran dilatarse mas) y es lo mismo què decir *Brazo de la Laguna.*

El termino mismo de *Athlante* no viene como quieren las fabulas de la voz Griega ἆθλα *premio de la lucha*, ó de ἀθλέω *luchar, trabajar*: porque uno, y otro hiziese su decantado Heroe en estas expediciones; siendo el ὄχημα θεῶν el *Athlante mayor*, ò ultimo termino sin duda de sus navegaciones. Pero yà advertimos, que es voz *Fenicia*, y *Arabe*, que significa *altissimo*, y assi es الطلع *inaccessible* por su altura, que es mas natural, y conforme derivacion, que la Griega. Los Griegos todo lo ofuscaron con sus fabulosas ficciones, à que deferian ciegamente los Romanos, quienes quanto sabían aprendieron de *Libros*, y *Maestros Griegos.*

Si el tiempo, y el assunto lo permitiera, me atreviera á demostrar, que todas las voces (que no son conocidamente *Latinas*, ó *Griegas*) de los Pueblos, Rios, y Montes de esta Costa, son *Egypcias*, ò *Fenicias.* Porque los *Egypcios* vinieron tambien à reconocerla como los *Cartagineses*: los primeros tengo por muy probable, que viniessen acaudillados de aquel famoso Navegante, que conocémos con el nombre de *Hercùles.* Y assi tambien infiero, que el llamarse *Herçules Libico* fue por la navegacion de esta Costa; pero que no es distinto del Hercules *Egypcio*, que con Exercico de *Persas*, y *Egypcios* vino à descubrir, y talar estos Paìses Occidentales (*) de *España*, y *Africa.*

Τρι

(*) De la venida de *Hercules* á *España* á infestar sus Costas atraido de las riquezas de esta Peninsula dexó memoria determinada *Aristoteles*, 6 sea quien quiera el autor de las περὶ θαυμασίων ἀκροάσεων ó *narraoiones maravillosas*, què corre entre las obras de este *Philosopho.* De la entrada da *Herculas* en *Africa* hemos traido arriba un largo passage del Historiador *Salustio.*

τριταῖοι Aqui puede significar *vientos*, que suelen soplar *al tercero dia*; pero yo confiesso, que no sé el termino propio con que los *Marineros Españoles* determinan su correspondencia. Por el sentido diria yo, que habiendo sobrevenido un viento favorable, que durò tres dias, llegaron al *Golfo* que và à describir Hannon. *P.10.*

ἀφικόμεθα εἰς κόλπον Este *Golfo* es el *Seno Hesperioó* de *Santo Thomàs*, y lo dice claramente Hannon en aquellas palabras νότου κέρας λεγόμενον en que manifiesta haver llegado hasta la punta Meridional del Golfo. La Occidental donde le empezó, fue como yá hemos visto, el *Hesperi on Keras*, y la Meridional donde le termina el *Notu Keras*, que corresponde *á Cabo-Lopo*, donde acaba el Reyno de *Gaban*, y empieza el de *Congo*, como se puede vér en las *Cartas* modernas de Africa, en que se hallarà ser este el mayor Golfo de la Costa Occidental de la misma Africa; y señaladamente se entenderà todo con puntualidad por nuestra *Carta hydrographica*. *Ibid.*

ἐν δὲ τῷ μυχῷ En lo interior de la Bahia, ó Golfo coloca nuestro *Viagero* dos *Islas*, y con efecto en el Golfo de *Santo Thomàs* hay dos Islas cercánas al Continente, y algunas otras algo mas separadas, y dispersas, que tambien se pueden registrar en las Cartas modernas, y en la nuestra. *Ibid.*

λίμνην ἔχουσα Por las señas que dà de la primera de *tener un Lago*, ò *Laguna* de agua dentro de ella, me persuado es la que hoy llaman Isla *de San Matheo*, que con efecto tiene la tal Laguna, y es la primera, que entrando en el *Golfo* se encuentra al navegar con el rumbo al *Medio-dia* que llevaba Hannon, y està yà passada la *linea*. *Ibid.*

νῆσος ἦν ἑτέρα De la segunda Isla, no puedo determinar à punto fijo, si es la que hoy llaman de *P.11.*

Mue-

Annobòn, (*Añobuano*) ó la que lleva el nombre de *Santo Thomàs*, en las quales remata este Golfo. Muevome à que fuesse la de Santo Thomàs, yà por estàr mas cercana al Continente, y no osar los antiguos enmararse mucho, desviandose de la Costa; yà porque la Isla de *Annobòn* ni es tan capàz de ser habitada, ni tan grande como la de *Santo Thomàs*. Por nuestro *Periplo*, resulta, que estaba μεςὴ ἀνθρώπων ἀγρίων; esto es *llena*, ó *poblada de hombres silvestres*, ò *montaraces*, que necessitaban Campaña capàz para apacentar sus ganados: en que suelen entretener la vida semejantes Pueblos.

Por toda la sèrie de la navegacion de Hannon se vè la uniformidad de vida en todos los habitantes de las Costas de Africa, en andar vagantes de desierto en desierto sin morada fixa: viniendoles de ay el nombre de *Barbaros*, porque بر *bar* significa *desierto*, y بربر *Barbar* el que *habita* en despoblados, ó desiertos. Los Griegos tomaron la voz βάρβαρος de los *Fenicios*, y *Arabes*, sin añadirle mas que la *terminacion* Griega, para hacerla declinable.

En habitar en *chozas* manuales, que llamamos *aduares*, voz tomada de los mismos Fenicios, y Arabes, que llaman ديوار *diüar las habitaciones*, ó *Cabañas Pastoriles*, mantienen la misma uniformidad estos Pueblos actualmente.

Exercitan todos indistamente la *vida pastoril*; de donde como yà se ha notado, les vino el nombre de Νομάδες *Nomades*, ó *Pastores* generalmente: puede ser causa de esto lo montañoso, y desigual de su terreno. Aunque yo me inclino proviene mas de su poca policia, é indole perezosa, que aborrece el pesado trabajo de la *hazada*, y el *arado*; prefirien-

do

dò el *cayado*, y la *honda*. La multitud de *fieras*, què el terreno produce, no dexa de ser en parte causa de la poca poblacion; pero yo creo mas bien, que la poca poblacion es causa de producirse. Es verdad que aquellos arenales faltos de agua por centenares de leguas, seràn un estorbo eterno à la gran poblacion de Africa (no siendo en las *Islas*, y *Provincias* de la Costa) cuyos adelantamientos estorban las divisiones, á que son inclinados los *Africanos*, gente de mala fee, y que por sus emulaciones perdieron la libertad, y Republica en *Cartago*; y en *España* lo que havian adquirido. Los Romanos para vencerlos se valieron de las divisiones del Senado Cartaginès, y de los Reyes confinantes Africanos. Y los Españoles para sacudir su yugo hallaron auxilio en los *Moros* contra los *Moros*. No puede hacerse guerra de buen exito á los Africanos en su País, sin hallarles en la division, y mantenerlos con ella; y essa es la causa porque se han dividido en tantos pequeños *Señoríos*, costando la sucession de cada Soberano una guerra. Esto sirve en general para percibir el caracter Africano.

Para quien gustare vèr la descripcion de las Costas de Africa, sujetas á Cartago, ó aliadas, las costumbres de sus naturales, sus nombres, sus armaduras, y el modo de pelear, podrà por sí consultar la Relacion que hace nuestro Español Silio Italico *en el lib.* 3. de *Bello Punico secundo*, ò Hannibalico: alli encontrarà lo que refiere el mismo *Poeta* de los Pueblos de España fronteros unos; y otros aliados, ó Subditos de los Cartagineses, adonde remitimos al Lector.

γυναῖκες Que huviesse (volviendo à las *Notas*) *P*. 11. aqui mas mugeres que hombres con la particularidad de ser estas de cuerpo *velludas*, es lo que

Hannon dice de esta Isla de las *Gorgonides*, ó de *Santo Thomás*, como se vè en el texto, y en mi traduccion. Plinio (1) copia sustancialmente esta Relacion: ,, *Penetravit in eas* (estas Islas Gorgoni- ,, das) *Hanno Pœnorum Imperator hirta, prodidit- ,, que fœminarum corpora. Solino* (2) trasladò de Plinio truncadamente esta noticia, añadiendo. ,, *Has in- ,, coluerunt Gorgones monstra, & sané adhuc mons- ,, trosa gens habitat.* A la verdad este Autor, ni aun cuidó en sus noticias de copiar con fidelidad à Plinio, de quien las tomó en lo mas de su *Polyhistor*. Mela (3) con mas generalidad: ,, Enfrente de los pro- ,, pios Ethiopes se muestran las Islas Gorgonides, ,, habitacion, sègun dicen, en algun tiempo de ,, las Gorgonas. Sacando *todos* de Hannon esta noticia, puede qualquiera juzgar quanto la corrompieron, y abultaron estos Autores en sus Obras, engañados al parecer de *Xenophonte Lampsaceno*.

El Padre *Juan de Mariana* hablando de esta Navegacion de Hannon, de las *Gorillas*, y gentes *velludas* encontradas por los Cartagineses, dice con mucha advertencia. ,, Los hombres cubiertos de *vello* en- ,, tendemos que fueron cierto genero de *monas* gran- ,, des; de las quales en Africa hay muchas, y de diver- ,, sas raléas, del todo en la figura semejantes à los ,, hombres, y de ingenios, y astucias maravillosas. La ligereza con que huían es una prueba de lo fundado de la congetura del Padre *Mariana*. (4)

P.11. Γορ λλας *Gorillas* llama à estas mugeres el Periplo, segun le informaron sus guías, é Interpretes *Lixitas*; de que se confirma el pensamiento, que yà hemos

(1) *Lib.* 3. *cap.* 31.
(2) Polyhistor *cap.* 60.
(3) Pompon. Mela. *lib.* 3. *cap.* 11. *al fin.*
(4) Historia de España *lib.* 1. *cap.*22.

mos apuntado de su conocimiento en esta Costa, Naciones, é Islas de ella. *Gorgones*, y *Gorgonides* las llaman Plinio, Mela, y Solino.

Estrabón en el *Libro primero de su Geografia*, no solo tiene por mentira las fabulas que se cuentan de las Gorgonas, sino el que huviesse tales Islas. En lo primero muestra su juicio, y en lo segundo la falta de noticia de esta Costa Occidental, y poca de este Periplo. En el libro *septimo* refiere la misma fabula achacandola á las ficciones de los Poetas, que abusando de la Poesía para hacer estas novelas mas llevaderas, las colocaron en este mar Athlantico, entonces poco conocido de los Griegos, inventores de estas fabulas.

ἐξέφυγον Si *huyeron* estos habitadores de las *Gorillas* ¿ de què tomarian los Autores citados la fabula, de que solo mugeres poblaban esta Isla? estando en nuestro Autor, y aun en Plinio con mucha individualidad pintada la ligereza en la carrera de aquellos Isleños. *Viros* (dice Plinio) *pernicitate evasisse*; y aun Hannon añade otras cosas, que pueden verse en nuestra *Traduccion*. P. 11.

γυναῖκας δὲ τρεῖς *Las mugeres* debian de tener la misma ligereza, pues solo *tres* pudo apresar el equipage de Hannon; aunque con error dice Solino *dos* solamente. *Ibid.*

τὰς δορὰς ἐκομίσαμεν La resistencia de estas mugeres en no dexarse llevar, y el deseo de los Cartagineses de producir en su Patria un testimonio vivo de su larga navegacion, pudo sugerir en aquella rudeza de costumbres, la atróz accion de *dessollarlas vivas*, y *llevar sus pellejos* à Cartago. Por Plinio sabemos, que como en tropheo público se colocaron en el Templo de Juno de aquella Capital, donde se mantuvieron, como dice èl mismo *spec-* P. 12.

tas usque ad Cartaginem captam. Porque despues de su toma los Romanos conspiraron à disipar, no solo el poder, y la soberanía, sino tambien á borrar la memoria de aquella famosa Republica.

P. 12. προσωτέρω Confiessa Hannon, que la falta de viveres no le permitió passar *mas adelante* en sus descubrimientos. Esto mismo dice Mela, hablando de este famoso viage maritimo. „ Pero habiendo sido „ embiado de los suyos Hannon Cartaginés á explo„ rarlo (el Occeano) despues que por la puerta del „ Occeano huvo salido, y rodeado gran parte suya „ navegando, afirmó en sus Escritos no haverle falta„ do el mar, sino el mantenimiento. Con lo que se satisface el sentir de algun moderno, (1) que cree haver llegado esta *Navegacion* al Seno Persico, y perdidose algo del Periplo; pero uno y otro solo puede decirlo, quien no lo haya leído. Pero *Juan Alberto Fabricio* congetura muy bien, que esto se debe entender de un *segundo viage*, que hizo Hannon por la misma Costa; el qual no conservamos ya. Se puede creer le hizo segun *Plin. lib.* 2. y Marciano Capella *lib.* 6. siendo la ocasion de su perdida averse escrito en *Púnico*, y no en *Griego* como este, á causa del Decreto del Senado Cartaginès prohibiendo la lengua Griega, y su uso en toda la Republica à los Naturales Cartagineses; como advertimos al principio de las Notas. Con lo que hémos dado fin à la Ilustracion *de este Viage Maritimo*.

(1) Apud Fabric. *tom.* 1. *Biblioth. Græcæ.* Florian de Ocampo es del mismo sentir de que Hannon llegó al Seno Arabigo del Mar Rojo. El Padre Juan de Mariana pone aqui el fin guiado del Periplo.


PONIENTE
ORIENTE
Roma
lados
Sicilia
TERIOR O MEDITERRAEO
MAR
o de Cancer.
ATHLA CA
ISLAS
Hesperides
oy d C. Verde
Arsina
oy C.
TICO
Carta
HIDROGRAPHIC
O
Derrotero
d la naveg.n d
Hannon
Cartagines
D. D. V. del.
J. PH. Gorre. sculp.


AGO
ada a la Ciud.


AGO
ada a la Ciud.

En

De

ne-

San

en

So-

FIN.

FEE DE ERRATAS.

En el discurso, ò Prologo de la obra, intitulada:
Antigüedad Maritima de la Republica de Cartago, con el Periplo de Hannon.

Erratas.	*pag.*	*lin.*	*Emiendas.*
Calonos......	9.	23.	*Colonos.*
θίμιατήριον.....	11.	3.	θυμιατηριον
		En el Discurso Preliminar.	
Porcelana.....	10.nota *b.*	antepen.	*Puzolana.*
aprisionado....	25.	14.	*apresado.*
Gibralbrar.....	29.	13.	*Gibraltar.*
de Cartago...	74.	3.	*de Alexandro.*
aquella........	75.	5.	*aquellas.*
llamados......	81.	14.	*llamado.*
embiò........	88.	5.	*embiaron.*
la Roma......	125.	19.	*la de Roma.*
huvieron......	126.	12.	*huvieran.*
		En el Periplo de Hannon.	
πειτηχοιτόεγυς...	2.	12.	πειτεχοιτόρους
		En la Ilustracion de èl.	
Epopeìa......	34.	14.	*Epopeya.*
el gran........	57.not.(*)	2.	*la gran.*
que los.......	78.	ult.	*que la.*
se llamada....	94.	24.	*se llamaba.*
Camelo Pardos	104.	4.	*Camelo-pardos.*
μέλιοοσα........	52.	13.	μέλιοσα
كرثات...	73.	13.	كرعان

Hallo conforme con su original rubricado, y al fin firmado, salvas (como lo quedan) estas respectivas erratas el Libro, que del Idioma Griego al Castellano ha traducido Don Pedro Rodriguez Campomanes, Abogado de los Reales Consejos, Academico, y Censor de la Real Academia de la Historia, intitulado: El Periplo, ó Navegacion de Hannon, con sus Notas, y Discurso, que la precede del Poder Maritimo de Cartago. Madrid 30. de Agosto de 1756.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera.
Correct. Gener. por S. M.

SUMA DE LA TASSA.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl el Libro, intitulado: *El Periplo, ò Navegacion de Hannon, ilustrado con Notas, y un Discurso del Poder de la Republica Cartaginesa*, traducido del Idioma Griego al Castellano por Don Pedro Rodriguez Campomanes, Abogado de los Reales Consejos, Academico, y Censor de la Real Academia de la Historia, que con licencia de dichos Señores, concedida al susodicho, ha sido impresso, tassaron à ocho maravedis cada pliego; y dicho Libro inclusas dos Laminas, que se regulan à dos por cada una, parece tiene treinta y cinco, sin principios, ni Tablas, que à este respecto importa doscientos y ochenta maravedis, y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à quatro de Septiembre de mil setecientos cinquenta y seis.

Don Joseph Antonio de Yarza.